



**EDUCACIÓN CON  
RESPONSABILIDAD  
SOCIAL**

**75 ANIVERSARIO**

**UNIVERSIDAD DE COLIMA  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN ESPECIAL**

**Generación 2013-2017**

# **COMPENDIO DE EXPERIENCIAS**

**Colima, Col., Julio de 2017**



## PRESENTACIÓN

Las formas en las que encontramos el amor, la pasión, el gusto o el sentido de algo son distintas para cada persona. Cómo nace nuestro deleite ante el teatro, ante la escritura, ante el cine... podemos ser muchos fanáticos de la pintura, pero cada cual tenemos esa pequeña historia sobre la que decimos “¡por eso me gusta tanto!”.

Encontrar la vocación, el sentido de vida, descubrir que tenemos dentro una semilla y decidir apropiarnos de ella y por tanto que queremos sembrarla con entusiasmo, regarla con dedicación, abonarla con el compromiso diario y mantenerla fuerte con la energía de la perseverancia... eso, eso no es sencillo.

En este compendio, estudiantes de la Licenciatura en Educación Especial nos cuentan cómo descubrieron su vocación en esta carrera, compartimos estas experiencias que han marcado la forma de pensar, la forma de ser, la forma de ver la vida en cada una y en cada uno de ellos, y encontramos la razón por la que los rostros de estos estudiantes dibujan una sonrisa cuando desempeñan esta loable labor.

Estas experiencias fueron escritas cuando cursaban sexto semestre, en el periodo de enero a julio de 2016, en la unidad de Práctica Integradora V. Agradezco por escribir a Jennifer, Víctor, Mony, Atenea, Dámaris, Mitzi, Luisa, Aby, Alpha, Denisse, Sergio, Diana C., Diana E., Livi, Mariana E., Yessi E., Eli, Ari, Mario, Yesy G., Marianna G., Aremy, Belén, Kitzia, Mony, Mauro, Fey, Vane, Jacqui, Iván, Angy, Ale M., Itzel, Karla, Lucero, Karo, Laura, Daniela, Ale, Vero, Jessi Q., Dalia R., Ale R., Jimena, Valeria, Estela, Dalia S., Daniel, They, Diana S., Samuel, Jazmin, Karewi, Cony, Mariana V., Gaby y Jenifer.

En ocasiones necesitamos vernos reflejados en alguien más para entender dónde estamos, a dónde queremos ir, a dónde vamos y cómo podemos llegar. Darnos cuenta de cómo los demás encuentran su camino puede darnos luz en el nuestro.

Gracias,

M. en E. Lourdes Lizeth Vizcaíno Barreto

## ÍNDICE

Experiencia Especial. Jenniffer Amezcua Vallín .....	6
Experiencia. Víctor Manuel Añorve Calzada .....	6
Experiencia. Baltazar Cardona Mónica Selene.....	9
Mi experiencia personal. Atenea Cithlali Barajas Magaña.....	10
El valor de una experiencia. Dámaris Barrios Barajas .....	11
Experiencia. Mitzi Yael Bermúdez Padilla.....	12
Mi experiencia a lo largo de la carrera. Luisa Jocelyn Cabuto Ávalos .....	13
Mi primer acercamiento a la Educación Especial. Gabriela Alejandra Carrillo Morales .....	16
Mi experiencia sobre lo que es educación especial. Alpha Jazmin Castañeda Ochoa .....	18
Esta hermosa experiencia la tuve en cuarto semestre. Denisse Alejandra Cobián Cárdenas...	20
Mi experiencia exitosa. Sergio Cobián Rincón.....	22
Experiencia personal. Diana Fabiola Curiel López.....	24
Mi primer acercamiento a la educación especial. Diana Elizabeth Espinosa Rincón .....	25
Mi primera experiencia con personas con discapacidad, el inicio de un largo camino por recorrer. Livier Cecilia Espinosa Rincón .....	27
Experiencia inolvidable. Mariana Espinoza Barreda .....	30
Experiencias exitosas. Yessica Monserrat Espíritu Hernández.....	33
Lengua de Señas Mexicano y Adile. Elida Farías López.....	34
Primer Contacto. Ariana Cecilia Fuentes Chávez .....	35
Mi experiencia en educación especial. Mario Gerzain Fuentes Chávez .....	36
Todos hemos nacido para ser diferentes, esa es la única cosa que nos hace iguales: la magia del respeto a las diferencias. Yesenia Gálvez Grimaldo .....	37
Mis experiencias exitosas. Emma Marianna González Flores.....	39
Mi experiencia en la educación especial. Aremy Pahola González Pérez .....	40
Mi primera experiencia. Belén Montserrat Gutiérrez Andrade.....	41
Mi experiencia Lupita. Kitzia Zurey Hernández Gómez.....	42
¿Cuántas palabras habrá en una mirada? Mónica Huerta Faustino.....	45
Mi experiencia en la Educación Especial como docente... Mauro Irra Mendoza.....	47
"Dentro de la parálisis cerebral, un reto para mi vida". María Fernanda Jorge Estrada .....	49
Mi experiencia. Vanessa Estefanía Manzo Moreno .....	49
Mi experiencia personal. Jacqueline Martínez Mendoza .....	51

Experiencia exitosa. Iván de Jesús Meléndez Padilla.....	51
Experiencia personal. María de los Ángeles Meraz Vargas.....	54
Cambio de ideas. Alejandra Meza Michel.....	55
Estudiar Educación Especial. Itzel Estefanía Mojica Sánchez.....	57
Experiencia Personal. Karla Jael Montoy Ocón.....	58
Mi experiencia en la iniciación a la educación especial. Lucero Guadalupe Paredes Osorio....	59
La educación especial y mi experiencia en APAC, cambiaron mi vida y mi forma de pensar. Diana Karolina Pérez González.....	61
Mi experiencia con Jonathan. Laura Adriana Pérez Rivera.....	63
Mi experiencia personal. Cora Daniela Pinto Tafolla .....	66
Mi experiencia. Nohemí Alejandra Ponce Larios.....	67
Adecuaciones como monitora. Verónica Estefanía Quezada Vega .....	69
Mi experiencia con la discapacidad. Jessica Yolanda Quintero Bejinez.....	71
Mi primera experiencia con un niño autista. Dalia Isamar Ramírez Hernández .....	72
Ironías. Mónica Alejandra Reyes Sánchez.....	74
Mi experiencia. Jimena Aidé Rodríguez Camacho.....	75
Aldair. Jessica Valeria Ruiz Vázquez .....	78
Mi experiencia. Estela Monserrat Salazar Alcantar .....	80
Mi experiencia. Dalia Cristina Sánchez Carrasco.....	81
Mi primer contacto con un alumno con discapacidad en la institución APAC (parálisis cerebral). Daniel Sánchez Rincón .....	83
Mi Experiencia Personal. Esther Elena Sánchez Vázquez.....	85
Mi Experiencia. Diana Joselin Solorio Collás .....	87
Mi experiencia en Educación Especial. Samuel Solorio Guerrero .....	88
Él: Alguien más en mi vida. Jazmin Elizabeth Soto Carrazco.....	89
Experiencia. Karewi Montserrat Vázquez Barreto.....	91
Mi experiencia exitosa. María Concepción Velázquez Ayala.....	92
Mi experiencia. Mariana Vergara Mendoza.....	93
Mi experiencia. Diana Gabriela Vizcaíno Aguirre .....	96
Mi experiencia personal. Jenifer Concepción Yahuaca Sandoval.....	97

### **Experiencia Especial. Jenniffer Amezcua Vallín**

En la unidad de aprendizaje de Lenguaje y Práctica Integradora nos tocó trabajar con un niño que con problemas de lenguaje, Santiago Luna Escalera de 6 años , el problema que presentaba Santiago solo era al pronunciar el fonema /r/ y para su edad era algo normal, notamos que el alumno tenía temor al pronunciar ese fonema y cada vez que le pedíamos que lo pronunciara decía que no sabía y no lo quería hacer es por eso que cada sección trabajamos ejercicios oromotores y actividades dinámicas como loterías, rally y canciones que implicaban el mencionar dicho fonema, había secciones en las que Santiago llegaba cansado y sin querer hacer nada, su estado de ánimo no era el correcto para trabajar y comenzaba hacer berrinche de todo, la actitud del niño hacía que nuestras actividades ya planeadas fueran modificadas, nos dimos cuenta que no solo teníamos que trabajar el fonema /r/ sino también la conducta del niño, durante cada sección trabajamos con el tablero de conducta con criterios establecidos por nosotros y el alumno, cuando se portaba bien toda sección él ya sabía que su tablero se iba a llenar de caritas felices y que si se portaba mal tendría caritas triste.

Poco a poco la actitud de Santiago fue cambiando y obtenía de nuestra parte felicitaciones y eso motivaba mucho al niño y en cuanto al fonema/r/ logró mencionarlo sin ningún problema y su miedo fue desapareciendo poco a poco.

Nosotros no solo observamos en Santiago avances, sino también los papás y los maestros, nuestro trabajo fue reconocido, sentía una gran satisfacción que todo este tiempo que trabajamos con el niño haya valido la pena y es ahora cuando digo que todo esfuerzo tiene su recompensa.

### **Experiencia. Víctor Manuel Añorve Calzada**

Quiero compartir una historia muy importante en mi vida y que me relaciona con la carrera que me encuentro estudiando (Educación especial).

Muchas veces he escuchado una frase y me gusta analizarla constantemente “No dejes que otros elijan tus fracasos” personalmente estoy de acuerdo con esta expresión, está frase va muy relacionado con mi experiencia.

Primero los ubicaré en el lugar donde se originó todo, Ixtapa Zihuatanejo, Guerrero, comenzando en el momento en el que estudiaba tercero de preparatoria es cuando empieza a ser más constante y fuerte la presión de cual será tu siguiente paso, si decides continuar estudiando o empezar a trabajar. Entonces para cuando llegó este momento yo ya estaba decidido a continuar mis estudios. Recuerdo el momento en el que me dijeron qué carrera querría estudiar al acabar la prepa a lo que les contesté “educación especial”, de donde yo vengo no está esta carrera, al menos no cerca y las que están son de privadas, ahí empezó otro momento de presión hacia mí que era seguir mis sueños e irme a lo desconocido o continuar en la comodidad de mi casa haciendo algo que no me gusta intentando complacer a otros.

En esos momentos mi mamá sabía que quería continuar estudiando, pero no me veía muy convencido de lo que quería y mucho menos pensó que me quería ir; al comentarle por primera vez fue un paso muy difícil para mí por temor a las reacciones que suele tener de sorpresa y muchas veces rechazo. Entonces fue cuando empezó a pasar el tiempo, eran mediados de enero cuando le dije que me quería ir a estudiar a otro lado, a esto mi mamá me respondió que estaba bien y que me iría al DF, quizá ella entrando en un papel de madre sobre protectora y queriendo tomar una decisión por mí diciéndome esto por la razón que en esa ciudad en ese entonces ya tenía dos hermanos allá y tenía uno más próximo a irse teniendo en planes que todos estuviéramos juntos además que allá encuentras prácticamente todo y educación especial también la ofertan allá.

Sea cual sea la razón por la que mi mamá quería que me fuera para allá yo no estaba de acuerdo, sé que no era para mal porque sería algo muy extraño que una madre quiera hacerle daño a un hijo, también tomando yo su lugar quizá tampoco me tenía mucha confianza debido a que me gusta salir, no sabía lo que era administrarme, no conocía absolutamente de la ciudad y mucho menos el estado pero quizá la razón más grande de todas era la de irme absolutamente solo a un lugar desconocido donde todo el mundo serían unos completos extraños para mí además sumarle el factor económico creo que son suficientes motivos para decirle unas cuantas cosas a un hijo aunque a este quizá no le agraden del todo. En el momento no veía esos motivos que hacían a mi mamá quizá frenarme un poco en mis sueños, pero si esta historia quiere dejar algo es un consejo: Ver todas tus posibilidades y todos los sacrificios que tus

decisiones pueden acarrear porque tal vez en ese instante estamos quitándole medio día o media semana de un sueldo, así que no juzguen a sus padres solo por unas palabras que salen de su boca.

Al ver que no me iría al DF mi mamá decidió aceptar mi decisión y empezar a ejercerme presión de que si me quería ir que buscara la universidad que quería y que me apresurara por las fechas de solicitud de fichas para las escuelas, fue entonces cuando vi tres universidades en tres estados diferentes: Coahuila, Jalisco y Colima, de primera mano haciendo una comparación en los tres lugares empezamos que en cualquier estado al que me hubiera querido ir iba a estar completamente solo y alejado, así que empecé a ver otros puntos como en cual lugar iba a estar más alejado y en el aspecto económico que quizá fue uno de los que más influyó.

Analizando más detalladamente mis posibles nuevos destinos resalté dos; Colima y Jalisco.

Me puse en un punto arbitrario y ya decisivo de decidir qué era lo que quería, así que puse los pros y contras que sinceramente el único pro que podía destacar de ambos lugares era que iba a seguir con algo que siempre había querido y contras era solo una también la cual era irme y aventurarme a lo desconocido y lo que me ayudó a decidir fue el tiempo de camino de mi casa a mi nueva escuela y terminé decidiéndome por Colima.

Ahora solo puedo decir que es una de las mejores decisiones que he tomado en mi vida, no me arrepiento de nada absolutamente de lo que he hecho y mucho menos de haberme decidido por tan maravilloso lugar y conocer a tantas buenas personas que quizá no se den cuenta pero han influido demasiado en mí y quisiera agradecerles una por una pero es muy complicado, si llegas a tener alguna dificultad o molestia en algún momento de tu vida no lo veas como un fracaso sino como una lección porque no tienes idea de cómo eso pueda influir en tu futuro y para bien.



## **Experiencia. Baltazar Cardona Mónica Selene**

Al comenzar la carrera, me daban mucho temor las cuestiones que tenían que ver con terapia física, alimentación de los niños, pues no me sentía capaz de poder hacer estas actividades.

Al tener más de un año cursando la carrera comencé a dar el servicio en una asociación donde se da terapia física, ocupacional, se da de comer a los niños entre otras actividades; en esta institución pude trabajar directamente y de manera más personalizada con un alumno, el cual presenta parálisis cerebral.

Los primeros días de trabajo con él fueron para conocernos, conocer a sus padres, situación económica entre otros detalles, después se comenzó a trabajar directamente con el niño en la terapia física, alimentación, higiene.

Conforme se fue trabajando terapia física y los demás aspectos pude ir perdiendo el temor a estas actividades y encontrando aprendizajes y el gusto por ellas, lo cual significó mucho para mí.

Pasado un tiempo de estar trabajando con el niño, pude observar algo que consideré que no era muy cómodo, él ya contaba con la edad de ocho años, y podía desplazarse solo con su silla de ruedas, podía hablar, sin embargo, aún usaba pañal. Esta situación hacía que él dependiera de otras personas para estar limpio, además e implicar un gasto para sus padres.

Viendo esta situación se consideró prudente hablar con los papás del niño, y pedirles su opinión y autorización para comenzar a trabajar y que dejara de usar o disminuir el uso el pañal, la mamá de manera muy amable y alegre aceptó la propuesta y brindó el apoyo, siguiendo las sugerencias que se le habían dado para casa.

Teniendo la autorización de los padres decidió comenzar a ejecutar estrategias para poco a poco disminuir el uso del pañal y que el niño avisara cuando quería hacer sus necesidades, al principio todo marchaba bien y parecía que se obtenían resultados lo cual hacía que me sintiera muy contenta por esto, sin embargo, un día sin saber porqué se comenzó a ir todo hacia atrás, y el niño ya avisaba o solo decía que tenía ganas para salirse del salón. Esta situación me desanimó mucho pues creí que lo había asustado o que lo estaba forzando a hacer algo que no quería, un poco desilusionada

y preocupada decidí detener el proceso y seguir con el uso de pañal como antes, pero esto sin comentarle nada a la madre del niño, pues sentía que se desilusionaría.

Cierto día hablando con la madre le comenté la situación, yo tenía un poco de temor y pena pues cuando se le propuso las estrategias para dejar el pañal, todo pintaba muy bien, dentro de la plática surgió que la mamá comentó que ella en su casa usaba un artefacto para que fuera más cómodo sentarse en la taza de baño, entonces me di cuenta que en la escuela no lo usábamos y le daba un poco de temor no tener esa seguridad ahí, le pedí a la mamá si lo podía prestar para intentarlo, a lo que ella respondió que sí.

Los primeros días fueron extraños pues yo tenía temor, sin embargo, poco a poco se fueron notando avances, hasta que me di cuenta que el niño avisaba para ir al baño y ya podía pasar una jornada en la escuela sin pañal.

### **Mi experiencia personal. Atenea Cithlali Barajas Magaña**

Dentro de mi experiencia personal durante el área de educación especial, una de las más significativas y muy especiales que no he tenido es con Paola en el cual la experiencia fue muy nueva emocionante y llena de nuevas cosas dentro del ámbito laborar con niños NEE.

Paola era un niño que no tenía mucha comunicación con otras personas, sus párrafos eran muy cortos y algunos no tenían coherencia con lo que se le pregunta y con sus pláticas que el realizaba con nosotros sus respuestas eran muy cortas.

Con Paola trabajamos varias actividades que el necesitaba, como muchos, pocos, mujer, hombre, las, los y algunos, letras del abecedario, utilizamos un reglamento dentro del aula e imágenes de abecedario para poder lograr el aprendizaje y las dinámicas que realizamos también fueron que ella tuviera atención cuando se le explicaba las actividades que se tenían que realizar, las actividades fueron dinámicas en las cuales tenían un aprendizaje más significativo.

Durante las clases que se trabajaron con Paola fue una en especial al realizar la actividad de jugar silabas que logramos que leyera de la manera que tenía que hacer y nos dijera el abecedario sin ninguna complicación.

Al final de esta clase es cuando los padres de Paola nos felicitaron por los cambios que habían notado significativamente en Paola.

### **El valor de una experiencia. Dámaris Barrios Barajas**

Un buen día nos informaron que realizaríamos el Servicio Social Constitucional (SSC); un servicio que se llevaría a cabo de forma individual, es decir, no habría trabajo en equipo, no estaría alguien a quien pudiera culpar si algo salía mal, mis nervios se pusieron de punta. El caso que me fue asignado sin duda alguna era especial.

Raúl es el nombre del niño con el que estuve trabajando en un preescolar, no está diagnosticado aún pero sus características son las siguientes: presenta dificultades para mantener la atención, se enfoca en una temática y habla de esta durante todo el día e inclusive semanas, no sigue instrucciones en grupo solo si éstas son exclusivamente para él y que no excedan más de dos indicaciones a la vez, no termina las actividades indicadas en clase y no participa en ejercicios de activación física o que incluyan movimientos con el cuerpo, canto y exhibirse en público, cuando hay juegos grupales no se aísla le gusta estar con sus compañeros, sin embargo no sigue el juego solo imita lo que los demás hacen.

El día que lo conocí en efecto estaba distraído, en la clase de inglés, le hablaron para presentarnos, pero no atendió al llamado y siguió en lo que estaba, ¿en qué estaba? Jugando con sus manos, le hablé, me presenté y le dije:

- ¿A qué juegas Raúl? A lo que él respondió:

-Una serpiente. Expresando el sonido onomatopéyico de este animal, y siguió jugando ignorando todo lo demás.

Me quedé atónita nunca había estado ante un caso así, pero entusiasmada y con toda la disposición de trabajar con él.

Durante la primera semana me percaté que Raúl estaba bajo en conocimientos en comparación a sus compañeros, no identificaba vocales, no escribía su nombre completo, solo Raúl en ocasiones y con errores, sus grafías eran poco legibles, contaba hasta el número 9 de manera mecánica y poseía escaso conocimiento del mundo. Por lo que fue con lo que iniciamos a trabajar de forma individualizada, hubo comentarios

de sus compañeros e incluso de maestros que decían que Raúl no trabajaba, pero poco a poco gané la confianza del alumno y él comenzaba a escuchar mi voz, por decir escuchar mi voz me refiero a que ya realizaba ejercicios que le pedía que hiciera, no siempre de manera exitosa pero ya existía la disposición de su parte. Comenzamos a trabajar fuera del aula por pequeños lapsos de tiempo para lograr mantener su atención, en la segunda semana ya entramos a trabajar al aula de tiempo completo con las actividades de la maestra de grupo y algunas otras que yo le llevaba.

Con el paso del tiempo y esfuerzo Raúl alcanzó el nivel curricular de sus compañeros, escribe su nombre completo, nombra e identifica las vocales y las consonantes de sus nombres y apellidos, identifica los números por signo y nombre del 0 al 15, participa en algunas actividades grupales que implican movimientos grupales si se le motiva, en clases expone su opinión frecuentemente, por mencionar algunos de sus logros.

La clave, considero que fue conocer al alumno, tenerle paciencia, disposición y plantear metas a corto y mediano plazo, pues cuando tienes claro lo que quieres lograr y en qué tiempo, es más fácil emplear materiales y ejercicios para lograr su éxito.

### **Experiencia. Mitzi Yael Bermúdez Padilla**

Las experiencias que eh llevado en la carrera, por el momento eh tenido dos, las cuales me ha gustado y con buenas experiencias para mí y me gustaría tener más como estos, aparte nos ayuda y aprendes mucho.

La primera experiencia que tuve fue cuando íbamos a empezar a observar y practicar en el Instituto APAC, donde nos tocó a conocer al alumno que nos respondía que fue José Francisco “Pepito”, que es una persona muy sonriente y alegre, donde le gusta las actividades divertidas y que le llamé mucha la atención, algo negativo de él es que se distrae muy rápido, pero todo con calma y tener paciencia.

Lo que aprendí fue cuando le di terapia, donde al principio me daba nervios y miedo a que lo vaya a lastimar o que vaya a pasarle algo, fue algo difícil y complicado a darle terapia por ser muy espástico, pero pues poco a poco me enseñó el terapeuta “Víctor” que es un excelente maestro y mi respeto porque para dar terapia diario si

queda cansado y un poco lastimado, al darle terapia pepito lo que hacíamos era darle movimientos en la cadera para que se aflojara y pudiéramos trabajar y que quedara relajado.

Al darle clases y prepararle la planeación si era un poco difícil porque teníamos que estar buscando actividades que fueran divertidas y que le llamara mucho la atención porque a veces si nos ignoraba y al momento que le decíamos que ya mejor íbamos a cambiar del alumno, ya quería trabajar se enojaba y ya ponía atención.

A parte nos ayuda mucho a nosotros porque aprendes mucho ya sea a dar terapia algún alumno y estar haciendo planeaciones.

La segunda experiencia que me ha gustado ahorita es donde estoy haciendo mi servicio social constitucional que es la primaria Gral. Guadalupe Victoria donde hay tres alumnos que estoy practicando: donde dos de ellos tienen TDAH y otro alumno tiene problemas de aprendizaje, eh planeado para ellos para que poco a poco vayan aprendiendo y vayan avanzando, también eh dado clases al grupo 1°, 2°, 3°, 4°, 5° y 6° me ayuda mucho porque eso hare en mis prácticas profesionales y en un logro más para mí, es una excelente primaria que me ha gustado mucho porque todos los alumnos te pregunta –Oye maestra nos va a dar, -Ándale maestra danos, -Nos gusta que nos dé, -Ya nos aburrimos, etc.

Me encantaría volver ahí o que me digieran que volviera a dar clases ahí en la Primaria, es una bella experiencia estar con los alumnos y convivir con las maestras te tratan muy amable, diario me levanto con ánimos porque sé que los niños me dicen – Maestraaaaaa Mitzi.

Me gusto que mi alumno que le estoy dando clases individual me dijo maestra yo no quisiera que se fuera, me gusta que me de clases, sentí muy lindo.

Muy hermosa experiencia que he llevado por todo lo que ha transcurrido en este periodo.

### **Mi experiencia a lo largo de la carrera. Luisa Jocelyn Cabuto Ávalos**

A lo largo de la carrera he tenido muchas experiencias que me han dejado enseñanzas significativas, sin embargo, hay una que me ha marcado un poco más que

las demás, esto no quiere decir que no sean importantes para mi persona, sino que es de la que más puedo hablar.

Cuando entré a la carrera de educación especial, aún tenía un poco de inseguridad, ya que no sabía si de verdad esa era mi carrera o si de verdad iba a tener esa vocación que muchas veces he visto en los institutos para personas con discapacidad, o en los deportistas de los paralímpicos.

Conforme ha ido pasando el tiempo y los semestres, me he dado cuenta de que de verdad no me equivoqué de carrera, y que con las experiencias que he ido adquiriendo, estoy logrando que sea mi vocación.

Como ya lo dije anteriormente hay una experiencia que me ha marcado muchísimo, ya que fue la segunda vez que yo trabajaba con una persona con discapacidad y para mí fue todo un reto, pues ya que aún no contaba con la experiencia necesaria para tratar o trabajar con dicha discapacidad, pero eso no era lo más importante, sino que tenía miedo de no poder cumplir con las expectativas que tenía la pequeña con discapacidad de su maestra, o no saber resolver sus inquietudes o el trato que se le tenía que dar, así que me tuve que poner a trabajar en esto y recabé toda la información necesaria, ya que hasta el momento no he visto dicha discapacidad.

El primer acercamiento con este caso o esta alumna fue en segundo semestre, en donde ella se encontraba en primer grado de primaria, en el segundo periodo (enero-julio), y yo como era muy inexperta tuve muchas dudas al momento de leer su expediente, el cual decía que tenía un diagnóstico de discapacidad intelectual, con hiperactividad, aunado a discapacidad auditiva y problemas de lenguaje.

En eso la maestra encargada del servicio social universitario, la doctora Norma Márquez, me comentó que era un caso difícil que si creía que iba a poder por la inexperiencia que tenía, y me comentó que era una niña, y yo pensé bueno si es una niña yo creo que será más fácil, y le comenté que me diera la oportunidad de probar y le dije que no la defraudaría.

Al llegar a la primaria el primer día que me tocaba cubrir mi servicio como monitora, la alumna se comportó muy bien y comenzó a trabajar conmigo de la mejor manera y sin quejas hasta al momento, así pasaron los primeros tres meses, porque después le di un cambio en los aprendizajes de la alumna que a ella no le gustaba, y bueno yo decía está muy cómoda en donde está, por eso debe de haber un cambio,

pero como a ella no le gustaba seguir indicaciones, ni que nadie le dijera que no a lo que ella hiciera aunque estuviera mal, pues ella comenzó a decirme que no le gustaba cómo trabajaba y que no me quería con ella porque era muy regañona, claro cómo podía por su lenguaje, lo chistoso es que solamente las groserías las decía muy claras y todo lo demás no se le entendía, bueno yo si le entendía pero los demás profesores no.

Así pasaron los últimos tres meses que eran para terminar el periodo, pero como yo le había agarrado mucho cariño no quise perder contacto con ella y su familia que hasta el momento me han apoyado mucho.

En ese primer periodo que estuve con ella cuando llegué puedo decir que ella ya había aprendido mucho, desde su cuidado personal hasta algunas cosas de lo cognitivo, pues cuando yo la dejé ella ya sabía el conteo mecánico del 1 al 10 y sabía los colores y las vocales.

La deje por la duración de un año, ya que tenía que cubrir mi servicio en otras escuelas seis meses en una y otros seis en otra, cuando nos dijeron el semestre pasado, que estaba yo en 5to, me dijeron que tenía que buscar una persona con discapacidad auditiva, y/o problemas de lenguaje, así que yo pensé en ella y le marqué a su mamá para que me permitiera trabajar con la niña, y ella siempre estuvo de acuerdo, así que nos pusimos manos a la obra y el profesor y audiólogo le realizó pruebas en donde nos dimos cuenta que su discapacidad auditiva era porque ella quería, ya que la audiometría no arrojaba nada.

En ese momento me di cuenta que no se siguió trabajando a partir de lo que ella ya sabía y que se le dejó por un tiempo muy prolongado entonces tuvimos que empezar otra vez de nuevo, con el seguimiento de reglas, instrucciones, las vocales, los números, y los colores, ya que se tiene que estar trabajando con su memoria pues por la discapacidad es a corto plazo y su forma de trabajar es por medio de la repetición constante.

Pero a pesar de su discapacidad es demasiado lista, entonces ella pudo ponerse al corriente rápidamente, en ese segundo momento el trabajo duró un mes y avanzó mucho nuevamente, entonces se cruzó con las vacaciones de julio, la alumna volvió a tener un retroceso, por la falta de estimulación durante el periodo de vacaciones.

Después llegó el tercer momento de trabajar con ella en el cual aún estamos, como hubo un retroceso significativo, volvimos a comenzar de nuevo y ahora en agosto que entramos comenzamos paso por paso, pero ahora solo trabajando una sola cosa por semana, por ejemplo todo una semana se ve el color rojo y así con los demás y aunado a otras cosas con el método global para ver si ella puede acceder a la lectoescritura, aunque puedo decir que ya vamos de gane porque ella ya escribe su nombre y lo reconoce cuando lo ve, así como el mío, y el de otras personas, así que para mí es mucha satisfacción ver que a ella no le impide su discapacidad y que lucha por ser una niña independiente y le gusta mucho trabajar, entonces eso me motiva aún más a mí.

Y saber que ella espera a que yo llegue a la escuela, y que ya no tenemos conflictos como antes pues facilita aún más el trabajo, tanto que ella ya obtuvo su primer diez en la clase de educación física.

Muchos dirán que es fácil obtener un diez en dicha clase porque es la más fácil, pero para ella no lo es ya que no le gusta trabajar en esta, pero si se le motiva y se hacen las actividades en conjunto con ella se le facilita mucho, así que su maestra también tiene que ir todos los martes y jueves preparada para ella, también tiene que sacar diez.

Y es así como la alumna ha avanzado significativamente tanto en lo académico, como en su contexto, como a superación personal por eso es un logro también para mí y es la experiencia más bonita que he tenido, ya que diario hay algo nuevo que aprender.

### **Mi primer acercamiento a la Educación Especial. Gabriela Alejandra Carrillo Morales**

Entrando a la Universidad, experimenté mi primer acercamiento con el mundo de la Educación Especial (E.E.). Para cubrir el Servicio Social Universitario, pensé que lo mejor para mí era elegir un lugar donde pudiera conocer más sobre lo que sería mi futura profesión, en ese momento yo no sabía a dónde dirigirme, pues eran pocas las opciones que se ofrecían para ir a una institución que se dedicara a la atención de las discapacidades, pero en fin, al final decidí prestar mi servicio en “ALBATROS” un Centro



de Desarrollo Integral I.A.P. un lugar donde atienden a personas con diferentes capacidades con el fin ofrecerles fisioterapia, integración educativa, deportiva y laboral.

Desde que me inscribí, no dejaba de pensar qué sería lo que iba a hacer ahí, me pasaron muchas cosas positivas y negativas por mi cabeza, yo quería que este acercamiento me diera la oportunidad de decidir si la carrera que comenzaba a estudiar era realmente lo que yo quería, afortunadamente siempre mantuve una buena actitud y me lancé con todo rumbo a mi primera experiencia.

En mi primer día, yo sentía muchos nervios, pero a la vez sentía esas ansias por conocer el lugar y lo que ahí hacían, fue por eso que al llegar a la institución me dirigí con el encargado del lugar, aunque él se encontraba muy ocupado en ese momento no me impidió el acceso al lugar, no obstante, tuve que esperar un poco de tiempo para que me mostrara el lugar y pudiera asignarme mi ocupación. Mientras lo esperaba, comenzaban a llegar los alumnos, yo solo sentía sus miradas y escuchaba cómo a lo lejos me saludaban, en ese momento yo solo pensaba en lo bonito que sentía que sin conocerme ellos ya sabían que me quedaría para apoyarlos en sus clases.

Después de un rato, el encargado se desocupó y me mostró cada uno de los servicios que ellos ofrecían, así como a las maestras de cada área y algunos de los alumnos que nos íbamos encontrando en el recorrido.

Después del recorrido por toda la escuela, él me llevó a donde permanecería durante mi servicio, me tocó estar apoyando a una maestra, ella tenía el grupo con el mayor número de alumnos y con la mayor edad de todos los alumnos de la institución, al principio yo me angustié por un momento, pues la maestra después de presentarse me explicó que la mayoría de sus alumnos tenían dificultades en el área de Matemáticas, y por un momento me dio miedo ya que no tenía la menor idea si yo sería una buena ayudante en esa área, pues no soy muy fanática de las matemáticas, pero me arriesgué.

Una vez ya integrada al grupo, los alumnos me aceptaron muy bien, pues ellos se dieron cuenta de que yo estaba ahí para apoyarlos en sus ejercicios y tareas, al principio yo era la sensación en el salón, pues para ellos era la maestra nueva, todos me querían abrazar, contarme respecto a sus gustos, sus familias y sus pasatiempos, la verdad es que eran las primeras horas de servicio y yo estaba muy satisfecha por haber escogido ese lugar.

Mi grupo, contaba con clases de fisioterapia por las mañanas, estas me parecían muy interesantes porque así pude conocer más a los chicos, más sobre sus miedos y sus habilidades, en esta clase el maestro me dio la oportunidad de participar y apoyarlo en sus actividades y tuve la oportunidad de aprender que para que un alumno con miedos pueda realizar algunas de las actividades físicas propuestas para el grupo, era necesario que los encargados de la clase realizarán las actividades junto con ellos para hacerles ver que lo que les indicaba que hicieran no les causaría algún daño y pudieran darse cuenta que no corrían ningún riesgo.

También, tres veces a la semana tenían clase de natación, en esta clase no hacía muchas cosas, pues solo tenía que estar pendiente de los alumnos cuando se metieran y salieran de la alberca para que no fueran a tener algún percance y no fueran a mojar otras áreas secas, mientras la mayoría del grupo tomaba la clase, yo me quedaba con los demás chicos (los que no tomaban la clase), mientras realizábamos otras actividades como practicar el uso de utensilios de cocina, ensartar cuentas en hilos o preparar fruta para el recreo.

La verdad, que al ser este mi primer acercamiento a la E. E. me gustó demasiado, pues durante esos seis meses logré aprender mucho, y lo más importante es que me dio la oportunidad de enamorarme de esta profesión, a esta experiencia siempre le retribuiré el hecho de haberme reafirmado mi decisión de querer ejercer esta profesión, pues aún sigo creyendo que es algo de lo que no me voy a arrepentir de estar viviendo.

### **Mi experiencia sobre lo que es educación especial. Alpha Jazmin Castañeda Ochoa**

Todo comenzó a finales de preparatoria presionándonos por ya escoger una carrera y saber todo sobre ella. Yo aun realmente no sabía qué elegir ya que investigué varias carreras y la mayoría me resultaba interesantes, pero ninguna tenía que ver con la otra. Estaba educadora, psicología, gastronomía y ciencias marinas. Estaba más enfocada en lo que era ciencias marinas y al principio decidí esa carrera, pero por parte

de mi familia y otras personas recibí muchos peros y me desmotivaron, así que estaba muy indecisa de lo que quería.

Hasta que una vez una amiga que trabajaba en una estancia infantil me dijo que ocupaban de chicas para apoyar algunas maestras ya sea en guardería o preescolar, no importaba que no tuviera experiencia ya que la maestra que está ahí me iba a guiar y apoyar en cualquier situación que me presentara.

Estuve trabajando en una estancia infantil, donde también tenía primero y segundo de preescolar, apoyaba a la maestra en las actividades, en ese preescolar se encontraba un niño con hidrocefalia, en ese momento desconocía los tipos de problemas que conllevaban tener hidrocefalia. Al momento de trabajar con él, me era muy difícil ya que el niño no se comunicaba, no trabajaba, se distraía mucho. Los ejercicios en clase al principio solían ser muy difíciles ya que no sabía qué estrategia utilizar para que él pudiera trabajar.

Pero la maestra a la que apoyaba me sugirió trabajar con él con base a un tablero de comunicación ya que él no se podía comunicar oralmente pero sí tenía habilidad para mover sus manos y de esa manera sería más fácil poder entender lo que el niño necesitaba, trabajar las actividades de una manera más fácil tanto para el niño como para mí.

Con el paso del tiempo vi avances del alumno, no realizaba las actividades que sus demás compañeros hacían, pero trabajamos con partes de su cuerpo, algunas terapias para que más adelante pudiera tener más habilidad motriz y así poder realizar las mismas actividades que sus compañeros realizaban.

Esa fue la primera vez que trabajé con un alumno con una discapacidad, me agradó mucho porque aprendí de él, de cómo tenía que trabajar y las adecuaciones que se tenían que realizar. Y gracias a esta experiencia me agradó lo que era educación especial a pesar que no estaba enfocada en esto sino en ser educadora en una escuela regular, se me hizo mucha más interesante esta carrera porque era algo mucha más que educar.

Y ahora que ya tengo más herramientas para poder trabajar con él, así como son las terapias físicas que llevé en APAC, otros tipos de tableros que estuve manejando en una materia entre otras cosas. Si volviera a trabajar con ese alumno con hidrocefalia sería más fácil trabajar con él y vería avances significativos.

**Esta hermosa experiencia la tuve en cuarto semestre. Denisse Alejandra Cobián  
Cárdenas**

Bueno todo comenzó cuando una amiga que estudia en la misma facultad que yo, pero de un grado más adelante, platicando con ella me pregunto que si me gustaría estar de monitora con un niño que tiene TDAH y yo le empecé a preguntar sobre cómo era su comportamiento, al principio yo me sentía nerviosa e indecisa de aceptar dicha propuesta sentía que no estaba preparada para estar de monitora, pero acepté y fui a conocer al niño que iba en 4 grado de primaria llamado Carlos.

Axel me aceptó como su monitora, por qué digo que me aceptó lo digo porque me dejó apoyarlo en todas sus dudas, así como también el platicar con él desde el primer día, entonces fue ahí cuando me sentí más segura de lo que había aceptado.

Los meses pasaron y cada día notaba mejorías en Carlos y cuando terminé el ciclo de cuarto grado volví en quinto como su monitora, pero noté un gran cambio en él por lo tanto platiqué con sus papás y les pregunté que cómo han notado el comportamiento de Carlos. Los papas me dijeron que ya han visto mejorías y que de hecho querían saber si se podía quedar sin monitora yo les contesté que de eso también quería hablar con ellos, entonces les empecé a comentar de que Carlos ya había mejorado mucho en este regreso de clases y que de mi parte yo lo notaba listo para empezar sin monitora, los padres del alumno me dijeron que muchísimas gracias que fue un buen trabajo y un gran apoyo para el alumno; el escuchar cuando me dijeron eso fue lo más hermoso que me sucedió ya que sentí que se fueron satisfechos con los logros que se realizaron con Carlos.

Bueno, ahí terminé la primera parte de esta hermosa experiencia, cuando terminé de estar con Axel el maestro del grupo me marcó y me comentó que si me interesaba estar nuevamente de monitora con otro niño llamado Hima el cual no tenía un diagnóstico y el niño lo que tenía era que no trabajaba en clase, bueno pues acepté nuevamente el ser monitora, conocí a Armando y empecé primero a ver cuál era su manera de trabajar.

Armando traía un comportamiento de no trabajar en clase, su letra estaba muy descuidada y era en algunas ocasiones berrinchudo entonces comencé a trabajar con él buscando estrategias las cuales le servirían para mejorar su letra y a entregar las

tareas, también los trabajos que se realizaban en clase, pero ¡oh sorpresa! no lo ayudaban a hacer tarea en casa ya que vivía con su abuelita y la mamá se la pasaba viajando, entonces Armando era un niño que no tenía una atención hacia él de sus padres, platicué con su abuelita y ella que estaba muy interesada en el aprendizaje del alumno me preguntó que si yo podría apoyarlo después de la escuela a hacer su tarea pero yo por cuestiones de mi escuela le dije que yo no podía pero que tenía entendido que en el colegio habían maestros que tenían un club llamado “club de tareas” sin embargo no sabía si ayudaban en las tareas o solo trabajaban otras cosas y fue al club de tareas en el cual comentaron que solo hacen actividades pero no las tareas que los maestros dejaban por lo tanto la señora después preguntó a la dirección y le preguntaron a una maestra del mismo colegio que si podría apoyar a Armando al término de clases en sus tareas y la maestra aceptó así que con el apoyo de la maestra con el cumplimiento de tareas el alumno iba cambiando de actitud ya que el maestro del grupo y yo su monitora empezamos a felicitarlo por el cumplir con sus tareas, ahora que ya cumplía con tareas empezábamos a trabajar para que el alumno empezara a participar en clase y se logró poco a poco al igual que el mejorar la letra se iba mejorando.

Armando cambió mucho en cuanto las cosas que antes no hacía, de hecho, su abuelita cada que iba y platicábamos sobre el alumno nos felicitaba al maestro del grupo, la maestra que lo apoyaba en tareas y a mí su monitora me comentó que estaba muy satisfecha en lo que estábamos logrando con Armando y que no lo soltáramos para que el llegara a hacer un niño que no necesitara monitora, eso me dio más ánimos para seguir apoyando a Hima y buscar nuevas estrategias para su mejoría.

Cuando regresamos de vacaciones yo me quede unas semanas más con Hima ya que como comenzaría a dar mi servicio ya no podría estar con él, claro se platicó con el maestro del grupo y con la abuelita de él porque ya no podría estar con el estudiante, ellos me comprendieron y me dijeron que solo me pedían un gran favor y yo les dije que sí, me pidieron que les ayudara a buscar otra monitora para Armando y que tuviera mucha paciencia como yo la tuve y les dije que sí. Entonces empecé a buscar y encontré a una chava de mi misma facultad, le platicué sobre Armando y le pregunté que si no le interesaría el trabajar con él, la muchacha llamada Carolina me dijo que sí entonces llevé a la muchacha para que lo conociera y se convenciera de trabajar con Hima.

Bueno y cuando llego el momento de irme di las gracias al profesor por confiar en mí y claro a su abuelita también, pero algo que me gustó mucho también fue que ambos tanto el maestro como la abuelita de Armando, estaban satisfechos y felices de los resultados del alumno y que él alumno siguiera así, que estaba muy bien mi trabajo y que le echara muchas ganas. Pues me encantaron esas palabras que me dijeron ambas personas que me sentí orgullosa y más cuando Carlos y Armando me dijeron “gracias maestra la vamos a extrañar” me dije “hice un buen trabajo con estos niños”, la verdad no hay algo más bonito que el escuchar a esos alumnos que te están agradeciendo todo lo que estuviste trabajando con ellos y el apoyo que les brindaste.

### **Mi experiencia exitosa. *Sergio Cobián Rincón***

Al inicio de nuestro quinto semestre en la carrera de educación especial en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Colima, se nos informó que íbamos a trabajar con un niño que tuviera algún tipo de problema de lenguaje.

Después de unas clases y aprender todo lo necesario para poder llevar a cabo la práctica con el alumno conocimos a Diego, el cual era un niño de 6 años de edad con un retraso en el desarrollo por lo cual el niño tenía un desfase y un problema de lenguaje.

Nuestro primer paso fue una entrevista con la madre de familia lo cual nos daría información muy importante sobre el alumno y lo cual nos serviría para nuestra evaluación y trabajo de seguimiento, días después realizamos la evaluación la cual fue “exploración lingüística del niño en preescolar” para lo cual la interpretación de resultados fue todo un reto, ya que era algo nuevo para nuestro equipo, los resultados nos arrojaron que alumno tenía problemas en las 4 áreas del lenguaje (fonológica, pragmática, sintáctica, semántica).

Nuestra prioridad al realizar nuestro plan de intervención era trabajar la parte semántica, ya que el alumno tenía poco conocimiento del mundo que lo rodeaba debido al desfase de aproximadamente de 2 años y medio que presentaba.

Al aumentar su vocabulario el alumno tendría un mayor léxico para poder estructurar oraciones donde comenzaríamos el trabajo de la parte sintáctica, y así poco a poco el alumno comenzaría a formar sus propias oraciones más complejas.

Mientras se trabajan estos dos aspectos no se dejaba de lado la parte pragmática ya que esta era de vital importancia para la intención comunicativa, ya que debido al problema de lenguaje que presentaba el alumno, se mostraba muy inseguro al momento en el que queríamos entablar conversación con él, así como también no respetaba turnos.

“Memora semántico” fue el nombre de una de las primeras actividades que realizamos con él, donde realizamos memoramas de diferentes campos semánticos para aumentar su vocabulario y favoreciendo el área semántica y pragmática sobre todo en las reglas de conversación como el respeto de turnos.

Se trabajaron todo tipo de actividades para poder favorecer su lenguaje, pero nuestro único inconveniente era en tiempo ya que solo teníamos pocas sesiones para hacerlo, ya que tendríamos que empezar a trabar la parte de la unidad de lecto-escritura, para que lo cual de antemano sabíamos que el alumno saldría en un nivel bajo, ya que para poder acceder a la lecto-escritura primero se necesita consolidar el lenguaje.

De igual forma aplicamos la prueba PALE (propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita) donde los resultados obtenidos fue que el alumno se encontró en un nivel presilábico.

Para esto en nuestro plan de intervención seguimos trabajando en su lenguaje, pero esta vez también en los prerrequisitos para el aprendizaje especialmente en su atención.

Para el trabajo de este segundo momento de nuestra intervención trabajamos actividades que involucraban su lenguaje, escritura o en este caso grafomotricidad para el desarrollo de sus habilidades motrices finas y su atención.

Una de estas actividades constaba en tener que formar oraciones con dibujos donde se le daba un verbo sujeto y complemento, y unirlos mediante una línea punteada que él tenía que seguir para después pudiera formular la oración, lo cual al principio le costó trabajo, pero se logró el objetivo.

Poco a poco se veía un avance en el lenguaje del alumno especialmente en el aumento de su vocabulario y se le notaba mayor seguridad con cada sesión que pasaba, así como una mejor estructuración de sus ideas para poder comunicarlas.

Al término del segundo momento se volvió a aplicar la prueba “exploración lingüística del alumno en preescolar” para lo que el alumno obtuvo mejor resultados que la primera vez, así también se aplicó una evaluación de nociones infralógicas ya que el alumno solo contaba hasta el 4, como resultado el alumno aun no tenía consolidadas estas, y por lo tanto nuestras próximas intervenciones fueron el trabajo de estas sin dejar de lado el lenguaje y la lecto-escritura.

De nuevo una limitante fue el tiempo ya que el trabajo de los alumnos casi finalizaba, pero aun así pudimos trabajar un par de sesiones con el alumno.

Al final de nuestra práctica con el alumno se le notaba más seguro y con un mayor conocimiento de vocabulario, así como mayor seguridad y mayor claridad al expresar sus ideas lo cual nos dejó con la satisfacción de haber realizado un buen trabajo.

### **Experiencia personal. Diana Fabiola Curiel López**

Sin duda la carrera de educación especial trae grandes experiencias, todas y cada una de ellas te marca de manera diferente; algunas te sacan sonrisas, e incluso lágrimas de alegría.

Esta es mi experiencia con Aquiles, un pequeño de 7 añitos que simplemente me robó el corazón, ¿su diagnóstico? Parálisis cerebral espástica. Podría comenzar a relatar mi experiencia laboral con él, sin embargo, antes de hacerlo considero relevante la necesidad de hablar del choque emocional que significó para mí en primera instancia el conocerlo, y no solo a él, sino a muchos pequeños que trajeron a mi vida, la realidad de la diversidad que a veces ignoramos por la costumbre, monotonía o área de confort en la que nos encontramos. Podría hablar sobre los grandes avances que se obtuvieron en su mejora física, o tal vez en sus reacciones, pero esta vez no hablaré de los avances que él obtuvo, los cuales no fueron tan notorios debido a la severidad de su discapacidad, les hablaré de mí, de lo que una sonrisa pudo cambiar, de lo que una mirada de ternura puede mover. Realmente durante el tiempo de prácticas en la



institución a la que Aquiles pertenece, se tornó un tanto cansado, el hecho de asistir durante la mañana ahí y en la tarde a la escuela era agobiante, puedo sincerarme y decir que habían días en que no quería ir a practicar, iba de mal humor, con sueño, cansada, sin embargo cada mañana aprendía algo nuevo, y no me refiero al aprendizaje que puedo obtener de un libro, mucho menos al aprendizaje de una clase, me refiero al aprendizaje de la vida, el enfrentarse al contraste de las situaciones y casos que ahí estaban, todos los días, cada mañana. ¿Qué sucedió? Me di cuenta que mientras me paso la vida quejándome porque me tengo que levantar temprano, porque tengo sueño, porque tengo que ir en autobús a la escuela, existen personas, que despiertan, agradecen la oportunidad de una nueva mañana, se ponen de pie, sientan a sus hijos en sus sillas de ruedas, caminan grandes distancias para encontrar el camión que los lleve a la escuela, tienen que ir a trabajar y dejan sus trabajos a media mañana, van a recoger a sus pequeños, los llevan al trabajo esperando poder atenderlos mientras tratan de no descuidar su empleo para poder seguir sosteniendo a su familia. Es así pues que me doy cuenta que mientras me enojo, hay un niño con PC de ojos brillantes, cabello rizado y rubio que tengo frente a mí, que no deja de sonreír ni un segundo, que a carcajadas expresa lo que siente, que su mirada tierna se roba el corazón de quienes lo rodean; esa, esa es una experiencia que marca, porque al inicio de la carrera creemos que venimos a aprender cómo enseñar, cuando en realidad venimos a ser enseñados, y no precisamente por maestros, sino por la mayor maestra, la práctica, la convivencia, la vida...

### **Mi primer acercamiento a la educación especial. Diana Elizabeth Espinosa Rincón**

Mi nombre es Diana tengo 24 años, y voy a compartirles la experiencia que me acercó a la educación especial y cómo fue que nació el interés por esta carrera. Hace cuatro años cuando dejé la carrera en administración porque no me sentía realmente motivada en ese ámbito, entré a trabajar a un preescolar al área administrativa, la directora del colegio es egresada de las primeras generaciones de licenciaturas en verano de la Universidad de Colima de educación especial, Aunque en ese momento aún no sabía mucho al respecto. Como ya comenté mi trabajo era en la oficina pero al

día a día fui acercándome más a las aulas y observando cómo era el trabajo con los niños y me gustó mucho, posteriormente empecé a ser auxiliar de las maestras debido a falta de personal y entré más a fondo a lo que era el enseñar, el ser asistente educativo y el aprendizaje de los niños, me parecía extraordinario ver cómo los niños tan pequeños aprendían tanto y tan rápido, pareciera que absorben todo lo que les llama la atención y lo almacenan en su cabeza. Pero observé un caso en particular, había un niño llamado Alejandro el cual no aprendía igual que sus compañeros, parecía disperso y le costaba mucho trabajo mantenerse sentado, las maestras lo llamaban desobediente, inquieto, mal educado lo apartaban del grupo puesto que “grosero” y no le insistían a trabajar , decían que quizás y sus papás no le prestaban mucha atención, pero yo observaba algo más que eso, no me parecía que la actitud y el comportamiento de Ale fuera capricho o desobediencia, rechazaba alimentos no comía, solo azúcares, a la edad de 3 años no lograba vocalizar ninguna palabra solo sonidos guturales, a diferencia con resto de sus compañeros que incluso a los 2 años ya hablaban claramente algunos de ellos. Empecé a investigar en internet sobre comportamientos parecidos a los de Ale y me di cuenta que existían diferentes trastornos que podrían afectar a los niños en su comportamiento y desenvolvimiento por lo que me acerqué a la directora y le comenté el caso de Ale y cuestioné si era pertinente hablar con los papás y sugerirles realizarle algún tipo de evaluación o estudio como los que me había informado, lamentablemente no conseguí mucho puesto no había tanta disposición y compromiso de parte de ambos. Esto me parecía indignante y yo me sentía con responsabilidad de hacer algo, pero no creía prudente acercarme a los padres de familia ya que como trabajadora de dicha institución no lo teníamos permitido. Seguí investigando y fui tomando tips de cómo trabajar en cada caso, berrinches, falta de atención, agresividad, etc. Y poco a poco fuimos observando cambios significativos en Ale, al cabo de unos meses Ale comenzó a decir algunas palabras después de repetirle y motivar, lo que les emocionó mucho a sus papás y seguimos teniendo avances, con esto y una charla con la directora me comentó que era maestra de educación especial y me explicó muy poco acerca de la carrera, pero me bastó para interesarme e investigar. Por lo que llegué a mi casa e investigué sobre esa carrera, y justamente ya se iniciaría un nuevo ciclo para entrar a clases, vi que la Se acercaba el tiempo de preinscripciones en la Universidad de Colima,

recordé que una conocida estudiaba esa carrera y me acerque a ella a preguntarle, me comento más a fondo las actividades que realizaban, cómo era el plan de estudios y su experiencia personal lo que me dejó aún más convencida y me decidí por estudiar esta carrera, a la par de los cursos propedéuticos entré a Crece Camp un curso de verano para niños con discapacidad donde participas como voluntario y acompañas a niños y jóvenes con discapacidad en actividades divertidas, es un evento que recomiendo ampliamente. En ese momento el vivir la experiencia y el acercamiento que tuve con la carrera descubrí que era lo que quería hacer, me costó trabajo dejar mi trabajo en el preescolar porque extrañé mucho a los niños. Ahora me encuentro en 6to semestre de la carrera y he tenido la dicha de compartir muchísimas experiencias con personas con discapacidad, tener la oportunidad de ayudar a aprender y aprender de todos los niños con los que he trabajado, me siento satisfecha con la decisión y con ganas de aprender día a día. Y sobre Ale, he tenido contacto con su mamá todo este tiempo, y hace 2 años fue diagnosticado con Trastorno de hiperactividad y déficit de atención. Tiene la atención pertinente y me gusta saber cómo tiene ahora cubiertas las necesidades que requería y no es juzgado o etiquetado. Es mi compromiso ahora no ser como las maestras de Ale y prevenir estas situaciones que por falta información se etiqueta a los niños o se les excluye limitando su aprendizaje, así que tengo la responsabilidad de informar, analizar, y modificar lo que sea necesario para poder brindar la mejor atención y brindar las oportunidades a todos los niños que las requieran.

### **Mi primera experiencia con personas con discapacidad, el inicio de un largo camino por recorrer. Livier Cecilia Espinosa Rincón**

Mi primera experiencia que fue la que terminó por convencerme fue participar como voluntaria en CRECE CAMP, un curso de verano impartido por el Tec de Monterrey, dura 1 semana y consiste en participar como monitora de una persona con discapacidad, asisten personas de todas las edades, desde niños hasta adultos y de todas las discapacidades, síndrome y/o trastorno.

Cuando me invitaron a participar me daba un poco de miedo el no saber cómo ayudar y atender a una persona con discapacidad, pero decidí ir a la entrevista de aceptación para ver si quedaba y podía participar porque sabía que esa experiencia iba a ser decisiva en si elegiría estudiar “educación especial” y si tendría la vocación para hacerlo.

Crece Camp era 2 semanas antes de comenzar el curso propedéutico de la facultad, fui a mi entrevista y a la semana me escribieron para decirme que sí había sido seleccionada para participar como voluntaria, me emocioné mucho, pero al mismo tiempo me volví a sentir preocupada por cómo iba a irme y el no saber qué chico me iba a tocar apoyar en Crece para poder informarme sobre su discapacidad.

Se llegó el día del curso, me entregaron mi color de equipo “Verde” y una hoja con la información sobre “Matías”, el chico que me tocó tenía 22 años, su diagnóstico no era muy preciso, creían que tenía discapacidad intelectual pero no estaban seguros de ello y tenía cambios muy bruscos en su estado de ánimo, cuando me preguntaban quién me había tocado y yo les decía –Me toco con Matías.

La mayoría de la gente me decía: -Mmmm pues mucha suerte,

-¡Ay! A ver cómo te va...

-Ten mucha paciencia.

Me preocupé por sus comentarios porque me pintaban a Matías como un caso difícil, después llegó otra chica voluntaria y me dijo que seríamos equipo, ya que Matías requería de 2 o 3 personas para acompañarlo durante el curso, ahí me sentí más tranquila porque sabía que contaría con el apoyo de alguien más. Más o menos 30 minutos después llegó Matías acompañado de sus papas.

Sus papas se presentaron con mi compañera y conmigo, nos presentaron a paco y nos hablaron un poquito sobre él, nos dieron recomendaciones y su número de teléfono por si las cosas se complicaban.

Paco saludó muy cariñoso al llegar, nos preguntó nuestro nombre unas cuantas veces y estuvo muy tranquilo durante un rato. Al iniciar con las actividades del día, comenzó a desesperarse y ponerse molesto, no quería trabajar y no quería que nadie se le acercara. Ni mi compañera ni yo sabíamos qué hacer al respecto porque desconocíamos el motivo por el cual Matías se había puesto así, hasta que una chica que ya conocía a Matías nos comentó que en su grupo estaba un joven con la misma

discapacidad que él y que no tenían muy buena relación, que solían pelearse mucho y Matías alterarse cuando lo veía, nos recomendó que lo mantuviéramos lo más lejos posible de él durante las actividades y platicarle mucho para que se tranquilizara.

Regresamos al salón junto con Matías y comencé a tratar de ganarme su confianza haciéndole preguntas sobre lo que le gustaba hacer, o qué comida era su favorita, comenzamos a platicar y se tranquilizó más y me comentó que le gustaba mucho caminar. Logramos finalizar el día mi compañera y yo platicándole mucho a Matías y motivándolo a hacer las actividades. El segundo día llegó más tranquilo, si llegó a alterarse en momentos, pero pudimos calmarlo y continuar con las dinámicas. El tercer día fue algo difícil, mi compañera no pudo asistir y me tocó estar sola con Matías, continúe haciéndole plática y llevándolo a caminar por las instalaciones de la escuela para que se tranquilizara, pero en una de las actividades un compañero de su equipo lo aventó sin querer y Paco se alteró mucho, yo traté de calmarlo pero él estaba muy alterado, me aventó y me habló muy feo, Yo estaba muy asustada porque trato de pegarme y ya me había aventado, y como es un joven muy alto pues me dio miedo que me agrediera, un profesor del curso se percató de lo que pasaba y se acercó a apoyarme y me recomendó llamar a sus padres para que fueran por él, que lo mejor era que se retirara a su casa. Cuando Matías se dio cuenta de que había llamado a sus papás para que fueran por él se sentó y de un segundo a otro se tranquilizó, se quedó sentado hasta que su papá llegó. Su papá preocupado se disculpó conmigo y me preguntó qué había sucedido, yo le conté lo que pasaba y le dije que comprendía que Matías se había alterado por el suceso, pero no supe cómo tranquilizarlo. Su papá me pidió platicar con él a solas, se sentaron juntos y yo me retiré un poco, después de hablar con el Matías se acercó y me dijo.

-Livita hermosa, discúlpame por aventarte, no quería asustarte. Prometo que me portaré bien y estaré tranquilo, ¿Me perdonas?

No supe qué decirle y le di un abrazo, le dije que no se preocupara, que todo estaba bien y que podía quedarse en el curso conmigo, que seguiríamos trabajando juntos como lo habíamos estado haciendo pero que esperaba que cumpliera su promesa de ya estar más tranquilo. Él se alegró mucho y me dijo que sí y que me quería mucho.

Su papá se retiró y nosotros regresamos a las actividades del grupo.

Pasaron así los días y Matías se comportaba muy bien, sí llegó a alterarse 1 o 2 veces en los últimos días, pero siempre me pedía ir a caminar cuando se comenzaba a molestar o estresar para poder relajarse.

Llegó el último día de Crece y como todos los años se hizo una fiesta-disco para despedir a los chicos, estaba con mi compañera esperando a Matías, cuando, lo vimos llegar con bolsas de regalo muy sonriente caminando hacia nosotras y nos dijo, -Miren bonitas, les traje un regalo por cuidarme.

Nos entregó los regalos y nos dijo, -No quiero que se acabe el curso, me siento muy feliz aquí, quiero verlas todos los días. Y nos dio un abrazo.

Me dio tanto gusto y me sentí tan satisfecha de haber tomado la decisión de participar en ese curso ¡fue una gran experiencia!

Aunque no todo fue bueno en esa semana, pero aprendí mucho, ya que además de conocer a Matías, tuve la oportunidad de convivir con más personas con distintas discapacidades.

Después de eso, me di cuenta que brindar mi apoyo, y esforzarme por darles una mejor vida a estos chicos, es lo que yo quería lograr para mi futuro.

Esto sucedió hace poco más de 3 años. A la fecha ya son 3 Crece Camp en los que he participado y en los que he tenido grandes y hermosas experiencias, los chicos ya me conocen y siempre es muy lindo el año con año volverme a encontrar con todos ellos. El año pasado, obtuve un reconocimiento como “La mejor voluntaria” de mi equipo, fue algo que me motivo aún más para seguir participando y me llenó de alegría.

Es una de las experiencias más hermosas que tengo y espero sean muchos años más los que pueda continuar participando en este bonito curso de verano.

### **Experiencia inolvidable. Mariana Espinoza Barreda**

Una experiencia sin duda alguna inolvidable , cursando 1er semestre en la facultad de pedagogía en la universidad de colima, cuando a los 2 meses de estar ahí me comencé a dar cuenta que esa carrera no era lo que yo en realidad quería, me sentía como una completa extraña ,a pesar de eso tenía buenas notas pero aun así seguía convencida de que no era lo mío , decidí terminar el primer semestre , los próximos 6

meses que tenía que esperar para poder ingresar a otra carrera ingrese a trabajar en una guardería donde aprendí mucho ,al momento de que se acercaba el proceso de inscripción para ingresar a la carrera estaba aún en una problemática al decidir mi carrera que estaba entre Educación Especial y Geología aún estaba en duda cual sería mi carrera en la cual quería desempeñarme en un futuro ,por razones de que no investigue y no tenía conocimiento si aquí en el estado se impartía esta carrera de Geología decidí dejarla atrás.

Un día recibo la llamada de un tío el cual trabaja dentro de un proyecto de ayuda a la comunidad el cual estaba enterado de mi situación y me comento sobre la oportunidad de asistir y conocer una escuela ubicada dentro del albergue de los cañeros en la localidad de Quesería ,eso fue todo lo que me comento al respecto aunque yo no entendía la verdadera razón de por qué me pedía que asistiera ,se llegó el día de acudir a dicha escuela, para mi sorpresa ese día me comenta que él no iría conmigo que yo me iría con otras compañeras de él ,razón por la cual sentía muchos más nervios.

Durante el camino conocí mucho de cada una de las personas con las que iba, una era maestra de educación especial, otra psicóloga y otra maestra de preescolar, al cuestionarles sobre cómo era esa escuela y esa comunidad solo recibí la respuesta de “eso lo verás tú sola cuando llegues “y, seguimos platicando durante el camino.

Cuando llegamos a la escuela mi sorpresa antes que nada fue lo que había en la entrada por lo que tenía que pasar no sabía ni que hacer la verdad había un motón de gallinas y tengo miedo a estos animales ,cuando de pronto una de las madres se me acerca y me dice yo la acompaño maestra si le da miedo y mi reacción más que nada fue que me llamo maestra y sin conocerme aun ,una vez llegando al aula de 2do grado cuando al ver las condiciones en las que estaban los niños hablando de su alimentación e higiene.

Al estar trabajando con ellos todos querían contarte su historia como eran sus papas sus hermanos ,cuando de pronto llego un alumno el cual presentaba parálisis cerebral leve era muy risueños muy alegre ,en ese momento la maestra me comento que él había sido el motivo por el cual mi tío me había pedido que asistiera ese día ,pase la mañana trabajando con él y a pesar de que estaba en su silla de ruedas mostraba interés en realizar las actividades y ver como el resto de sus compañero lo apoyaban lo motivaban era algo muy bonito, mientras que por otro lado era triste ver

la realidad en la que viven todos estos niños ,el ver como de pronto una de las niñas estaba al pendiente del reloj y esperando tanto las 11 :00 a.m.

Cuando se llegó la hora que tanto esperaba asustada dijo “ tengo que irme mi papa ya va a llegar a desayunar y si no le preparo el desayuno me pega” ,otro caso fue el de una alumna la cual su hermano menor estaba en esta escuela también y tuvo que salir corriendo junto con su hermano porque su papa ya llegaría del trabajo y si no los encontraba en su casa les pegaría porque su papa no quiere que ellos estudien y que sepan más que él y su madre ,y así seguir escuchando historias de como tenían que trabajar lavando ropa o realizando cualquier otra tarea para ganarse algunos pesos para que así su familia tuviera algo que comer.

Tuve la oportunidad de entrar a los demás grupos, a los cuales asistían también alumnos que no pertenecían a este albergue o que no eran hijos de los trabajadores cañeros solamente acudían a esta escuela porque les quedaba más cerca el ver cómo era tan grande la diferencia no digamos de su aspecto sino del apoyo que les brindan los padres a los alumnos externos de este albergue y como es su rendimiento escolar. Algo muy llamativo fue como las maestras implementaban estrategias para que todos sus alumnos logran aprender ,y aunque las maestras trataban de hacer todo lo posible por darles el material aquellos alumnos que no tenían los recursos para comprarlos a muchos de ellos sus propios padres se los quitaba o los tiraban sin darse cuenta que esto solo afectaba a sus hijos y no solo en decir no trae e material sino también en su estado emocional ya que muchos de estos niños sus caritas se veían tristes.

Al estar en el grupo de 1 grado me encontré con un alumno que estaba diagnosticado con TDH yo la verdad tenía miedo y no sabía cómo reaccionar ante un niño con estas características ,al momento en que la muestra me deja sola trabajando con el tuve que ingeniármelas haciendo las actividades que trabajaría con el más dinámicas y el ver como el respondía al estar llevándolas acabo me hizo sentir muy bien ,terminando las horas de clase la maestra hablo conmigo realizándome varios comentarios acerca de los alumnos, su contexto y su rendimiento dentro del aula.

Al saber todo esto y ver como a estos alumnos les interesaba aprender a salir adelante ser alguien en la vida, como arriesgaban saliéndose de su casa sin el permiso de sus padres, y más que nada convivir.



Trabajar con estos dos alumnos me hizo darme cuenta los motivos y propósito de conocer esta escuela, después de varios días reflexionando sobre todo lo que viví aquel día fue como decidí que ingresar a la carrera de Educación Especial era lo correcto lo que en realidad quería y disfrutaría.

### **Experiencias exitosas. Yessica Monserrat Espíritu Hernández**

Mi nombre es Yessica Espíritu, estudiante de la Lic. en Educación Especial, una de las experiencias que ha impactado en mi formación estudiantil ha sido colaborar con un alumno inscrito en la institución APAC, con un diagnóstico de acondroplasia y daño neurológico... ¡Un trabajo nada fácil!

Su nombre es Ángel Abraham, el pequeño Abraham como le digo de cariño; aparte de enfrentarme a la condición que presenta también me encontré que este chico tiene una traqueotomía. Su historia marcó tanto mi vida estudiantil como mi vida personal pues me hizo reflexionar el impacto que tiene la discapacidad en todos los ámbitos de la vida.

Trabajar con él fue todo un reto, pues tuve que enfrentar mis miedos al sentir que era tan frágil y podía lastimarlo, sin embargo, aprendí a darle terapia física, a limpiar su traqueotomía, a comunicarme con él y a entender sus necesidades.

Durante mi práctica hubo un gran acercamiento con los padres de familia del alumno, con los cuales conté para trabajar en conjunto; me agradó el compromiso que adquirieron tanto con su hijo como conmigo al brindarme el apoyo necesario durante las actividades que se realizaban con él. Fue tanto el acercamiento que la familia me abrió las puertas de su casa y de su vida en un tanto más personal.

Este trabajo no fue un esfuerzo solo mío sino también de 2 compañeras que estuvimos trabajando en equipo alrededor de 6 meses con él en las diferentes áreas que se necesitaban darles priorización. Una de ellas mejorar su motricidad fina, cabe mencionar que Abraham solo tenía movimiento en su mano izquierda y requería utilizar su mano derecha pues esto estaba provocando una luxación en su hombro y la marcación de límites ya que él estaba acostumbrado hacer lo que quería.

Al final de la práctica, los resultados fueron favorables ya que los objetivos que como equipo nos habíamos propuesto se cumplieron. Abraham logró mover su mano derecha y empezar a utilizarla para actividades sencillas y esto ayudó a mejorar su postura, y con respecto a los límites sus padres aprendieron a manejar el temperamento del alumno y establecer reglas.

Yo estoy satisfecha con esta experiencia y aunque los avances que se lograron con el alumno eran el comienzo de nuevos retos, me siento orgullosa del trabajo realizado.

### **Lengua de Señas Mexicano y Adile. Elida Farías López**

A lo largo de mi carrera en la licenciatura de Educación Especial he tenido distintas experiencias que han sido significativas y que cada una de ellas me han dejado muchos aprendizajes, una de las más relevantes fue el trabajar con Adile una pequeña de 8 años que presenta discapacidad auditiva, la única forma de poder comunicarse con ella es mediante la lengua de señas mexicana y un código que la familia creo para comunicarse con ellos.

Fue una experiencia muy bonita, aunque al principio fue un poco difícil debido a que no sabía nada acerca de la lengua de señas mexicana y se me hacía difícil el poder comunicarme, conversar o explicarle lo que se trabajaría con ella. Para lo que fue necesario implementar una nueva estrategia y buscar videos y ver la forma correcta de cómo se decían las cosas y conforme a esto ella me iba enseñando o corrigiendo cuando me equivocaba.

También lo que más me sirvió para poder aprender un poco más la lengua de señas mexicana fue un pequeño curso que nos impartió el maestro Antonio y en base a eso, lo ya trabajado y cosas nuevas que íbamos aprendiendo nos sirvió de mucho para poder entender lo que nos decía y lograr una pequeña conversación, fue una experiencia llena de retos, pero muy bonita.

## **Primer Contacto. Ariana Cecilia Fuentes Chávez**

El sueño se había hecho realidad, aquella angustia por saber si me aceptarían en la carrera de Educación Especial había terminado, fue demasiada mi emoción que sentía que mi cabeza y mi corazón explotarían.

Todo era nuevo para mí, debíamos acreditar actividades como culturales y deportivas, así como servicio social. Poco a poco nos fueron explicando en qué consistía cada una de las acreditaciones, y sobre todo nos explicaron todas y cada una de las opciones posibles para elegir.

Así fue como conocí Evuc, la encargada de este programa llegó a nuestra facultad a explicarnos las instituciones que tenían para que realizáramos ahí nuestro Servicio Social, cada día qué pasaba mi emoción iba aumentando, y finalmente me decidí acreditar con ellos. Inmediatamente en la siguiente semana fui a las instalaciones de Evuc para ver que institutos quedaban disponibles para inscribirme, al llegar al lugar me atendieron muy amablemente y me mostraron una hoja con el nombre de todas las instituciones y sus respectivas características. Yo iba con la idea de inscribirme como voluntaria en el Instituto Down, pero para mi desgracia ya estaba ocupado, lo que estaba disponible era un Asilo de adultos mayores, Equinoterapia integral de Colima y el Instituto Tato, siendo este el elegido para realizar mi acreditación. Hice mi inscripción y me dijeron los días que debía ir, así también nos pusimos de acuerdo para que la encargada me fuera a presentar con la directora del Instituto.

Y el día se llegó, ya era martes y debía estar en el instituto a las 9:00 am iba con muchos nervios, sí, tenía miedo ir, nunca había tratado con personas con trastornos y tenía miedo de cómo tratarlos, pero sobre todo mi temor era por los rumores que había escuchado. Varias personas me dijeron que la gente con Autismo era agresiva, que mordían, golpeaban y que te jalaban el cabello. Al llegar a Tato me presentaron con José, el coordinador de ahí, también conocí a su mamá la directora del instituto, me trataron muy bien y me mostraron todo el lugar, así como los alumnos.

Todo ese primer día, estuve en observación, y era el cumpleaños de uno de los chicos de ahí, Kevin quien cumplía 15 años y le habían hecho fiesta. Fue muy gracioso ya que al llegar al patio en donde estaba la fiesta, Kevin nos recibió con un “mamacitas”. También ocurrió el temor más grande, uno de los niños me jaló del cabello, pero

rápidamente una maestra me ayudo, descubrí que no debía tener miedo al trato con ellos y que los jalones que ahí daban no eran tan fuertes.

### **Mi experiencia en educación especial. Mario Gerzain Fuentes Chávez**

Durante todo mi transcurso que he estado en esta carrera en educación especial, ha sido muy satisfactoria y llena de emociones, pero sobre todo nervios, nervios de cómo hacer contacto con estas personas, ya que no había tenido contacto tan cercano con ningún tipo de discapacidad, en cambio he cambiado mi perspectiva al convivir con ellos, me doy cuenta que son como nosotros, con sentimientos, sueños, motivaciones y sobre todo con mucho amor, entre a la conclusión de que nosotros no tenemos ningún derecho de etiquetarlos ni menospreciarlos, sino al contrario apoyarlos a que se incluyan en nuestra sociedad y sobre todo en nuestras vidas.

Una de las experiencias que les quiero compartir es mi primer contacto con estos chicos, y fue en la fundación tato, donde se encuentran chicos autistas y con discapacidad intelectual, ahí fue donde cada uno de esos niños dejo una marca dentro de mí. Estuve apoyando a las maestras en las actividades que hacían, me sorprendió como a pesar de ser niños de diferentes edades y capacidades sabia como trabar y controlar a todos, me gusto estar incluido en todas las actividades, sobre todo ya que no era el único voluntario, había más estudiantes de psicología, y bachilleratos. Hubo un día que tuvieron junta los maestros, no había personal y me tuve que quedar a cargo de los más chicos, ahí me di cuenta de lo difícil que es, pero sin embargo logre salir adelante con diferentes actividades de motricidad y canciones. Las palabras no me ajustan para todo lo que experimente dentro de mí y los sentimientos nuevos que brotaron.

Más adelante en otra experiencia muy satisfactoria fue equinoterapia, donde aprendí a dar terapias a través de los caballos, me di cuenta que realmente los beneficia mucho. Me encontré con un niño de la fundación tato, que felizmente me reconoció, la encargada de equinoterapia me dio el permiso de brindarle las terapias y con la confianza que en ocasiones me brindaba podíamos realizar los movimientos, me emocionaba demasiado cada que hacia un logro como, por ejemplo: Mayor atención a

las indicaciones, cantar e incitarnos a hacerlo, contar más de 10 y mostrar más interacción con las personas de su alrededor....

**Todos hemos nacido para ser diferentes, esa es la única cosa que nos hace iguales: la magia del respeto a las diferencias. Yesenia Gálvez Grimaldo**

Era un buen día, aquel día que inicié a dar mi servicio social; al llegar al Preescolar me recibió el director de la USAER que atiende el jardín de niños, comenzó a hablarme acerca de la discapacidad que tenía la niña de la cual yo sería monitora. Síndrome de West; sí, ese es el síndrome que presenta la niña.

De dicho síndrome yo solo había leído el día anterior tres características: las personas con síndrome de West presentan epilepsias, retraso psicomotor e hiposarritmia.

Al iniciar clases, me presentaron con la maestra de grupo, con la madre de la alumna y con Jeimy, ese es su nombre. La madre de Jeimy asistía junto con ella a clases, debido a que se salía del salón y a la maestra de grupo se le complicaba pues no podía dejar al grupo solo para salir a buscar a Jeimy.

¡Era todo un caso! Jeimy no permanecía dentro del salón, desde que llegaba era difícil que se metiera al salón de clases, no respetaba turnos y en el receso era difícil que conviviera con sus compañeros pues quería jugar siempre en la resbaladilla y no esperaba su turno; y, sobre todo, la mayor barrera desde mi punto de vista era la sobreprotección de la mamá.

La señora a la hora del receso le compraba la comida a Jeimy ella no se formaba para adquirir su desayuno, le daba de comer en la boca y la señora recogía el plato sucio, la señora le lavaba las manos a su hija y lo que más difícil se me hacía tolerar es que cuando se le indicaba algo a la niña la mamá contradecía y la niña terminaba haciendo lo que decía la mamá.

Comencé a desesperarme, la niña no me escuchaba y no atendía mis indicaciones, llegué a sentir que era una tortura tanto para ella como para mí el estar trabajando juntas pues ella al llegar al preescolar y verme comenzaba a decir: “no mami, dile que se vaya” y yo no me lo tomaba personal pero también era desgastante y estresante el

sentir que nada estaba funcionando y realmente comencé a reflexionar y no estaba trabajando yo de la manera correcta.

Estaba trabajando de manera incorrecta porque yo no respetaba su condición, yo quería que estuviera dentro del salón, quería que trabajara al ritmo de los demás, que no agarrara ni llevara sus juguetes y que permaneciera sentada todo el tiempo. Cuando en ella realmente sus períodos de atención eran cortos, necesitaba sentir la compañía de algún juguete porque le transmitía seguridad y requería salir en ciertos pequeños momentos del salón.

Comprendí sus necesidades, y esa semana hubo puente, pues estaba la feria de Colima y en sí fueron cuatro días que no trabajamos juntas; el día que se regresó a clases, traté de no estar sobre ella para no frustrarla.

Cuando entró al salón de clases no me senté tan cerca de ella, comencé a ser más flexible, cuando salía del salón no iba tras de ella, sino que utilizaba técnicas como de decirle “¿te quedarás afuera? Yo me iré al salón con Joselyn (su sobrina y mejor amiga) y agarraba de la mano a Joselyn y me iba al salón y ella nos seguía”, también le permitía tener sus ositos de peluche, los sentaba en una sillita y ella no jugaba con ellos solamente necesitaba verlos cerca, de igual manera cuando quería darle una indicación de realizar trabajo lo hacía apoyándome de su sobrina o sus peluches y ella comenzaba a hacer las cosas. También utilice reforzadores como sellos, stickers y juegos de rompecabezas para jugar a la hora del receso, se comenzaron a establecer reglas y ella comenzó a respetarlas.

No me di cuenta cuando realmente sucedió el cambio, solo cuando me di cuenta que Jeimy me buscaba, al llegar llegaba directamente al salón, permanecía más tiempo dentro del mismo, participaba en clases y trabajaba a su ritmo, convivía más con sus compañeros, seguía indicaciones, respetaba turnos y su mamá ya se iba a su casa y Jeimy no la buscaba.

Quizá en cuanto lo curricular aún no había gran avance, pero se estaba trabajando en pre requisitos para el aprendizaje; terminé de dar mi servicio en cuatro meses, tiempo suficiente para aprender que lo importante es identificar las necesidades del alumno y atender de acuerdo a la necesidad respetando su condición, porque todos hemos nacido para ser diferentes, esa es la única cosa que nos hace iguales.

## Mis experiencias exitosas. Emma Marianna González Flores

Mi primer acercamiento a personas con discapacidad en la parte pedagógica fue cuando fui a Albatros que asistía los lunes por la tarde de 4 a 7 estaba en un salón con niños en promedio de 6 a 8 años había niños con síndrome de Down y problemas de conducta, el estar conviviendo con personas que todo el tiempo tienen una sonrisa te contagian la energía que transmite, esos días me los pasé muy bien aprendí mucho y fue el punto clave para saber que realmente la educación especial sería mi carrera. La primera tarde en Albatros conocí a José un niño con síndrome de Down que tenía problemas de comunicación, esa clase le dieron ejercicios con cajeta para que articulara y aprendí mucho de la clase de terapia y de José también porque me dio su confianza para poder ayudarlo sin conocerse y con la mejor disposición de aprender juntos.

Cuando salí de Albatros esa tarde me fui con una energía y vibra diferente me sentía muy bien por haber podido ayudar a José en su clase de lenguaje. Fue mi primera experiencia y fue muy grata, después de esa ocasión sabría que vendrían más y no me he equivocado.

Las experiencias que han pasado después de conocer a José han sido muy significativas y he aprendido mucho.

Otra experiencia que me ha hecho crecer como persona y futura especialista es mi servicio social constitucional en el CAM “Jean Piaget” en Colima ya que estoy en un grupo de 11 niños los cuales todos tienen DI se vuelve un contexto difícil de manejar con tanta diversidad en aprendizajes y ritmos de los chicos.

Adaptarte a los conocimientos que tienen cada uno y aportarle actividades que los favorezcan y atiendan a sus necesidades, estando yo de apoyo con la maestra encargada me deja muchas situaciones de aprender ya que, al enfrentarme a un grupo, poner autoridad y saber cómo enseñarles cierta actividad, que instrucciones usar para que me entiendan.

Las situaciones familiares y emocionales que presentan la mayoría de los chicos en el CAM son de gran significado para que ellos adquieran algún conocimiento.

El contenido ya visto en una unidad en la Facultad en privación, he visto muchas situaciones que me ponen a valorar lo que tengo en mi casa y a mis papás y también a no juzgar, si cierto alumno tiene un comportamiento tiene alguna razón.

En lugar de criticar y señalar las acciones entenderlos y ayudarlos para que esa situación lo afecte lo menos posible, poner todo de mi parte para que el tiempo en la escuela sea de calidad, proporcionales herramientas para su vida diaria.

El tiempo en el CAM ha sido muy bien aprovechado, tengo recuerdos hasta ahorita de grandes personas que me han enseñado que a pesar de las circunstancias tenemos que tener una sonrisa y ser mejor cada día.

### **Mi experiencia en la educación especial. Aremy Pahola González Pérez**

Mi primera experiencia fue en la preparatoria, en sexto semestre cursaba una materia con el profesor Guillermo el cual nos dejó realizar un video sobre diversos temas los cuales eran: Cruz roja, asilo de ancianos, casa hogar, escuela Hellen Keller, protección civil y otras asociaciones que apoyan a la sociedad.

A mi equipo le tocó la escuela Hellen Keller, una compañera Natalia no quería porque había tenido varias experiencias y le daba miedo asistir ahí, le comentó al profesor si se podía cambiar de lugar el cual se negó, nos organizamos con mi equipo y solicitamos el oficio para que se nos permitiera la entrada a la escuela.

La directora fue muy amable, nos recibió y mostró las instalaciones y cómo estaba conformada la escuela, nos indicó que entraríamos a diversos salones por un momento, el primer salón al que entramos fue a taller el grupo de los grandes, al entrar estaban trabajando en una hoja, con mi equipo nos separamos y cada uno fue apoyar a un alumno a realizar la actividad.

Había una chica en especial que no le gustaba platicar y era muy agresiva, nos comentó la maestra que la dejáramos para evitar algún golpe, había dos chicas que no quería separarse de nosotras, Montse decía que yo era su mamamama (mamá) y mis compañeras su nananana (hermana).

Mis compañeras y yo estábamos muy felices de poder convivir con ellos, todos en general eran personas muy alegres y amorosas, al pasar a los grados más chicos, los niños se ponían muy felices de que alguien más estuviera trabajando con ellos, en uno de los grupos la maestra les permitió que nos preguntaran todo lo que ellos querían saber, sus preguntas eran muy directas, pero nos hacían sonreír.



El grupo de los más pequeños en especial había una niña que me encariñe mucho con ella, su nombre es Emily tiene un problema de audición y no hablaba, cada una se puso con un niño a trabajar, a mí me tocó con Emily, desde un principio me abrazó me saco una sonrisa y me hizo muy feliz ese pequeño detalle, era muy traviesa, corría de mí a propósito para que yo fuera tras ella, jugamos mucho rato así, se veía en el espejo y hacía caras muy graciosas.

Teníamos que irnos y una parte de mí se quería quedar a seguir conviviendo con ellos, porque el tiempo no se siente cuando disfrutas el momento y de las personas alrededor, me conmovió mucho que al despedirnos Emily se acercó y me dio un fuerte abrazo, la abrace y escondió su cabeza en mi cuello, me dio tanta ternura y ganas de llorar, le tomé mucho cariño en poco tiempo, pero fue lo suficiente para nunca olvidar a la pequeña Emily.

### **Mi primera experiencia. Belén Montserrat Gutiérrez Andrade**

Fue al estar cursando el tercer semestre de la licenciatura en educación especial. Una compañera de la carrera, pero de un grado superior al mío me ofreció ocupar su lugar como monitora de un niño con bipolaridad e hiperactividad en una primaria regular. A mí me pareció una excelente idea, hablé con la chica acerca de la escuela, el niño y cómo tenía que realizar mi trabajo, ya que fueron las dudas que me surgieron al momento, y la chica supo ayudarme con esto.

Y así fue como comencé a trabajar con este niño. En la primaria todos los alumnos y maestros de cualquier grado lo conocían. Era un niño muy sociable, en ese entonces él cursaba el primer grado de primaria, y en cuanto a su desempeño escolar no se veía tan desfasado en comparación a sus compañeros, pero perdía muy rápido el interés por trabajar, se distraía rápido y se salía de las clases.

Yo lo apoyaba motivándolo y conservando su atención el mayor tiempo posible ante la clase, también evitaba que se saliera del salón de su salón a cada instante. Lo que él hacía al salirse del aula era irse a las canchas a la clase de educación física, le gustaba realizar las actividades que ponía el profesor, y el maestro siempre lo aceptaba

y lo integraba al grupo, pero siempre y cuando siguiendo las instrucciones que le daban, de no ser así, lo mandaba nuevamente al salón.

Mi experiencia fue sólo de un mes trabajando con él y para ser el primer acercamiento a la educación especial fue muy agradable y positivo, la relación fue buena, logre aprender a controlar sus arranques.

Un año después se presentó la oportunidad de volver a trabajar con él. Ahora en diferente escuela, aquí el ambiente y el trato hacia el niño eran muy distintos a la anterior. Aquí el alumno no socializaba tanto y los maestros no le prestaban la misma atención. A pesar de esto, note que su desempeño académico no se había visto tan afectado por el contexto.

La oportunidad de haber trabajado con este alumno fue muy grata para mí, siempre me encantó apoyarlo, y él siempre estaba dispuesto a hacer las cosas que le pedía. Y al igual que la primera vez, esta segunda ocasión sólo estuve con él durante 3 semanas, las cuales fueron muy buenas y me ayudaron a aprender cosas nuevas que no sólo me ayudan a crecer como especialista en formación sino también como persona, y esto es algo que más admiro y agradezco de mi carrera, porque creo que ayuda a sensibilizar a las personas y a la vez a ser más humanos.

### **Mi experiencia Lupita. Kitzia Zurey Hernández Gómez**

Mi experiencia más gratificante va relacionada a lo que eh vivido en el transcurso de mi carrera, que hasta el momento ha sido significativa para mí, me ha dejado muchos aprendizajes y sobre todo a ser todavía más mejor persona.

Aunque mi día no iba del todo muy bien, con solo una sonrisa de esta niña hacia que me olvidara de malo que me pasaba y me sintiera feliz, así como ella lo demostraba; esta niña se llama Lupita, tiene 16 años y presenta parálisis cerebral, estuve como monitora un semestre completo. Al principio tenía miedo porque nunca había tenido contacto cercano con niños o adultos con parálisis, aparte de que no sabía con qué tipo de severidad estaría trabajando, me ponía muy nerviosa el pensar las actividades que me pondrían a trabajar con el niño o la niña sin llegar a lastimarlo. Ya que la

maestra Leticia anteriormente había comentado que se tienen muchos cuidados en cuanto a la severidad que presentara.

Cuando fuimos todo el grupo a visitar la institución “APAC”, nos presentaron a los que estaban a cargo de cada actividad y nos informaron cada cuando la realizan y en que horarios. Enseguida dividieron el grupo para poder pasar a los salones y observar la forma en la que trabajan, tanto los maestros, practicantes y alumnos, en el grupo que me tocó, pasamos a visitar el salón de los más grandes, la maestra que daba las clases era una estudiante de nuestra misma escuela, nos platico acerca un poco de como la hacen sentir los chicos y la manera tan divertida en la que se la pasan, los chicos muy alegres nos recibieron y hasta platica nos hicieron, posteriormente pasamos al salón de los niños donde justamente estaban dándoles terapia física, al observar los niños de este salón, me dio mucha tristeza y me hizo pensar, que estando tan chicos y siendo tan inocentes pasen por esta situación, cuando ellos deberían de estar jugando, brincando, corriendo; en fin, lo que hace un niño de su edad; la maestra refería, que es pesado ya que deben de estar limpiándoles la babita, abrazarlos con cuidado ya que algunos son muy sensibles y hay que estar dándoles de comer, únicamente, lo que sus papás les mandan o lo que se les daba ahí mismo ya que ellos no pueden comer otra cosa y mucho menos hacerlo ellos solos; cuestiones que me dieron aún más miedo. Enseguida pasamos al salón de 5to quien la encargada de ese grupo era la maestra Nelly, al observar los niños, pude darme cuenta de que solo uno no estaba en silla de ruedas, por lo que estaba sentado en una silla, un niño muy platicador, bolado y muy alegre, a todos los que observé, había una en especial que me dio mucha ternura ya que en todo momento sonreía, su voz aguda y le daba pena cuando mis compañeras la saludaba.

Desde ese momento pensé, -Me gustaría mucho, poder trabajar con Lupita; ojalá me llegue a tocar-. El día de la elección de los niños con los cuales trabajaríamos en APAC, la maestra iba nombrando equipo por quipo y les daba el nombre y su discapacidad; llego nuestro turno y la maestra nos comentó que la niña con la que estaríamos trabajando se llama Ma. Guadalupe, del salón de 5to y presenta hemiplejia espástica del lado derecho. En ese momento no recordaba el nombre de lupita, ni su grado; por lo que tenía mucha curiosidad de conocer a la niña.

Llego el gran día de asistir a la institución, nos citaron a las 8:00 am, lo cual llegue tantito antes, los nervios no me dejaban estar tranquila. Al llegar APAC, me dirigieron directamente al salón donde Lupita se encontraba, y ¡OH SORPRESA! Era aquella niña, a la que quería que me pusieran para estar todo un semestre con ella, recuerdo muy bien cuando llegue al salón, Lupita me recibió con una gran sonrisa y dispuesta trabajar conmigo.

El miedo se me fue quitando poco a poco, las veces que me tocaba ir aprendía muchísimo de ella, así como ella de mí, al principio me daba miedo cuando le entregan su desayuno en la hora del descanso, aunque ella comía sola, me daba miedo que en ese momento le diera una crisis y no supiera que hacer en ese momento, gracias a Dios no llego a pasar, pero estaba consciente y me informaba con las maestras que más le tenía confianza para que me orientará por si llegara a sucederle una crisis a Lupita.

Recuerdo una ocasión en la que ella mencionó mi nombre, ya que anteriormente se le olvidaba o simplemente no quería repetirlo, en esa ocasión estábamos en la explanada en la hora del desayuno, como costumbre yo fui por su desayuno, se lo entregué y ella me contesta -Gracias kitia- (así es como mencionaba mi nombre); al escucharla me emocioné mucho que le di un abrazo fuerte y comencé a tutearla, Lupita se emocionaba y reía.

Regresando a los miedos que tenía, no sólo era en sus crisis, si no también cuando estábamos en terapia física, en verdad, ahí si me daba miedo porque no quería llegar a lastimarla al estar moviendo una parte de su cuerpo, en ese momento para mi Lupita era una muñequita de porcelana, el cual tenía que cuidar los movimientos que realizará por ser muy frágil, sin embargo había una chica que practicaba y estaba con Lupita, ella me comentaba que observara lo que hacía con ella, y que cuando estuviera lista podía realizarlas con Lupita, en todo momento estaría ahí para apoyarme. No fue necesario esperarme tanto tiempo, ya que en la segunda semana de mi asistencia APAC comencé a trabajar con Lupita en terapia, tenía que dejar mis miedos y enfrentarlos, claro siempre y cuando con mucho cuidado y acatando instrucciones.

Fue gratificante cuando uno de los maestros que estaban en terapia nos mencionó a mis compañeras y a mí el gran trabajo que hemos realizado con Lupita en cuanto a terapia y por ser constantes en realizar las actividades que implican el movimiento de la mano dentro del salón; Por lo que nos felicitó porque los cambios

fueron notables. El último día en APAC hicimos un gran festival de despedida, a cada padre se le invito a que vistieran a sus hijos de vaqueritos, el tema era “El RANCHO”, fue tan emocionante y a la vez triste, todos los niños estaban emocionados y fascinados por la gran sorpresa que les teníamos; Cada monitor estuvo presente y conviviendo con su niño, jamás olvidare la cara de Lupita, tan emocionada y contenta por las sorpresas que les dimos; Sin duda una de mis grandes experiencias al trabajar con Lupita; me llevo mucho de ella.

### **¿Cuántas palabras habrá en una mirada? Mónica Huerta Faustino**

“Gracias por lo que me enseñas día a día, pronto te lo podré decir con mi propia voz” ...

Esa fue la nota que me erizó la piel y me dejo reflexionando durante toda la noche, escrita por la mamá de Erick, un pequeño niño diagnosticado con Trastorno del Espectro Autista, tipo no verbal, de quien tengo el gusto de ser monitora. Erick es un niño adorable, rubio, alto, con unos ojos hermosos y una sonrisa que hace que le perdonaras cualquier travesura.

Conocí a Erick en su colegio, era un día de prueba para ver quién podría ser la persona ideal para ocupar el puesto de su monitor escolar. Yo realmente estaba emocionada, sabía todo de él, ya que su madre fue quien me narró con detalle la situación de Erick y eso fue lo que hizo la espera más ansiosa. Cuando al fin lo vi, parecía no presentar ninguna condición como me lo habían explicado, sin embargo, en el transcurso del día me di cuenta del motivo por el cual el colegio solicitaba con urgencia un monitor. Erick era un niño corriendo por toda la escuela, por el salón y a demás cargado en brazos por las asistentes o su maestra. Traté de mantener la calma y me dejé guiar por mi sentido común, que por alguna extraña razón es el más complicado de emplear, Erick se mostró más tranquilo mientras le enseñaba las cosas más básicas como sentarse, sujetar un crayón y hasta guardar el material que tiraba, todo esto sin que el emitiera una sola palabra alguna, solo algunas vocalizaciones repetitivas que no alcanzaba a descifrar, también denominadas estereotipias que caracterizan a personas con TEA.

Después de unos días recibí una llamada para decirme que había obtenido el puesto, yo estaba muy contenta, pero también sentía que era un gran reto, el cual estaba decidida a aceptar.

Al principio debo decir que no fue nada sencillo, ser monitora de Erick implicaba un gran trabajo físico, emocional y de adaptación, era él adaptándose a mí y yo a él, sobre todo era difícil adaptarme a no obtener de respuesta una palabra, yo a cambio recibía una mirada que expresaba lo que en ese momento sentía. No paso mucho tiempo para que yo terminara fascinada con él, aprendí a interpretar sus miradas, sus gestos, sus cariños, también comprendí que sus constantes mordidas y pellizcos no eran por querer lastimarme, sino que era una manifestación de su frustración ante ciertas situaciones que no alcanzaba a comprender con claridad y se le exigía una respuesta, actualmente es una conducta extinta, por suerte. Cada aprendizaje representaba un gran reto para los dos, al igual que sus logros, que, aunque algunos consideraban que eran “pequeños logros”, a mí me parecían que era algo similar a graduarte con honores.

Así trascurrieron cuatro meses, entre alegrías, elogios por los avances significativos y porque no mencionar los ataques de temor y de ansiedad que me apesaban cada noche, mientras leía artículos relacionados a la condición de Erick, no había noche en la que no ideara un plan para continuar con los avances y tampoco día en que no lográramos siempre un poco más que el día anterior. Erick se convirtió en una especie de motor para mi vida, haciendo de la empatía el valor que cobrara fuerza y nos ayudara a continuar logrando tanto juntos, sabiendo que mi objetivo era dejar de estar con él lo más pronto posible, ayudándolo a ser independiente.

Ya tengo ocho meses con Erick, está irreconocible, todos en el colegio dicen que él no es Erick. La verdad es que yo también estoy sorprendida y con los resultados del trabajo que hemos llevado con él, tan es así que emite vocalizaciones próximas a palabras, lo hace con sentido, por ejemplo, dice Dada cuando observa a su papá llegar por él al colegio. Sus compañeros juegan con él y los acepta muy bien, entre muchos otros grandes avances.

La verdad es que hemos logrado ser un gran equipo, cuyo único objetivo es el bienestar de Erick, sus terapeutas, sus padres, maestras y yo estamos muy contentos, prueba de ellos es que las docentes han colaborado en todo lo que pueden, hacen

rondas en las que Erick pude favorecer sus habilidades sociales, entre tantos beneficios que implican el hecho de lograr ambientes de inclusión, eso que en teoría suena sencillo pero práctica resulta un tanto complejo, claro que nosotros lo hemos logrado juntos y no tengo duda de que Erick está contento con todos los cambios que ha vivido.

Hemos visitado a algunos especialistas, quienes nos dan buen pronóstico para que Erick desarrolle el lenguaje, sin embargo, no se tiene certeza de cuándo lo hará. Para ser honesta no dudo que Erick pronto nos sorprenda y diga nuestros nombres, hable y haga preguntas chistosas como cualquier niño. Mientras tanto no tengo problema en seguir interpretando su mirada y ayudándolo a interpretar lo que le resulta complejo.

### **Mi experiencia en la Educación Especial como docente... Mauro Irra Mendoza**

Tengo mucho que agradecer a mi madre que me ha dado la oportunidad de estudiar y seguir adelante a pesar de no ser un estudiante brillante ella siempre ha confiado en mí y me ha apoyado en todo lo que yo necesite.

Lo que me gusta de estar en el servicio es mirar como los alumnos les gusta trabajar conmigo y sobre todo es ver cómo ellos me piden que trabaje con ellos.

Me gusta mucho ver a los niños felices porque eso me da motivación y felicidad y más cuando están contentos por que aprendieron algo nuevo. Considero que no soy un maestro completo porque nadie es perfecto, pero, si estoy completamente seguro que me encanta trabajar con aquellos pequeños que presenta ciertas dificultades. Siento que es una forma de agradecimiento porque mi hermano también necesitó apoyo cuando el cursaba la educación básica.

Mi experiencia favorita...

La mejor sensación que me ha dejado estudiar esta carrera es que ahora entiendo la vida de un mejor sentido, para mí no existen diferencias entre una persona u otra, TODOS SOMOS IGUALES.

La mejor experiencia de mi vida para mí es tener un hermano con un trastorno. Al principio (cuando era niño) no me gustaba la idea de tener un familiar con esa característica, sentía que él era una persona que no sabía y que no podía hacer nada,

varias veces llegue a ofenderlo, discriminarlo. Hasta que un día, solo recuerdo que fue en mayo y yo cursaba el 5to año de primaria. La escuela organizo un torneo de ajedrez, con unos premios de lujo (1er lugar un Xbox, 2do lugar una bicicleta y 3er lugar 300 pesos) recuerdo que en aquel entonces tener un Xbox era lo más genial que podía pasarte en tu infancia... él llegó hasta la final de dicho torneo y se enfrentó a un chico de 6to, de esos típicos niños grandes y fuertes que te intimidan cuando te miran.

Mi hermano aprendió a jugar ajedrez con mi papa, dice mi padre que a Rodrigo le llamaba mucho “el caballo” y que por eso jugaba, yo ni siquiera sabía que él jugaba, es más, yo no sabía cómo mover a un peón o un caballo y él lo hacía de una forma tan estratégica que dejó con los ojos abiertos a todos cuando lo vimos llegar a la final. Nadie podría creer que él pudiera llegar a la final, de hecho, dice mi mama que solo lo inscribió para mantenerlo ocupado, jamás pensó que llegaría hasta la final.

Comenzó el juego y créanme, créanme que había más de 50 personas alrededor de la mesa de juego, a todos se les hacía interesante ver cómo un niño con autismo jugaba bien al ajedrez...

La partida fue breve, le aplico un jaque mate en menos de 10 minutos... los maestros, padres y hasta los intendentes de la escuela estaban asombrados, todos querían estar con el pequeño “niño raro” yo lloré porque ya íbamos a tener un Xbox en la casa, Rodrigo ni siquiera sabía lo que había hecho, el solo lo hizo porque su corazón quiso, sin más preámbulos.

Antes de que sucediera esto, yo era una persona muy “egoísta” con él, sentía muchos celos que mis papás pasaran más tiempo con él, después comprendí que era por sus necesidades, pero yo con 10 años solo era un pequeño niño envidioso...

Jamás volví a ser así con él. Fue un cambio muy significativo y drástico, dejé de sentir un sentimiento negativo y ¡PUM!! En cuestión de segundos sentí una ola de sentimientos positivos, la verdad fue muy extraño.

Actualmente se podría decir que yo soy su maestro y es mi alumno. Le he enseñado tantas cosas como por ejemplo a cantar, a trepar, a hacer skimboard, a nadar, a andar en bicicleta, a decir sus emociones, a socializar con un saludo, a comer con la boca cerrada, a lavar el carro de mama y cada día pienso en independizarlo más y más, hasta que se me acabe la vida... solo que a veces por el demasiado cariño que le tengo lo sobreprotejo y eso sí que no está nada bien.



Así como él ha aprendido muchas cosas de mí, yo he aprendido a jugar ajedrez gracias a él.

### **"Dentro de la parálisis cerebral, un reto para mi vida". María Fernanda Jorge Estrada**

En una ocasión, como parte del módulo de "Discapacidad motriz", se nos fue asignado asistir al instituto "APAC" (instituto que atiende a la parálisis cerebral), - ¡un gran reto para mí! - al saberlo pasaron una infinidad de cosas por mi cabeza, preguntándome una y otra vez, - ¿que voy a hacer? ¿sabré hacer las cosas? ¿poder intervenir correctamente?- en fin; en un sólo suspiro guarde mis angustias y nervios que parecía un torbellino dentro de mí, hasta que por fin me dieron los datos del alumno que se nos había asignado, el diagnóstico era Parálisis Cerebral Hemipléjica, un gran reto para mí, reto que acepte y en el cual debía poner en acción cada una de las cosas aprendidas y tener disposición para indagar lo desconocido; así comenzó esta travesía, travesía que me marco y dejó conocimientos que han perdurado...

### **Mi experiencia. Vanessa Estefanía Manzo Moreno**

El primer contacto que tuve con personas con discapacidad es lo que considero más significativo para mi formación, ya que incluía el inicio de una nueva etapa tanto personal que refería al hecho de vivir en otra ciudad independientemente y alejada de mi familia aunque la distancia era corta implicaba no verlas durante la semana, fue difícil porque tenía que ser independiente y organizarme para administrarme; por otra parte implicaba el inicio de una nueva etapa escolar ya de manera profesional, la cual me motiva porque me gusta aprender y trabajar en educación especial, el primer contacto se dio de manera inmediata, en el primer semestre decidí incorporarme a Albatros para realizar mi servicio social, ahí fue donde tuve la experiencia más significativa porque era enfrentarme al contexto aun siendo el inicio de mi carrera, me dejó conocimientos enormes, que ahora puedo reflexionar sobre las situaciones que tenía y son gratos recuerdos, el vivir esa práctica me hizo que mi decisión sobre mi

carrera se reforzara sabiendo así que estoy en el lugar correcto, me permitió también conocer todo lo que implica el trato y la enseñanza a los alumnos con discapacidad, trastorno y/o NEE.

Ahora conforme han avanzado los semestres tengo conocimientos más amplios sobre la discapacidad, trastornos, problemas de aprendizaje, de qué manera se ven influenciados estos aspectos dependiendo del contexto en el que se vive, es importante considerar para cada situación de desarrollo de habilidades escolares o extraescolares en qué estado se encuentra el alumno respecto a su entorno familiar.

La experiencia que estoy viviendo actualmente en el CAM Jean Piaget prestando mi servicio social constitucional me está dejando una gran satisfacción ya que he tenido un contacto más cercano a los alumnos y a como es el desarrollo de los días. Me está gustando mucho el estar en esa institución porque los alumnos son muy agradables y además me permiten conocerlos para poder considerar aspectos que les pueda favorecer en su aprendizaje.

Me he topado con grandes personas como lo son la maestra y la maestra auxiliar del grupo ya que desde el primer día se me ha estado dando información sobre la situación actual de los alumnos para poder familiarizarme rápidamente con ellos, es importante mencionar que la maestra de grupo me ha comentado las estrategias que usa y qué metodologías son las que propone en su planeación para el desarrollo de las actividades.

Hasta ahora considero que es la experiencia que más me ha dejado aprendizajes y aún me falta por obtener, me gusta mucho el ambiente que hay en la escuela. En el grupo en el que me encuentro hay 6 niños de los cuales 4 de ellos tienen autismo por lo tanto es difícil en situaciones el llevar a cabo las actividades ya que depende de la actitud con la que llega el alumno, los otros 2 niños tienen problemas de aprendizaje, el ambiente en el salón es agradable siempre tenemos un espacio para despejarnos y jugamos memoramas o jenga, creo que en esos momentos después de trabajar contenidos curriculares nos divertimos y favorecemos la socialización de los alumnos y las maestras.

Me parece una experiencia increíble y me ha dejado gratos momentos y aprendizajes que le abonan a mis competencias profesionales.

### **Mi experiencia personal. Jacqueline Martínez Mendoza**

Yo estaba indecisa sobre que estudiar, me encontraba en secundaria cuando nació una niña que al parecer todo estaba normal, pero yo sentía algo especial por ella, había algo que hacía que le prestara atención, me encantaba jugar con ella y a pesar de mi depresión por mi situación familiar, ella lograba alegrarme, poco a poco me fui dando cuenta que al hablarle no volteaba o simplemente cuando platicábamos solo se me quedaba viendo y me balbuceaba al poco tiempo se le realizaron pruebas y se diagnosticó con discapacidad auditiva profunda, al ver como la trataban y discriminaban tenía que hacer algo, empecé a investigar y encontré una licenciatura en Educación Especial, empecé a hacer tramites cuando la niña entro al CAM donde prácticamente no le enseñaron nada, eso me impulso más a entrar a esta carrera, solo curso un año hay, después se cambió de municipio y en la nueva escuela todo fue diferente empezó a avanzar en el lenguaje de señas, al momento que yo convivía con ella y ver que ella tenía una forma de comunicarse conmigo decidí aprender esa misma manera de comunicarse, al mismo tiempo quise que mi familia lo conociera y todos podermos comunicar con mi niña, fue en ese momento donde me di cuenta que la etapa de duelo de mis tías y abuela no había pasado, ellas empezaron a alegrarme que Alondra hablaría, que ella si las entiende todo lo que le hablas, e incluso que las escucha, que la niña o necesita aprender lengua de señas, que ella se oralizaría, cuando yo que estoy estudiando esto sé que no es así, que Alondra no escucha y que nosotros tenemos que buscar la manera de comunicarnos con ella y no al revés por lo pronto seguiré buscando la manera de que las personas con discapacidad auditiva sean menos rechazadas y que ellos no tengan que adaptarse a nosotros.

### **Experiencia exitosa. Iván de Jesús Meléndez Padilla**

Este relato sucedió en el año del 2003 en Guadalajara.

Yo cursaba el 3er grado de primaria en un colegio de monjas. Desde que cursaba el nivel preescolar, fui alto, era un líder y mis compañeros me seguían. Así fue por años, una situación que me gustaba, pero no del todo, pues a la larga tuve varios problemas.

Mientras cursaba el 3er grado de primaria, ya iniciado el ciclo escolar, entró un alumno al salón donde yo estaba, se llamaba Norberto Salazar. Cuando lo vi entrar por primera vez por la puerta dije: ¡Ese niño está muy gigante como para ir en nuestro salón! Yo observé que varios de mis compañeros también se sorprendieron cuando lo vieron, pues de verdad él era muy alto y grande. La mayoría de mis compañeros teníamos en ese entonces 8 o 9 años de edad, Norberto tenía 15.

El que Norberto fuera más alto y grande que yo no me gustó del todo. Pues ahora él era el más alto y grande del salón, yo tenía ese “récord” desde preescolar. Eso me enfureció mucho con él. Por lo que, cuando Norberto quería jugar fútbol, yo no lo dejaba jugar (lo que yo decía se hacía, era el líder, malamente mi reputación en la primaria se fue arriba cuando en varias ocasiones me vi involucrado en conflictos “de golpes” con otros alumnos de otros salones y esa situación influyó para que fuera respetado), su motricidad era torpe, por lo que cuando él participaba en cualquier juego nadie lo elegía o era de los últimos en elegir.

Parte de nuestro uniforme escolar era una sudadera con bolsas a la altura del abdomen, entonces Norberto las utilizaba para guardar sándwiches, galletas, papitas, entre otros alimentos. Y muy disimuladamente, en clase él se metía las manos a las bolsas y sacaba un pedazo de lo que había metido y se lo comía. Yo, en cuanto veía eso le comentaba a la maestra. Por lo que fui agotando la paciencia de Norberto poco a poco y en dos ocasiones nos peleamos en el salón, obviamente yo sacaba la peor parte.

Se veía que Norberto no tenía amigos, nadie quería estar con él, ni querían jugar con él; la verdad la pasaba mal, y, por si fuera poco, la mayoría de los compañeros le apodábamos de varias formas por tener una cabeza grande.

En clases era el alumno con menor desempeño, solo quería estar jugando, quería pararse a cada momento, quería comer. Recuerdo muy bien y con mucho cariño a la maestra Verónica, ella siempre integraba e incluía a Norberto a todas las actividades escolares. Los esfuerzos menores que él hacía para resolver problemas o contestar preguntas, la maestra se los aplaudía mucho. Creo que era la única que lo apoyaba.

Yo no comprendía por qué Norberto no tenía buen aprovechamiento escolar, tampoco comprendía en grandes rasgos por qué nadie quería jugar con él, etc.

En una ocasión, la maestra Vero me dice que vaya al salón en un recreo, y me comentó: Iván, ¿Por qué no permites que Norberto juegue con ustedes? Le dije: No maestra, es que no es bueno para jugar futbol. Lo recuerdo perfectamente.

Ese día cambio mi perspectiva hacia Norberto, la maestra Vero me dijo: Iván, ¿sabes lo que tiene Norberto? Le dije: No maestra, no sé que tiene. Ella dice: Norberto tiene Hidrocefalia, es una enfermedad muy fuerte, por eso tiene su cabeza un poco más grande que la de todos ustedes. Tiene también una válvula dentro de su cerebro que le ayuda a regular su presión. Iván, déjenlo jugar con ustedes, él es un niño al igual que tú y tus compañeros.

Cuando la maestra me dijo eso yo quede en shock. Mi pensamiento hacia Norberto cambió radicalmente, lo vi de diferente manera totalmente, me dieron muchas ganas de hacer cosas por él para que ya no tuviera esa válvula (eso pensé). En cuanto terminó de hablar conmigo la maestra Vero, me acerque corriendo a Norberto que como siempre, estaba sentado en una banca viéndonos jugar futbol en la cancha. Le dije: Vente a jugar Norberto, eres en mi equipo. Norberto, solamente sonrió y nos metimos a jugar los dos.

De ahí en adelante, al llegar en la mañana trataba siempre de sentarme cerca de Norberto, todos los días lo elegía en mi equipo de futbol en los recreos, o cuando nadie llevaba pelota o balón, desayunábamos juntos él y yo jugando tazos y riéndonos por cualquier cosa.

Él se convirtió en mi mejor amigo en ese corto lapso de tiempo, yo iba a comer a su casa, él iba a comer a mi casa. Hacíamos las tareas, jugábamos y demás. Sus padres y mis padres se hicieron buenos amigos.

Norberto Salazar Viera, se convirtió en mi mejor amigo, que hasta la fecha nadie ha podido allegarse tanto como él. Por andes del destino, al terminar 3ro de primaria nos mudamos a Manzanillo, Col. Por lo que perdí contacto por años con mi amigo.

En el 2010, después de años de preguntar por él, nadie me sabia decir nada. Solo me decían que se había mudado y demás. Y después una compañera de la primaria que me encontré, me dijo que Norberto había fallecido ese mismo año. Fue un balde de agua fría para mí. Lo he extrañado mucho.

Esta parte de mi vida influyó en gran parte para que decidiera estudiar Educación Especial.

## **Experiencia personal. María de los Ángeles Meraz Vargas**

Me es muy grato haber tenido cercanía, con los Alumnos de APAC de Colima, ellos presentan una discapacidad producida por una lesión en el cerebro sobrevenida durante la gestación, el parto o durante los primeros años de vida del niño. Generalmente conlleva una discapacidad física en mayor o menor grado, pero también puede ir acompañada de una discapacidad sensorial y/o intelectual (PC).

Cuando tuve esta experiencia me sentí frustrada ya que con él Alumno que me toco no es fácil de atender, a causa de que él tiene un comportamiento muy malo (no pone atención).

Mi primer acercamiento fue con demasiado temor, puesto que a ello entre en desesperación, lo primero que hice fue, reflexionar mi trabajo en un futuro como especialista. Indague con sus Maestros de grupo cómo es el trabajo con él.

En realidad, y con mucho respeto, no se me proporcionaba mucha información de él, ya que ese era mi “trabajo”, el buscar estrategias de cómo trabajar, desde lo cognitivo, terapia y disciplina. Los Maestros que me rodeaban solo estaban para acompañar esta labor y evaluarme.

Al momento en que tuve que hacer planeaciones para trabajar en el grupo (individual), debo reconocer, que lo fácil fue realizar las actividades de estas, pero al momento de trabajar con él fue un cambio radical. Puesto que la primera aplicación fue muy difícil debido a que no mucha atención como tampoco tuvo disposición para trabajo, así concluyendo con mis actividades, pero seguía indagando. Pudiéndome percatar que a este Alumno le faltaba que lo escucharan como también el poder ayudarlo a integrarse.

Así que comencé con su persona, en lo emocional, el primer paso fue recibirlo amablemente todos los días, siempre le preguntaba sobre su estado de ánimo, también antes de empezar a trabajar marcaba las reglas del día, el recibía terapia personalizada por mí y un terapeuta a causa de que su marcha no es adecuada.

Tuve que intervenir muy fijamente el momento de la terapia, ya que cuando era el momento de sus terapias lo tranquilizaba, pues a él le disgustaba, aprendí que antes de tocar sus piernas o hacer un movimiento en otra parte de su cuerpo, lo relajaba poniéndole secuencias, divertida y muy básicas (mover pelotas, sentadillas en la pared

etc.), pues de esta manera fue accediendo a todo lo que yo le enseñaba y le instruía en sus terapias.

Este acercamiento fue durante seis meses, sus resultados fueron buenos ya que siguió ordenes mejorando su comportamiento ante las reglas de trabajo, también avanzo en la marcha.

Me siento muy satisfecha con este trabajo pues ya que su mamá se mostró muy feliz. Se me es muy grato haberlo conocido, pero debo reconocer que este Alumno en la parte cognitiva está “bien” comparándolo con el reto de sus compañeros, puesto que lo que se tiene que trabajar siempre es la conducta propia y siempre marcarle reglas.

En lo personal, fue una experiencia que ha marcado mucha mi carrera profesional, como debo reconocer, que yo aprendí mucho y no me arrepiento de intervenir con él, puesto que con este Alumno a muchos compañeros que estaban durante mis sesiones, ellos con otros Jóvenes, me comentaban repetidas veces y distintos compañeros, que no les gustaría haber trabajado con mi Alumno.

Esta experiencia no fue fácil y la comparto, dejando esta frase que yo misma descubro y la aplico desde el momento que conocí a Javier, “Lo fácil es confort y hasta divierte, pero lo difícil deja un gran aprendizaje y mucho conocimiento”.

### ***Cambio de ideas. Alejandra Meza Michel***

Todo comenzó cuando entré a la facultad, mis padres no creían que esta carrera fuera para mí, ya que ellos pensaban que yo seguiría estudiando lo mismo en que estaba en el bachillerato, en el primer año de la carrera ellos un no me veían convencida y en realidad no lo estaba ya que este año fue el más aburrido de la carrera, la forma de pesar de mis padres hacia esta carrera eran de que “nada más les vas a limpiar los mocos a los niños, de eso no hay trabajo ahorita mejor estudia otra cosa...” y sin seguir una infinidad de cosas como esas, eso sí me desanimaba ya que yo venía de fuera de Colima capital y eso lo hacía más difícil ya que el estar fuera de casa cinco días no es fácil y menos si nunca lo has experimentado.

El tiempo fue pasando y llegó el segundo año de la carrera donde aquí ya se comenzó a hacer más práctica y más llamativa para mi persona, considero aquí fue donde ellos comenzaron a tener ideas diferentes acerca de lo que realmente era mi carrera. Ahora ya les podía contar acerca de lo que hacíamos en las prácticas y en ellos yo comencé a notar entusiasmo al ver cómo yo me expresaba de lo que veía todos los días; desde aquí yo comencé a explicarles acerca de los temas que estábamos viendo durante la semana, estos temas les eran muy interesantes ya que ellos me daban ejemplo de lo que las personas a su alrededor podrían estar pasando o en su pasado haberlas visto y ahora entender por qué eran así.

Ahora ya he visto un mayor cambio en sus actitudes ya siento que están un poco más sensibilizados de una pequeña parte de la discapacidad, ahora ellos ya respetan más sus espacios, sus capacidades su personalidad, esto siento que lo he logrado hablando de lo que yo vivo día a día con mis niños del CAM y creo que desde que yo estoy con ellos han visto de otra forma a esas personas, porque ahora saben todas las necesidades que ellos requieren para vivir su día a día y que también para las familia no es fácil tener a una persona así a cargo, porque esto les conlleva muchísimas responsabilidades, gastos etc.; y que a veces nos quejamos de lo que nos pasa pero no nos damos cuenta de lo ellos pasan todos los días.

Ahora ha pasado un poco tiempo más y ahora me doy cuenta que mis papás han hecho un cambio de ideas acerca de las personas con las que trabajo ya que les he dicho algunas y puedo notar en sus caras y sus respuestas que han estado investigando y aceptando la diversidad con la que vivimos día a día.

Ellos también creen en la posibilidad de que aún podemos cambiar la forma de pensar de las demás personas y que podemos vivir con todo tipo de personas en paz, aunque claro viendo cuáles son sus necesidades, y también les interesó mucho el hecho de que esta población sea integrada al área laboral ya que mi papá cree que ellos pueden hacer las cosas, y no como comúnmente los vemos pidiendo dinero; él eso lo ve muy mal ya que nada más están jugando con la caridad y la ignorancia de la gente ya que todos somos útiles para todo.



## Estudiar Educación Especial. Itzel Estefanía Mojica Sánchez

Elegir una carrera es difícil, y estudiarla es un reto, yo, en lo particular, antes de ingresar a la facultad había elegido estudiar para ser arquitecta o abogada, más sin embargo mis padres solo querían apoyarme para una carrera que yo no tenía contemplada en ninguna de mis opciones, para “maestra” ya sea de primaria, preescolar o educación especial, ya que mis padres, ambos son maestros, así que ellos querían que su hija siguiera su mismo camino, por eso hicieron el trámite en la facultad de Ciencias de la Educación, Lic. En educación especial.

Yo entre en la carrera sin saber absolutamente nada, aunque diré, en sí, la carrera es muy bonita, humanista y pone distintos valores en juego, pero a mí, en lo personal no me llena, para mí es un reto por el hecho de estudiar algo que no me gusta y que fue la elección de alguien más, como sea, aquí estoy.

Estando dentro de la facultad, me ha costado adaptarme a todos, incluso siento que sigo igual, sigo siendo la callada del grupo, pero también eh conocido a gente que son muy amigables, que les gusta la carrera.

Tras ya 3 años en la licenciatura eh aprendido mucho, aun no me sigue gustando por completo, pero gracias a estar en educación especial me doy cuenta que me agrada mucho más cuando en el semestre hay módulos que tienen un enfoque a terapia física, así que eh buscado la manera de dar prácticas y servicios en instituciones que imparten dentro de su programa algo combinado con terapia, me gusta mucho más que estar en un aula dentro de una escuela regular, y basándome en lo que me gusta.

Gracias a las prácticas en diversas instituciones, he aprendido muchísimo y lo complemento con todo lo teórico que eh visto , por qué sucede, y como apoyarlo, dando practicas es muy diferente, ya que las maestras con las que eh estado me han enseñado y reforzado todo lo que se de terapia, inclusive dentro de esas instituciones conocí síndromes que ni siquiera tenía conocimiento, ahora me encuentro muy contenta con mis prácticas y mi servicio, y espero seguir participando en las instituciones por parte de la universidad, pero, ¿Por qué sigo aquí? Sigo aquí por el hecho de que es un reto, porque no me doy por vencido y porque cuando salga el título solo será de mis padres, no mío.

## Experiencia Personal. Karla Jael Montoy Ocón

Durante el proceso de formación en mi carrera he podido tener significativas y bellas experiencias durante mi práctica. Sin embargo, fuera de la escuela me tocó vivir una experiencia muy satisfactoria tanto profesional y personalmente.

Tenía solo un año de haber ingresado a la facultad cuando el párroco de mi Iglesia se acercó solicitando mi apoyo dando catecismo a un niño con Asperger para prepararlo para el Sacramento de la Confirmación. Al escuchar su propuesta me dio entusiasmo por confiarme tan importante labor y un tanto nerviosa, puesto que sería mi primera experiencia como catequista y como responsable del aprendizaje hacia una persona con Trastorno del espectro autista. En el semestre anterior había participado en una institución privada durante mi servicio social, por lo que ya estaba familiarizada con este trastorno, pero no había estado a cargo en la intervención. Sin embargo, me pareció una gran oportunidad para aprender juntos, así que acepté.

Sus padres son personas muy comprometidas, así que nos reunimos para platicar sobre los intereses y necesidades de su hijo, etc. además de poder saludar al simpático y agradable Bruno de 12 años de edad.

Me sentía muy entusiasmada por comenzar las clases. La primera sesión hubo oportunidad de conversar, cantar, orar y conocernos. Bruno mostró una actitud muy interesada y dispuesta, la cual aumentaba cada vez más en cada sesión. Aquellos pequeños momentos son para mí los más valiosos.

En el transcurso del aprendizaje mutuo con Bruno, el Sacerdote pidió nuevamente mi apoyo con un joven con espina bífida e hidrocefalia. Su madre solicitaba el Sacramento de Eucaristía para él. Aunque un poco preocupada por el incremento de responsabilidades, acepté.

Me dirigí para conocer un poco más sobre el contexto donde se desenvuelve el joven Javier. Me presenté en su casa, para mi sorpresa la mamá quería obligarlo y en presencia de él, relató todos los sacrificios que ha hecho; el joven Javier expresaba molestia por su conversación, rechazo hacia su madre y total desinterés. Sin embargo, era necesaria la intervención en ese hogar.

Al comenzar con las temáticas preparadas no tuve la respuesta esperada de su parte, no hubo participación, interés, ni colaboración. Fue muy complicado, no quería

jugar, leer, escribir, ni opinar, etc. Me pareció muy difícil, me sentía triste por no lograr motivarlo. Sin embargo, descubrí que, aunque se reusaba a participar si le interesaba escuchar mis explicaciones, por lo que seleccione las TICs como recurso y obtuve resultados favorables con él, aunque no dejaba de mostrar desmotivación.

El día de su primera Comuni3n, Javier estaba muy emotivo, pues sonreía y expresaba mucha alegría, algo que no era com3n en él. Por otro lado, Bruno estuvo muy entusiasmado por su Confirmaci3n y fue consciente de lo que significaba esa celebraci3n.

Me sentí satisfecha y llena de orgullo ver a mis dos alumnos tomar conciencia sobre la importancia de los sacramentos, y el haber sido parte en su aprendizaje y crecimiento en la fe cristiana.

Fue una experiencia maravillosa ser capaz de llevar la palabra de Dios y que esta responda sus necesidades en su justa medida. Me ha motivado a seguir sirviendo en la catequesis especial y colaborar para que el mensaje llegue a toda esta poblaci3n.

### **Mi experiencia en la iniciaci3n a la educaci3n especial. Lucero Guadalupe Paredes Osorio**

¿C3mo es posible que siendo a3n estudiantes tengamos experiencias tan significativas?, bueno, pues dentro de este tiempo como estudiante en educaci3n especial, a m3 me han ocurrido significantes cosas que hacen que me d3 cuenta de lo importante que es esta carrera. A lo largo de los semestres los profesores nos dan la oportunidad de ir al “mundo real” a explorar lo que en un futuro pr3ximo ser3 nuestro campo laboral; es as3 como en mi persona se queda grabada una de las mejores experiencias como estudiante en educaci3n especial.

Durante los semestres acreditamos la materia de servicio social universitario, es as3 como comienzo a asistir a una primaria para apoyar a un chico en segundo grado. Al inicio nervios, confusi3n, miedos recorr3an mi mente, pues, ¿c3mo trabajar3a con este chico?, ¿qu3 es eso que ten3a que hacer yo?, muchas dudas pasaron por mi mente.

Por fin lleg3 el d3a esperado, fue un lunes el que conoc3 a Daniel, un ni3o de ocho a3os que cursaba el segundo grado de primaria, ¿ten3a alg3n diagn3stico?, s3, Daniel

es un niño con síndrome de Asperger y que aparte presenta hiperactividad. En ese momento mi mundo se cerró, era difícil para mí pensar en ese momento qué estrategias debía tomar.

Me presenté con él, un niño dulce que al instante en que me saludó, corrió hacia otro lado y así fue durante un mes continuo, siempre al llegar a la escuela corría hacia otro lado, se iba a las canchas, al patio, a los baños, en fin, a todos lados, menos en su salón. Y este fue uno de los mayores retos de los que se me presentaron. Después de investigar, recibir asesorías de especialistas y profesores, por fin Daniel logra permanecer dentro del salón y estar prestando atención, aunque fuera por periodos cortos.

El que Daniel lograra estar dentro del salón fue un avance muy significativo, al paso del tiempo, él realizaba más cosas por sí mismo; podía ir al baño sin compañía, respetaba completamente a sus compañeros, incluso, los invitaba a jugar con él, por lo tanto, su mamá optó por llevarle juegos de mesa, con los cuales podría él convivir con sus compañeros, cosa que se le complicaba un poco con sus compañeros.

Con el tiempo, Daniel se mostró mucho más seguro tanto en el salón como en las actividades que se realizaban fuera del mismo; podía salir a educación física y seguía indicaciones o instrucciones completamente sin que yo, como su monitora le dijera qué y cómo hacerlo; en la clase de educación artística, participaba con mucho entusiasmo y bailaba copiando los pasos de los compañeros correctamente.

A pesar de que estos avances fueron muy significativos, algo de lo que me ha parecido más impresionante, es el hecho de que le redujeron el tiempo de asistencia a USAER, ya que Daniel se concentraba más en las clases y estaba completamente integrado a ellas, participaba, realizaba todo, por lo tanto, se decide que sus horas sean menos. Y se podrá decir que no es la gran cosa, sin embargo, hacer que un alumno con sus condiciones realice todo lo que se ha logrado hacer y que aparte se decida que asista lo más mínimo al aula de USAER, es algo altamente significativo para mí y el trabajar con él ha sido uno de los más grandes aprendizajes que he tenido.

El hecho de no cerrarte a las dificultades o las situaciones que se te presentan aunque no sean como uno pensaba y que a pesar de esto busques las diferentes estrategias con las que se pueda trabajar y ver que el alumno con el que has implementado estas estrategias tenga avances, me demuestra que cuando se trabaja

con entusiasmo, responsabilidad, respeto y compromiso, los resultados serán muy buenos y gratificantes, así que es algo que me deja un buen sabor de boca y que me invita a seguir trabajando de la manera en que lo he estado haciendo y por supuesto de darme cuenta de cuanto me gusta esta carrera.

### **La educación especial y mi experiencia en APAC, cambiaron mi vida y mi forma de pensar. Diana Karolina Pérez González**

Hace un poco más de dos años que tome la decisión de entrar a esta licenciatura, debo admitir que no era la primera opción de lo que quería en la vida, realmente no sabía si yo tenía las aptitudes para esta profesión. Pasaron los primeros semestres hasta que entonces tuve la oportunidad de asistir a APAC, una institución para personas con Parálisis Cerebral y Trastornos en el Desarrollo.

Esa gran experiencia está basada en un pequeño de 5 años en ese momento que me enseñó bastantes cosas, Yandel era el nombre de esa personita y tenía Parálisis Cerebral Espástica. Al inicio no sabía ni siquiera como trasladarlo de un lugar a otro, tenía miedo de lastimarlo o de que se me callera, aunque era muy liviano no está segura de como sostenerlo para que estuviera cómodo, cuando llego la primera convulsión me asusté mucho, jamás había visto a alguien convulsionarse, me asusté mucho y me hice a un lado y lo deje ahí solo, sentía muy feo de verlo así y mejor me aparte.

Aproximadamente asistía dos veces a la semana para estar con él y seguir estimulando el área sensorio-motriz y continuar con las terapias. Yandel se irritaba muy fácil y a veces era casi imposible poderle dar la terapia. Mientras lo observaba me preguntaba ¿Qué pensaba? ¿Me distingue? ¿Realmente siente algún cambio después de cada terapia?, me costó mucho trabajo, esfuerzo y dedicación y a veces quería rendirme, no veía un cambio, ni siquiera sentía que él se sintiera mejor, sentía que el cansancio de los días que asistía no servía para nada y que tal vez resignarme a que jamás iba a poder lograr un cambio sería lo mejor y menos desgastante.

Hasta que entonces tuve que poner en práctica mis planeaciones, era un trabajo de equipo con dos compañeras y para empezar teníamos que poner un objetivo, entonces nuestra propia motivación tenía que aumentar para poder motivar a Yandel y

el objetivo que planteamos solo fue mejorar su postura, no quisimos ser ambiciosas en cuanto a los logros, porque para nosotras un mínimo cambio hacia la gran diferencia.

Empezó el trabajo constante para poder cumplir nuestro objetivo, cada día me levantaba con muy buena actitud, quería lograr ese propósito y pensar que no lo lograría me llenaba de disgusto. Pasaron los días y yo sentía que nada cambiaba, hasta que en un momento poder extender sus brazos sin que él se quejara fue un éxito y aunque era aún poco sabía que era muy bueno, no me di por vencida porque entonces las ganas de lograr más crecieron. Seguí en la rutina constante del trabajo con el niño y los días para lograr el objetivo se estaban agotando y yo sentía que aún no había un cambio, día tras día le tomaba una foto y un día me puse a verlas todas y entonces noté el gran cambio Yandel ya no estaba encorvado a la hora de sentarse y sus extremidades ya no estaban retraídas, aunque sus piernas seguían formando una tijera podía durar más tiempo con las piernas abiertas. En ese momento pude notar que todo había valido la pena, me sentí muy feliz por eso y orgullosa de mí y mis compañeras por las felicitaciones que todos nos daban. Cerramos nuestra dedicación dándole algunas sugerencias a la mama del niño, una señora dedicada en cuanto a la situación de su hijo que siempre estuvo dispuesta a apoyar y fue a un más placentero enterarnos semanas después de que todas las sugerencias ya las había considerado.

Yandel a pesar de su condición y su corta edad me enseñó que hay que seguir adelante, fue el quien me motivaba día con día para que yo siguiera adelante, en ese momento comprendí que si estaba preparada para esta carrera y aunque era el primer contacto sabía que, así como logre un cambio con él podía lograrlo con más personas.

Mi vida cambio, y la sensibilización en mí en cuanto a las personas con discapacidad fue todo un éxito, la manera de pensar en cuanto a lo que esas personas podían lograr cambio y tengo bien claro que tal vez no pueden lograr todo, pero mejorar para ellos es el mayor de los avances, incluso la manera de cómo me dirigía a ellos al hablar cambio y los términos correctos para llamarlos ahora están presentes en mi vida cotidiana.

Amo la educación especial, amo mi carrera 😊

### *Mi experiencia con Jonathan. Laura Adriana Pérez Rivera*

Nunca había tenido acercamiento con alguna persona con discapacidad, entonces no sabía de qué manera tenías y debías de comportarte con ese tipo de población, pues mi idea antes era que tener un trato con ellos sería diferente a una persona considerada “normal”.

Pero la curiosidad por conocer y saber cómo ocurría todo fue un gran motivo para elegir mi carrera esto fue uno de los motivos por los cuales elegí estudiar Educación Especial.

Todo comenzó porque donde vivo había dos personas que tenían parálisis cerebral, me causaba interés y cierto temor ya que no sabía cómo se relacionaba su familia con ellos, pues como ya lo había dicho no había tenido un trato directo con ellos, solo podía observar desde lejos.

Fue hasta el 4ºto semestre de mi carrera en la cual tuve que ir a la institución APAC a realizar mis prácticas de una materia, tenía el conocimiento de que iríamos y tendríamos contacto con alguna persona con discapacidad, pero fue hasta entonces el primer día que fuimos a conocer las instalaciones donde me di cuenta que los chicos que se encontraban ahí presentaban parálisis cerebral (todos).

Cuando vi a cada uno de ellos, desde niños, jóvenes y los más grandes, sí me llevé una gran sorpresa, sí fue impactante pues me encontraba en un lugar donde ellos eran mayoría a los que íbamos “normales”, me dio mucho sentimiento y al igual me di cuenta de que estaríamos ahí por todo un semestre que nuestra práctica implicaba mucha responsabilidad, pues tendríamos un trato directo con ellos.

Al escuchar lo que nos decían los encargados de grupo, la directora sobre el trabajo que se realizaba, y la observación que tuve en ese momento, me hizo darme cuenta que era un reto que eso es lo que quería, que me encontraría a algo totalmente nuevo que muchos no se atreven hacer y eso me generó interés, estaba consciente de que no sería fácil, pero que el aprendizaje y la gran experiencia era un recompensa mucho mayor la cual valdría la pena, dándome cuenta una vez más que no me había equivocado al elegir mi carrera.

Se llegó el día en el cual iba a conocer a mi alumno, me encontraba emocionada, nerviosa y feliz, lo único que sabía era que se llamaba Jonathan.

¡Oh! sorpresa cuando lo tuve frente de mí pues era de los chicos más grandes y su diagnóstico era Parálisis Cerebral Cuadriparesia Espástica, se encontraba en una silla de ruedas, es flaquito y tenía 30 años en ese entonces, es importante mencionar que Jonathan no tenía una comunicación oral, así que desde ahí se me hizo más interesante, pues el primer reto sería ver de qué manera me comunicaría con él, ¿cómo me daría cuenta de sus intereses y necesidades?

Sabía que todo lo que yo le dijera lo iba a comprender, pero yo como iba a saber qué necesitaba o le ocurría, eso resultó un reto mucho mayor.

Cada día llegaba con él y lo saludaba, el temor iba poco a poco desapareciendo o más bien se convertían en ganas de conocer y saber cómo era mi alumno como era la persona con la cual yo iba a estar, necesitaba ganarme su confianza para poder llevarnos mejor y trabajar muy bien, y así fue.

Compartiré uno de los gratos momentos que quedaran marcados en mi memoria siempre, el día en el cual descubrí que Jonathan daba respuestas de SI y NO a preguntas sencillas, y ¿saben de qué manera lo hace?

Como todos los días yo platicaba y platicaba con él al igual que le explicaba lo que íbamos a estar trabajando, pero ese día le presté más atención quizás o probablemente él quiso por primera vez contestarme a mí de esa manera, no recuerdo bien la pregunta que le hice solo sé que se me quedó viendo sonrió y después movió la cabeza diciéndome que sí.

Yo me quedé sorprendida porque imaginé que era una idea mía, por lo cual opte por hacerle la pregunta y el volvió a contestar de la misma manera, luego le pedí que me dijera que no y me hizo el movimiento con la cabeza pero al contrario, fue emoción y felicidad tan más bonita que no sé exactamente cómo expresarlo con palabras, a partir de ese momento sabía que si le hacía preguntas sencillas a mi alumno obtendría una respuesta de parte de él, y así pasaron los días, cada vez que preguntaba algo obtenía una respuesta de Jonathan.

Es importante mencionar que Jonathan rechina los dientes con frecuencia y eso lo supe desde el primer día en el cual lo conocí, pero no sabía por qué lo hacía, al paso del tiempo descubrí los motivos por los cuales los realizaba, podía ser porque la postura en la cual se encontraba en la silla ya le resultaba incomodidad, estaba enfado, sueño o molesto, también mencionaba “Ma”.



Conforme pasan los días y te detienes un poco más en centrar tu atención con la persona la cual estas trabajando y quieres crear un beneficio o un apoyo para su propio bienestar descubres cosas maravillosas, yo cuando de recién lo vi pensé que nunca iba a saber cómo se comunicaba porque tenía la idea de que la única manera en la cual puedes expresarte es de forma oral y eso fue una idea errónea que tenía, pues existen muchas más formas solo es cuestión de saberlas o conocer cómo lo hace la persona, y eso me pasó con Jonathan.

Día a día lo conocía más y mi temor desapareció, incluso puedo decir que reímos juntos, si hubo momentos en los que se dificulto el trabajo como para dar un ejemplo en las terapias, pues a pesar de estar flaquito a mí se me hacía un poco pesado el estarlo moviendo, pero también en las terapias disfrutábamos mucho pues observaba su rostro y reflejaba que le agradaba cada uno de los movimientos que le realizábamos se notaba que descansaba, para poder mejorar su postura y que no empeorara.

Él es su chico muy expresivo ya que, mediante gestos, con la nariz, los ojos, movimiento de manos o de cabeza te das cuenta que algo le ocurre.

A lo largo de ese semestre me lleve un gran aprendizaje, cada día que iba era una experiencia nueva, siempre se aprende de todos hasta de los mismos chicos, como ya lo había dicho fue algo nuevo pues nunca había tenido la oportunidad de tener un contacto de manera tan directa.

Pero lo que viví y descubrí con Jonathan es uno de los recuerdos más bonitos que me llevo de APAC, y es importante no crearnos ideas de la persona sin antes conocerla, pues yo imaginaba que no me iba a poder comunicar con él y la respuesta obtenida fue otra.

Y respecto a lo que mencionaba en un principio de que no sabía cómo era su trato, hoy puedo decir que es igual, que se merecen y debemos darles el mismo trato, hablarles de los mismos temas y todo sea igual, siempre y cuando exista respeto, el hecho de tener una discapacidad no los hace menos, todos somos seres humanos y merecemos el mismo trato y derecho.

## **Mi experiencia personal. Cora Daniela Pinto Tafolla**

Hace aproximadamente dos años tuve la oportunidad de participar en clases de equinoterapia, fue muy importante para mí ya que gracias a éstas tuve uno de mis primeros acercamientos a personas con discapacidad, lo cual lo hizo muy interesante.

La equinoterapia es una terapia en donde se utiliza el caballo como mediador, para mejorar la calidad de vida de las personas, consiguiendo con ésta una mejora física, ocupacional o emocional en personas con hiperactividad, ansiedad, autismo, parálisis cerebral, esquizofrenia, depresión, retraso en el desarrollo, síndrome de Down, problemas de conducta, inseguridad, entre otras cosas. Para evitar accidentes y por comodidad durante la equinoterapia es importante trabajar en equipo el cuál es el siguiente; debe haber dos personas a los costados del caballo que fungen como monitoras del paciente, arriba también lo acompaña otra persona quien da las indicaciones o realiza la terapia, y al frente va una persona cabresteando (dirigiendo) el caballo.

En una ocasión me tocó montar con un niño autista, ya tenía tiempo asistiendo a terapia los fines de semana, sin embargo, nunca me había tocado trabajar con él, físicamente es un niño alto, un poco llenito, y muy lindo, pero desafortunadamente ese día no iba con la mejor disposición del mundo para trabajar, y desde el momento en que subió se mostraba estresado y sin ganas de subir al caballo.

Después de preparar al caballo, alimentarlo, cepillarlo, limpiar cascos y ensillarlo, nos montamos el niño y yo sobre el mismo. Cuando se inició con los ejercicios el niño comenzó a llorar, primero era un llanto normal porque continuaba haciendo sus ejercicios, pero después se comenzó a desesperar y se puso a gritar, llorar, patalear, incluso había unos momentos en los que era tanta su desesperación por querer bajarse que intentaba aventarse del caballo, quien se encontraba en movimiento. Obviamente yo como la encargada principal del bienestar del niño lo sostenía fuertemente de la pelvis intentando que mantuviera una buena postura y se relajara, además que le hacía masajes, cariños, le cantaba y le contaba cosas intentando distraer su mal momento para que disfrutara el estar arriba del caballo.

Era muy importante que el niño se mantuviera relajado y parara su llanto arriba del caballo, eso era algo que siempre nos decía la encargada, ya que si se bajaba antes

esto podía provocar consecuencias en el niño, como por ejemplo que ya no se quisiera subir, le diera miedo o que se lastimara.

Y así fue al niño no lo bajamos hasta que se mantuvo relajado o al menos disminuyó su tensión y paro su llanto. Fue un momento en verdad un poco estresante, nuevo y sobre todo con mucho miedo para mí, porque el niño en verdad se encontraba muy mal, y no quería para nada estar arriba.

Montar implica muchas cosas, es, aunque no lo parezca algo muy cansado, porque se debe mantener una buena postura, donde la espalda esté recta, así como la cabeza, las piernas pegadas al caballo y los pies tiene que estar con las puntas hacia afuera, para que, con el talón interno, golpear las costillas del caballo y de esta forma hacer que avance, entonces mantener esa postura durante toda la terapia es un poco cansado. Entonces con ese tipo de movimientos terminé demasiado aporreada de mis piernas, espalda y abdomen, recuerdo que cuando bajamos del caballo se me doblaron las piernas del dolor, y me temblaban bastante.

Sin embargo, me quedé con la satisfacción de que el equipo y yo logramos mantener al niño arriba sin llanto, y bajarlo sin daño alguno y sobre todo calmado.

Considero que a pesar de todo el miedo interno fui muy paciente y terminé la terapia con el niño, es una de las experiencias más difíciles que he tenido porque no conocía mucho y sin embargo logramos hacerlo juntos. Volvería ahí con muchísimo gusto ya que es otro tipo de contacto, no solo con los niños sino con los caballos, absolutamente todo desde el momento de la alimentación y el cepillado se crea un vínculo muy grande con el animal. La equinoterapia es algo muy bonito y sobre todo nuevo, porque muchas personas no conocen de esta terapia y no saben las ventajas y los beneficios que aporta al bienestar de cualquier persona.

### **Mi experiencia. Nohemí Alejandra Ponce Larios**

A lo largo de mi vida he tenido varios sucesos que poco a poco han cambiado mi vida, en muchas ocasiones y la principal razón de estudiar educación especial fue debido a que siempre me llamaron la atención los niños con síndrome Down. Todas mis experiencias con esos niños siempre fueron agradables, se acercaban a mí con una

sonrisa para solo hacer platica, me ofrecían cualquier cosa que ellos trajeran en la mano como dulces o juguetes, no podía creer que, aunque sus características físicas eran diferentes a las mías ellos siempre fueran tan amables.

Al principio no sabía si recibirles las cosas o qué hacer, ya que desconocía la manera de tratarlos, no sabía si alguna actitud mía hacia ellos podía lastimarlos o algo así, siempre me llamó la atención su comportamiento, la forma que eran llevados en la calle por sus padres, desconocía qué les pasaba y me causaba mucha curiosidad, mis padres nunca supieron decirme algo sobre esos niños, ni bueno ni malo, supongo que porque ellos también desconocían esa discapacidad.

Otro de los motivos fue una de mis sobrinas que comenzó a desarrollarse y a crecer normalmente, pero en una etapa más o menos a los 4 años se presentó un retroceso en todas las habilidades que ella había adquirido, ya no podía caminar por sí sola, tartamudeaba y mostraba dificultades para comunicarse, hasta la fecha no tiene un diagnóstico estable, es otra de las causas que me hicieron preguntarme hacia dónde me dirigiría cuando quisiera estudiar una licenciatura.

En sexto semestre casi para terminar mi preparatoria aun no sabía qué estudiaría, aunque confieso que desde pequeña sin expresárselo a alguien más tenía un ligero interés por ser maestra, y así fue con el test vocacional me di cuenta de que mis intereses seguían siendo los mismos y mi perfil se complementaba con la educación.

Al revisar todas las opciones me llamaba mucho la atención el ser maestra de educación preescolar, pero no estaba completamente segura de eso, yo sabía que podía hacer algo aún más grande. Fue ahí cuando recordé todas esas experiencias con los niños que tenían síndrome Down y a mi sobrina, así que me puse a investigar sobre alguna carrera que contemplara la discapacidad. Platicando con mis amigas y las maestras de mi preparatoria me encontré con que sí había una carrera aquí en colima y que se ofrecía por dos instituciones la universidad de Colima y el ISENCO, para mi suerte se ofrecería una feria profesiográfica en los módulos de la feria de Colima donde encontraría toda la información para decidir qué institución era la mejor opción para estudiar.

Recabé toda la información necesaria del estante de la Facultad de Ciencias de la Educación y del ISENCO y regresé a mi casa. Antes de saber a dónde iría a estudiar tenía que hacer 30 horas en una institución que fuera afín con la carrera que había

elegido, no sabía por dónde comenzar a buscar hasta que llegue al CAM de Villa de Álvarez. Me recibieron muy amablemente y me asignaron a un grupo con 13 alumnos todos con diferentes discapacidades, para mi suerte había un niño con síndrome Down, les confieso qué el trabajo era muy duro y hubo un momento que dude si eso era lo que quería hacer toda mi vida, pero aun así resulto ser la mejor experiencia que tuve y confirmo mi acercamiento a lo que de verdad amo, la educación especial.

Al estar en el CAM conviví con algunas chicas de la Facultad de Ciencias de la UDC que me hicieron darme cuenta que era ahí donde yo quería estudiar esta carrera.

Y aquí sigo con nuevos aprendizajes, nuevas experiencias y las mismas o más ganas de mejorar la calidad de vida y la educación de todas las personas con discapacidad, trastornos, aptitudes sobresalientes, grupos vulnerables y demás bebés, niños, jóvenes y adultos que lo necesiten.

#### **Adecuaciones como monitora. Verónica Estefanía Quezada Vega**

Soy monitora de un alumno de sexto grado de primaria, y a decir verdad es mi primer acercamiento como monitora; cuando fue mi primer día estaba completamente desubicada y exactamente no sabía cuál era mi función, cómo debía de trabajar con el alumno y hasta qué punto o a partir de donde tenía que intervenir. Las primeras actividades que la maestra de grupo dejó se me complicó mucho el cómo poder explicarle al alumno el tema para que lo comprendiera y fuera significativo para él. El alumno cuenta con discapacidad motriz y debido a sus brazos rígidos me era difícil saber cuál era la posición en que el alumno escribía, noté como en el transcurso de las actividades tardaba para escribir oraciones incluso las cortas, observé si tenía buena segmentación, tamaño de letra, ortografía, etc. Y cómo el alumno regularmente tenía desconocimiento de palabras opté por utilizar método onomatopéyico para que asociara la letra, y resultó favorable, desde entonces lo sigo aplicando. La maestra de grupo cada que se veía un tema trataba ella de adecuarlas primero las actividades, siempre buscaba la forma de incluirlo en las actividades, y eso beneficiaba al alumno puesto que no está en una situación de exclusión, solo si se le necesitaba explicar las instrucciones o reforzar lo que la maestra explicaba, el único problema es que el tiempo

en que se da cada materia son muy cortas y yo no podía exigirle al alumno que hiciera las actividades más rápidas puesto que cada niño trabaja a su ritmo, y mi solución fue ayudarlo a escribir unas partes para agilizar las cosas, al igual que a leer puesto que su lectura también es de bajo nivel y no llega a una comprensión, otra de mis soluciones fue ayudarlo una parte de las lecturas y en cada párrafo debía de explicarme la idea principal, o a veces le hacía yo las preguntas que le ayudara a reflexionar. Así fue mi primer día como monitora, se me presentaron muchas situaciones y me di cuenta de varias cosas, como lo que el niño es capaz de hacer, tal vez no fueron las mejores adecuaciones, pero en el instante, pero fue la solución que se me ocurrió para resolver los problemas.

Al día siguiente la maestra de USAER mandó a llamarme haciendo mención que la maestra de grupo me notó preocupada por saber si las adecuaciones eran las correctas. Entonces la maestra de apoyo me mostró el expediente para conocer al alumno, haciendo referencia a cómo se encontraba antes, que se le seguía dificultando para mencionarme que se debía de trabajar con él en especial la materia de matemáticas.

El conocer su expediente me fue útil porque como ya mencionaban maestros, para trabajar con un alumno es fundamental ver el expediente del niño o niña para conocer las necesidades, prioridades, etc. Porque no es lo mismo los resultados que nos arrojan cuando por parte de padres o tutores hacen mención de cómo es s hijo/a.

Las siguientes adecuaciones que empecé aplicar fue que para lectura de textos subrayara las ideas principales y que hiciera cortes en cada párrafo para que me platicara la lectura en esa parte, en cuanto a matemáticas, los problemas que venían en el libro se los bajaba de nivel ya sea cantidad de número o la operación que debía de realizar en la actividad; aparte en su cuaderno se trabaja o refuerza los contenidos que desconoce.

También los problemas o las explicaciones trataban de que fueran gráficas o relacionada con sus gustos y la vida cotidiana porque fue como identifiqué que comprendía y era significativo para él. Al concluir los bimestres y que empezaran las semanas de exámenes al principio mi primera intervención era explicarle la pregunta al alumno si no entendía y quitarle reactivos ya que cuando veía muchas opciones se perdía y no recordaba la pregunta, entonces con que quedaran dos opciones él tenía

que deducir cuál era la correcta. Pero en los siguientes exámenes y por opiniones de la maestra de grupo no debía de intervenir tanto en los exámenes y comencé a dejarlo solo cuando contestaba los exámenes para que no contara con mi aprobación, le diera seguridad su respuesta y prepararlo para ser un poco más independiente ya que al alumno le queda poco por entrar a la secundaria y ahí el nivel de complejidad es un poco más avanzado y el alumno tiene que irse preparando a ese ritmo.

### **Mi experiencia con la discapacidad. Jessica Yolanda Quintero Bejinez**

Era un día tranquilo y con un ritmo normal, pero de pronto llegó una noticia que cambiaría de ánimos a todos en mi familia, este suceso ocurrió en el 2015, recibimos una llamada en donde se nos notificaba que unas familiares estaban gravemente hospitalizadas debido a un fuerte accidente ocurrido en la carretera, estaban a borde de la muerte, ambas habían sufrido traumatismo craneoencefálico, se encontraban inconscientes, fueron momentos, días, meses de recuperación en donde una de ellas se ha ido recuperando exitosamente, pero aún queda una encamada sin poder caminar e incluso sentarse.

Ellas dejaron de hacer sus actividades normales y de rutina, tuvieron que abandonar la escuela repercutiendo en su aprendizaje, perdieron mucho tiempo sin estudiar y hasta la fecha aún no se han podido incorporar de nuevo, mi hermana y yo pusimos en práctica nuestros conocimientos y habilidades que hemos adquirido a lo largo de nuestra formación en educación especial ofreciéndoles nuestra ayuda y llevándoles herramientas necesarias que pudieran serles de mucha utilidad.

Conforme pasaban los días obteníamos buenas respuestas tanto de la familia como de ellas mismas, esta experiencia la he considerado como exitosa e importante en mi vida porque veo en ellas reflejados aprendizajes que se obtuvieron lo largo de nuestro trabajo constante y que aún no termina, han recuperado la movilidad gracias al apoyo de un terapeuta amigo mío que ha ofrecido su ayuda y disposición en todo momento.

Fue así como empezamos con sesiones, por supuesto él era quien se encargaba de las terapias físicas, en su momento me pedía que lo apoyara en ejercicios que fueran

simples y sencillos, acudíamos solo dos veces por semana, en cuanto se terminaban las sesiones de terapia, yo me ponía a revisar algunos temas sencillos con ellas para que fueran recordando todo lo que ellas ya habían adquirido.

Como ya lo mencioné anteriormente perdieron mucho tiempo sin ir a la escuela, una de ellas había perdido prácticamente toda la noción de lo que había aprendido, ella no recordaba a muchas personas, no reconocía las letras ni los números, así que fue un trabajo de mucha paciencia y tolerancia.

Conforme pasaban los días ellas se veían muy felices ya que poco a poco iban recuperando por lo menos un pedazo de vida al que llevaban antes de aquel accidente, se notaba en sus caras de felicidad al vernos llegar, preguntaban sobre qué nuevo tema veríamos ese día, inclusive tenían lista su libreta y lápiz.

Me es muy gratificante el hecho de saber que aun no estando en la escuela, ellas pudieran salir adelante y no se quedaran postradas en una cama, logramos que pudieran volver a leer, escribir y realizar las operaciones básicas, no se les exigía demasiado debido a que el daño fue muy severo e inclusive dejo secuelas.

Pasaban los días, se llevaban a cabo las sesiones tanto de terapia como de aprendizaje, hasta que vimos muy buenos resultados, poco después se recibió una llamada del hospital en el que habían sido atendidas para generar una nueva cita, esto para ver avances y que más se podía hacer por ellas, siento que esto me llevo a interesarme más por esta carrera ya que es muy bonita y gratificante al ver los resultados obtenidos en las personas con las que se trabaja.

### **Mi primera experiencia con un niño autista. Dalia Isamar Ramírez Hernández**

1. ¿Qué es el autismo?
2. Descripción
3. Mi reacción al saber.
4. Logros hasta el momento.
5. ¿Qué aspectos del autismo me interesan?



## ¿Qué es el autismo?

Trastorno psicológico caracterizado por una fuerte concentración de una persona en su propio mundo interior y la progresiva pérdida de contacto con la realidad externa. Afecta la forma en que una persona se comporta, interactúa con los demás, comunicarse y aprender.

Con Brócoli sin dudarlo, ha sido una persona de las mejores experiencias hasta el momento en mi carrera de educación especial. Brócoli es un niño de 7 años, tez morena clara, cabello lacio café oscuro y grandes ojos verdes. Anteriormente él utilizaba una silla de ruedas, porque no recibía la estimulación adecuada para poder caminar. Hoy en día camina solo, sin ninguna ayuda en lo absoluto.

¿Cómo reaccioné al saberlo? Nunca había tenido contacto con una persona autista, y yo tenía miedo de que algo malo sucediera. Luego, cuando me acerqué a él me di cuenta de sus características y necesidades, e inmediatamente pedí informes con un profesor de la misma institución que imparto en mi servicio universitario constitucional.

### Logros:

- ✓ Cepillar sus dientes
- ✓ Comer con una cuchara
- ✓ El control de su ansiedad
- ✓ Ha logrado decir 2 palabras cortas.
- ✓ Tolera tocar sus manos.

### Habilidades extraordinarias:

✓ Tienen capacidad para realizar las tareas de manera diferente de lo normal.

✓ La habilidad especial para percibir las cosas. Las personas supuestamente normales que siempre miran más allá en la globalidad de una figura, mientras que las personas con autismo pueden tener una tendencia a lo contrario.

- ✓ Habilidad para dibujar.

## Ironías. Mónica Alejandra Reyes Sánchez

Recuerdo no dejar de ver mi reloj de mano (no sé por qué lo veía tanto realmente no tenía pila) me sentía inquieta, nerviosa... Honestamente no tenía ganas de estar en clase, sentía un nudo en mi garganta y en mi pecho una gran presión, no podía pensar en otra cosa que no fuera el: Manuel, cómo no hacerlo si mientras yo estoy en clase - claro está que solo físicamente- a Manuel lo estaban operando.

-Se preguntarán por qué no faltar a la clase o simplemente salirme e ir a ver a Manuel, para mi mala suerte ya tenía una falta y tres retardos, -al menos eso fue lo que me dijo la última vez la Maestra.

Mientras eran peras o manzanas yo seguía divagando, pensando en todo y nada, cuando de pronto la Maestra interrumpe mis pensamientos...

-Chicos recuerden que tenemos la experiencia personal y necesito que me entreguen un borrador antes de salir de la clase.

- ¿Qué? No tenía cabeza para nada y faltaba una hora para terminar la clase, ni siquiera me acordaba de *"mi experiencia"* juro que por segundos entré en pánico total, me giré y le pregunté a uno de mis compañeros qué es lo que tenía que hacer, -Por supuesto que puse atención, solo que no entendí muy bien las instrucciones, -eso le dije después de escuchar su ligero regaño, me dijo lo que tenía que hacer y por unos minutos me quedé pensando ¡Ya tenía mi experiencia! ¡Qué ironía! el protagonista de: *"Mi Experiencia"* era el causante de mi falta de atención, de pronto me sentí emocionada con la posibilidad de escribir sobre él y sobre cómo decidí que fuera el protagonista de mi historia.

Siempre he pensado que todo lo que pasa a nuestro alrededor son causalidades y ese día tuve una razón más para seguir creyendo que todo lo que me pasa tiene un propósito y depende de mi tomar de esas experiencias de vida, solo lo necesario para ser mejor día a día, no solo como futura profesionista sino también como ser humano.

Manuel por ejemplo ha sido mi posibilidad constante, un ser con quien renuevo todos los días mis aprendizajes. Conocerlo es simplemente una hermosa experiencia.

### CAPITULO 2

Fue hace más de un año cuando supe de el por primera vez, su Mamá me llamó por teléfono para explicarme que un compañero de mi salón, quien atendía a su hijo

en Albatros le dio mi número. – Un día antes, yo le pedí de favor a mi compañero que si sabía de alguien que necesitara monitor pasara mi número, me sorprendió mucho que tan rápido me llamaran, yo feliz, ya que estaba sin trabajo.

El gran día llegó, ¡Manuel a la vista! Fue tan curioso cómo tomó mi mano al verme, en ese momento sentí que estaríamos mucho tiempo juntos, Aprendiendo uno del otro, yo más de él por supuesto.

Nuestro primer día en el colegio fue toda una aventura, Manuel intentó morderme, se quería salir del salón, realmente lo veía muy incómodo, creo que no era tan fácil como parecía, al final de cuentas nos estábamos conociendo así que era normal, - eso me repetía una y otra vez- creo que ayudaba un poco, el primer día terminó, no fue el mejor pero tampoco el final, desde ese día Manuel se convirtió en un reto y yo estaba dispuesta a dar lo mejor de mí para ayudarlo, no fue fácil pero poco a poco me gané la confianza de Manuel y me vio como su Maestra hasta que me hizo parte de su círculo de confianza, poco a poco me mostró que querer es poder, que no se trata de tolerar sino de aceptar y entender que todos somos diferentes pero jamás se debe iniciar a partir de esas diferencias, Manuel ha sido la experiencia más significativa en la Educación Especial, no solo por los logros que hemos tenido sino porque a través de él yo me enamoré de lo que hago y me convencí de hacerlo por el resto de mi vida.

### **Mi experiencia. Jimena Aidé Rodríguez Camacho**

Desde la concepción hasta el último suspiro, la vida es aprendizaje. En todo momento el ser humano está en constante aprendizaje y por ello, hoy les voy a contar mi gran experiencia.

Todo empezó cuando entré a la licenciatura de educación especial, fue tan relevante hasta hoy lo sé, y no sabía que vendrían muchos retos desde el primer peldaño, ¿y cómo no? Estudiar lo que me puede sostener en un futuro, no es nada simple.

Mes de agosto del 2003, fui aceptada en la Facultad de Ciencias de la Educación; enfocarme en la educación especial fue la mejor decisión que pude haber tomado. Ir avanzando cada semestre, ir tropezando sobre la marcha, y más eventos que se

originan en un desarrollo natural. Hasta que llegó el desafío esperado: entré a APAC, una institución puramente real.

Antes de continuar, quiero decir que yo ya tenía un poco de experiencia con la discapacidad motriz, pues una vivencia familiar fue lo que me influyó a estudiar esta profesión. Sabía que no sería tan difícil, pues terapia ya sabía dar un poco o al menos mover a una persona con esta condición, así que, estaba completamente segura de mi desenvolvimiento durante mi estancia con aquellos chicos.

El primer día fue para dar una visita al lugar y conocer un poco de lo era APAC. Todo salió muy bien, pues era un lugar de un hermoso ambiente. Lo que más me gustó fue que era variada la edad de los alumnos de ahí, desde niños de meses hasta casi adultos cerca de los 50 años, tenía la percepción de que me llevaría un buen aprendizaje con gran diversidad.

Después de esto venía la asignación de un alumno para ser monitores y apoyarlos durante un semestre, pensé por un momento que me tocaría con mi primo Aldair, pues la maestra sabía que era familiar mío y a lo mejor me lo asignaba, a la vez me sentí tranquila de que fuera así, pero también quería tener otro habito durante mis prácticas.

Pues al final no fue lo que yo pensaba, la maestra nos juntó a todo el salón y fue asignando por equipo al niño. Mi equipo estaba muy tenso y emocionado, y después llegó el momento, lo dijo y el nombre era “Ángel Abraham”, cuando nos dijo el nombre nos volteamos a ver y nos preguntamos quién era, pues la verdad yo no conocía al niño y no lo vi o lo percaté el día que fuimos a la visita en la institución, así que, le preguntamos a la maestra. Nos dijo –“ah, es aquel pequeño que estaba en el estabilizador del primer salón” cuando nos dijo eso, nos acordamos, pues sí lo habíamos visto pero no le tomamos tiempo para observarlo.

Cuando se dio el primer día de ir, le tocó a una compañera, cuando entramos a la escuela nos comentó de cómo le había ido. Ella hizo mención de lo que traía Ángel, mi otra compañera y yo nos sorprendimos al oírla, pues a lo que nos contó nuestra compañera era de que sí tenía discapacidad motriz, pero era un caso muy diferente a los demás, pues tenía acondroplasia y por lo cual era una persona pequeña, pero había otro detalle más que puedo asegurar que nos asustó a todo el equipo, pues el niño contaba con una traqueotomía, que en sí, era un agujerito en su garganta donde se tenía que aspirar las veces que el pequeño lo pidiera.

Yo al oír lo anterior, me asusté mucho, pues los demás comentaban de su alumno y la mayoría era con parálisis cerebral y no tenían ninguna complicación o hacer demás con ellos.

Cuando tocó ser mi primer día iba con los pelos de punta, en fin, llegué y me presenté con el pequeño, al mirarlo pude ver la fabulosa fuerza y valor que tenía en su personita, al verlo tan pequeño y con una complicación de su tipo pues era algo de admirar.

La maestra Alinne que era la encargada del salón me explicó algunas cosas de Ángel, y en esas cosas venía de cómo aspirarlo, la verdad no me animaba, me daba miedo y sentía esa cosa de poder lastimarlo. Así se fue una semana y no podía hacerlo hasta que la maestra me dijo que era mi deber hacerlo, así que la primera ocasión me atreví a hacerlo con apoyo de la maestra, preparé las cosas, como era el aparato y la manguerita que entraba por aquel agujerito, lo hice con mucho cuidado y le pedí tanto a Dios y sin exagerar de que todo saliera bien al menos ese día y más porque la maestra estaba ahí observándome.

Pues todo salió perfecto, así fue el proceso día con día, y ya superado eso de aspirar al niño era un gran logro en mi práctica, así como poder trabajar y aplicar actividades que motivaran a aquel pequeño de gran entusiasmo. Me enamoré de verdad de aquel Ángel, y no me explicaba o al menos me quedé sorprendida de la alegría que el niño se cargaba día con día. Ir de dos a tres veces por semana era mi mayor afición, el llegar y saludarlo con su mano tan chiquita y que él me diera un beso en la mejilla era mi mayor alegría y motivación de hacer lograr muchas cosas con él.

Después de un tiempo de trabajo con el niño llegaron los logros muy satisfactorios para mí y para mi equipo, el niño tenía su mano izquierda que era la que movía perfectamente, pero la derecha la tenía casi paralizada, el plan de trabajo con Ángel era lograr que favoreciera el movimiento de su manita mediante actividades que a él le gustaban, pues no podíamos perder o desviar el interés del niño que era nuestro apoyo para poder trabajar con él.

De verdad me sentí contenta cada día de trabajo, que casi casi me aguantaba las lágrimas de verlo sonreír o cuando estaba triste verlo así, y al final concluí que empezamos con lo más difícil para obtener lo mejor, al menos para mí así fue, y me di

cuenta de que si devolvieran el tiempo no me arrepentiría de volver a trabajar con Ángel, mi Ángel.

Al cierre de parcial les cantamos a todos los niños una canción llamada “no me voy” y en serio sentí que me quedaba perfectamente por todo lo que había vivido el semestre completo y la frase de esa canción que me quedó marcada fue “a veces tuve miedo, pero aprendí a volar, hoy préstame tus alas que no quiero aterrizar” y así me di cuenta de por qué se llamaba Ángel.

Hoy en día regresé a esta institución por gusto para cumplir mi servicio constitucional, me he vuelto a encontrar a Ángel, pero ahora tengo acercamiento con varios chicos que se encuentran ahí, la verdad no me arrepiento de mi carrera y me encanta estar con esos alumnos. Todos tienen ese Ángel dentro que de verdad con solo verlos motivan y dan perseverancia a la vida y hacernos saber que nada es imposible para sonreír y estar bien, llenos de amor, llenos de alegría y llenos de pureza.

### **Aldair. Jessica Valeria Ruiz Vázquez**

Definitivamente una de las decisiones más importantes que tomarás en la vida es elegir la carrera que estudiarás, no es algo sencillo, ni que se toma a la ligera como lo hice yo, y así fue, en mi caso sólo elegí, y puse a prueba mi destino, pero qué más podía hacer, Educación Especial era lo único que llamaba mi atención, lo único que creí que era para mí, no puedo mentir y decir que jamás me arrepentí, al inicio tuve muchas dudas y ganas de dejarlo todo, pero es normal, supongo, es ese miedo que te da cuando te enfrentas a algo desconocido, cuando no sabes con exactitud qué pasará en tu futuro inmediato, afortunadamente no desistí y hoy me encuentro cursando ya el sexto semestre, aún me cuesta creerlo, sólo falta un año y habré concluido, qué rápido se pasó el tiempo, pero a lo que he escuchado, es normal que sientas que el tiempo pasa volando cuando haces lo que más te gusta y a mí mi carrera me apasiona. Hoy sé que jamás me arrepentiré de esa decisión que tome a la ligera, sin más ni menos.

La vida se basa en los momentos importantes que has tenido, esos que te marcan y que es imposible olvidarlos, Educación Especial me ha dado varios, me ha hecho ver

el verdadero valor de la vida, saber cuál es mi misión, esa, por la que es importante vivir.

El momento más importante que he tenido fue conocerlo, Aldair, gracias a él yo seguí estudiando, gracias a él desaparecieron mis dudas y miedos, él, es mi momento importante, el que me marcó y dejó una huella en mi vida que por nada dejaré que se borre, él es mi experiencia, mi motivación y mi mejor maestro.

Estaba en cuarto semestre cuando me asignaron su caso en el centro integral de rehabilitación APAC, la primera vez que lo vi, supe que no iba ser nada fácil y así fue, Aldair fue todo un reto, me costó mucho tiempo y esfuerzo lograr conocerlo, descifrar sus gestos, saber el motivo de su llanto, conocer y darme cuenta cuando algo no andaba bien, mediante sus gesto es de la manera que logra comunicarse, tiene pocos movimientos, tiene parálisis cerebral infantil, tiene baja visión y también tiene la mejor sonrisa que he visto.

Las primeras clases que compartimos, fueron en definitiva las más difíciles, lograba mantener su atención por mucho una hora, el resto se dormía, me sentía desmotivada y llegué a creer que no iba a lograr grandes avances en él, y la verdad es que cuando me asignaron el caso, tenía muchas expectativas, quería deshacer y hacer, sentí que lo podía todo, pero sinceramente no lo estaba tomando en cuenta a él, quería hacer lo mejor para mí, quería lograr la mayor calificación... afortunadamente me di cuenta que estaba por el camino equivocado, es de humanos reconocer tus errores pero es más importante aprender de ellos para no volverlos a cometer, desde ese momento mi prioridad fue él, todo giró en torno a Aldair.

Tuvimos muchos logros, avances que nunca imaginé, y sé que él tampoco, porque cuando logramos una posición prona (boca abajo) sin ayuda de nada, absolutamente nada, él comenzó a reírse sin parar, estaba feliz y yo estaba aún más, cuando lo vi así supe que él podía lograrlo todo, que la única barrera que tenía eran las personas que pensaban que no podía y yo en un inicio estaba ahí, siendo su barrera.

Al paso de los días Aldair se mostraba más feliz, le encantaba que le cantara, sólo con escuchar mi voz se reía, que raro ¿no? Tampoco yo puedo creer que a alguien le guste cómo canto, pero él era mi fan y yo le cantaba todos los días, con tal de verlo sonreír yo hacía de todo.

Llegó el momento en que lo conocía perfectamente y él me conocía a mí, logramos una conexión, y nos comunicábamos sin necesidad de palabras, sabía cuándo debía acomodarlo en su silla de ruedas, sabía alinear su columna para lograr una mejor respiración, se logró que comiera sin necesidad de masajes orofaciales, en terapia lograba hacer más movimientos, estaba más relajado, respondía mejor a las texturas, y estaba más atento, podría decir que le enseñé muchas pero la verdad es que él me enseñó cómo ayudarlo.

Él es mi mejor experiencia, él es mi momento cumbre, el que me marcó para siempre, gracias a él descubrí mi vocación, siempre le agradeceré por ser un excelente maestro, por seguir reconociéndome después de un año y por ser mi más grande motivación.

Yo no soy de las personas que se lo dejan todo a la suerte, de esas que piensan que llegas a la vida con un futuro planeado y que sólo lo debes cumplir, yo creo que el destino lo vas formando tú, con las oportunidades que la vida te da, con tus buenas o malas decisiones, tú eres el único responsable de tu éxitos o fracasos, yo tomé la mejor decisión, esa que me permitió conocerlo, acercarme a él, y quererlo, por él yo deje de ver la discapacidad como un obstáculo, yo no vi en él la discapacidad, vi a un joven de 18 años lleno de ganas de vivir, de luchar y soñar.

### **Mi experiencia. Estela Monserrat Salazar Alcantar**

Aproximadamente hace 4 años, tuve problemas de salud, por lo cual asistí al CREE, para las atenciones de rehabilitación física. En el cual pude percatar el tipo de población al que se dirigen y las áreas de atenciones.

Veía personas de edad adulta, personas con problemas motores y niños que iban a clases de regularización.

Pero lo que más me llenó de sentimiento, fue cuando vi en la sala de espera a una mamá con sus hijos gemelos, pero uno de ellos tenía una cara triste, lo cual me imaginé que tenía algún problema físico o discapacidad.

El rostro de ese niño me causo lágrimas, ya que por mi mente pasaban por qué la vida es así, unos niños tan pequeños e indefensos sufriendo a tan temprana edad.



El verlo a él y ver a más niños con discapacidad, me motivó a estudiar educación especial, para poder atender a este tipo de población y ayudar a la sociedad, pues casi no hay profesores con el don de servir a este tipo de personas.

Y fue así, por el cuál estoy aquí estudiando mi 6to semestre de Educación Especial. Puedo decir que la carrera me ha dejado un buen sabor de boca y que no me arrepiento de haber perdido mi otra carrera que estaba cursando, antes de salir diagnosticada con un problema físico.

He aprendido a trabajar y tratar a personas con discapacidad, así como también con personas que no la tienen y que es muy importante tener un buen vínculo con la familia de los alumnos, para poder tener un núcleo favorecedor para el alumno y saber tratar.

### **Mi experiencia. Dalia Cristina Sánchez Carrasco**

La carrera de Educación Especial me ha enseñado a ser una mejor persona día con día, he vivido momentos que me han marcado y los tengo siempre presentes, es por esto que hoy quiero compartirles mi experiencia que tuve la oportunidad de tener con un alumno de 3er grado de primaria, que me enseñó como salir adelante si te lo propones y a saber que estoy haciendo lo correcto.

Cuando entré a realizar mi servicio social como voluntaria en una escuela ubicada al sur de la ciudad de Colima, me sentí muy emocionada. Al entrar a esa escuela todo el personal y los alumnos me recibieron de una manera muy cordial brindándome el apoyo necesario siempre, ya que si tenía alguna duda me la aclaraban.

En ese lugar estuve de voluntaria un año completo en el cual viví y sigo viviendo experiencias que jamás olvidaré, ya que pude obtener nuevos aprendizajes gracias a las diversas situaciones por las que pasé cuando me encontraba en ese lugar, así también porque fue el primer acercamiento que pude tener respecto a la carrera que estoy estudiando.

Recuerdo que la primera vez que trabajé y apoyé a un alumno de manera directa, fue con un niño de 3er grado que presentaba discapacidad intelectual, con él trabajé apoyándolo en lecto-escritura, realizando actividades que lo ayudaran e impulsaran a

fortalecer el problema o debilidad que presentaba. Las actividades que trabajaba con el alumno, las llevaba a cabo con el apoyo de la maestra de grupo, ya que ella revisaba o me proporcionaba actividades para después trabajarlas con el alumno.

El alumno se encontraba en nivel de conceptualización pre silábico, debido a su discapacidad aún no había accedido a la lecto-escritura, por esta razón se encontraba por debajo de su grupo, a él le daba mucho trabajo relacionarse con sus compañeros ya que era un niño muy tímido, hoy en día se encuentra en 4to grado de primaria está próximo a terminar este grado y es un niño que ya se relaciona un poco más con sus compañeros.

El hoy ya es un alumno con un nivel de conceptualización alfabético, ya que logra escribir por él mismo palabras, aun con algunas omisiones de letras, pero a pesar de eso ya es un gran avance que ha presentado, también logra leer por sí mismo textos pequeños, esto me llena de satisfacción, porque sé que pude poner un granito de arena para que el niño pudiera acceder a la lecto-escritura y ser el niño que es ahora, él es trabajador, sociable, alegre e inteligente. Sé que aún falta mucho por trabajar para que el niño pueda desenvolverse y desarrollarse de manera normal en su escuela y con las personas con las que convive.

Darme cuenta que con mi apoyo hacia ese alumno, puede lograr poco a poco que el niño presentara un avance me llena de entusiasmo y satisfacción a lo que hago, ya que es una manera de aprender un poco más de mi alumno y que él aprenda de mí, esto hace que cada día me interese más en todo lo que he hecho, hasta el día de hoy y me apasione más por la carrera que estoy estudiando.

No me queda más que darle las gracias a ese niño de tan solo ocho años, que me ayudo a darme cuenta que estoy haciendo lo correcto y que esos niños con los que yo he trabajado y trabajo son quienes han sido mi impulso para seguir esforzando cada vez un poco más, con el fin tener mejores aprendizajes y así brindar mi apoyo a otros niños y niñas.

## **Mi primer contacto con un alumno con discapacidad en la institución APAC (parálisis cerebral). Daniel Sánchez Rincón**

Durante el trascurso de la licenciatura en cuarto grado nos impartieron una materia que teníamos que cubrir en la institución APAC, teníamos que ir de una a dos veces por alumno a la semana en equipos de dos a tres integrantes. La maestra me habló del alumno a grandes rasgos y cuando me presentaron al alumno que tenía que estar con él de monitor en el salón de clase me di cuenta que no era un niño, era un adulto de 43 años aproximadamente y mi perspectiva fue distinta porque creía que estaría con un niño. Comencé a trabajar con él y tenía miedo o mucha precaución al momento de hacer movimientos con él y darle el desayuno por que todo era nuevo para mí.

Es un alumno que no puede hablar por su discapacidad, yo estando a un lado de él en todo momento me sentía raro al hablarle y no recibir una respuesta por parte de él, claro sí me daba respuesta pero solo con miradas y gestos pero no era lo que yo esperaba, esto pasó durante un mes consecutivo al sentirme así, tenía que darle terapia física en ocasiones y de igual manera el miedo de hacer algún movimiento que lo lastimara sin consentimiento, y recaería en mí la culpa y el sentimiento que yo lo lastimé. Pasaron los días y aprendí el rol que se llevaba, a convivir con todos dentro de la institución y acostumbrarme a los horarios establecidos, me enseñaron a como trabajar con él en la clase al igual que en la terapia, así pasó el mes y sin darme cuenta yo hacía todo con naturaleza hablándole de que hice en la tarde del día de ayer, qué desayuné, etc. De durar 15 minutos en darle su desayuno ya lo hacía de 5 a 10 minutos como máximo, y sin darme cuenta ya en las sesiones de terapia ya estaba trabajando con él solo y haciendo distintos ejercicios, hablándole, explicándole qué es lo que iba a hacer para que tuviera conocimiento de sus extremidades y no tomarlo por sorpresa causándole un susto o un espasmo en ese momento ya que lo alteran un poco.

Había momentos que caía en la desesperación porque a veces no había sido mi día y llegaba con mal carácter, siendo seco y sin platicar con él, sin un tono de voz amigable y teniendo en mente que no era culpa de él al sentirme así tomaba conciencia y dejaba todo atrás para comenzar con él un buen día y disfrutara de mi compañía. A veces esto que me pasaba a mí de no llegar con buen carácter, a él era lo mismo, pero

siempre encontré la manera de hacerlo reír, captar su atención, etc. Y me lo agradecía con solo ver su respuesta ante todo. Me di la oportunidad de que me aceptara y yo aceptarlo y todo cambió, ya estábamos a más de la mitad del tiempo para acreditar la materia y al llegar en las mañanas a la institución mi alumno aun no llegaba porque su horario de llegada es 8:40 am, así que tenía media hora libre para acercarme con los alumnos y darles afecto, saludarlos, etc. Cuando llegó mi alumno me vio de lejos y sonrió, se reflejó un gesto de felicidad o agrado hacia mí algo que no esperaba y no creí que pasaría, no supe cómo reaccionar así que solo fui con él y lo saludé como todos los días que me tocaba con él, eso me dio más confianza en mi persona, que todo lo que había hecho ha dado respuesta y me hizo sentir muy bien. 2 meses antes de salir todos los alumnos de APAC que pueden hablar me gritaba... ¡MAESTRO DANIEL! Venga, me acercaba y me platicaban de todo un poco haciéndome sentir muy feliz de ello que me buscaban a mí para platicar y hacerlos reír y para cerrar con broche de oro llegaba mi alumno y esa sonrisa nunca faltaba a su llegada. Todo el trabajo en clase y en terapia el sonriendo prestándome atención, etc. Al final de la materia hicimos una fiesta, ese momento fue triste por las caras de los alumnos que no nos verían de nuevo y así paso, me despedí de él dándole un abrazo, diciéndole unas palabras.

Reflexioné cada día al que asistí a APAC y me di cuenta de los cambios que hubo en él, despierto todo el día, trabajábamos más cómodos en la clase, entendí sus gestos y sonidos que hacía, qué era un “sí” y un “no”, que le desagradaba y qué le gustaba.

Algo más bonito que pasó durante el tiempo que fui a APAC es que me tocó hacer mi servicio social universitario en el mismo lugar, al llegar ya no sentía la misma incomodidad y cuando me vieron los alumnos me llamaron por maestro diciéndome que cual era mi nombre porque se acordaban de mí, que ya había estado ahí, ese día no fue quien fue mi alumno preguntando si seguía asistiendo y me respondieron que sí. Al día siguiente llegó a clase, pero no me vio y yo de lejos le grite su nombre... “HÉCTOR” y su cara fue de sorpresa buscando quién le habló, me ubicó entre todos comenzando a reírse, eso fue más que una hermosa experiencia, ahora estoy con todos los alumnos un momento durante la clase de integración. Todas las mañanas me saludan, los saludo, etc. Creo que ha sido la experiencia que me ha marcado en toda

la carrera, porque trabajar con estos alumnos no es algo fácil de hacerlo. Estoy feliz de estar ahí.

Ahora sigo en esa institución dando mi servicio social constitucional donde los sentimientos y emociones están presentes, mis alumnos también ahora son amigos que me cuentan parte de su vida, yo los escucho y al igual yo les platico para que se sientan en confianza y entendidos.

Algo que no logro quitar de mi persona o la problemática que encuentro en esta experiencia que llevo aun en marcha son los problemas que llevan ellos en sus casas, se reflejan en sus caras, su aspecto, en todo y no puedo hacer nada porque los padres se ofenden y no logro intervenir.

Algo malo que me llevo siempre es eso, que me voy con el sentimiento de qué es lo que están pasando y no puedo hacer nada, tal vez sí, pero es un proceso que no logro intervenir por mi área y lo que realizo en la institución. Sé que es algo malo, pero me doy cuenta que sí me importa mucho lo que les pasa y que puedo hacer algo por ellos, pero no en este momento, ahora estoy aprendiendo a mediar mis sentimientos y lo que pasa en ese lugar dejarlo ahí y seguir con mis actividades al igual cuando llego a la institución dejar todo afuera.

### **Mi Experiencia Personal. Esther Elena Sánchez Vázquez**

En el transcurso de la licenciatura de Educación Especial, he tenido hermosas experiencias con diferentes alumnos, de hecho, el motivo por el cual elegí esta carrera fue por una amistad que tuve con una persona sorda, desde ahí sabía que quería esto para mi vida.

Sin embargo, una de las experiencias más significativas que tuve, fue cuando me tocó practicar con el alumno Abraham con diagnóstico de acondroplasia, en el Centro Integral de Rehabilitación IAP, APAC. El primer día que ingresé me encontraba ansiosa por conocer a mi alumno, sin embargo, cuando lo vi por primera vez me sorprendí, pero a la vez estaba emocionada por comenzar a trabajar con él a pesar de que estaba muy nerviosa ya que por su condición temía lastimar alguna parte de su cuerpo, ya que

para mí era difícil comunicarme con él, ya que no entendía lo que en ocasiones trataba de decirme.

En algunos días aprendí bastante rápido, pues la maestra de grupo tuvo que enseñarme muchísimas cosas, una de las cosas era el cómo aspirarlo que era uno de mis principales miedos, sin embargo, la maestra me explicó que no lastimaba al alumno por ningún motivo y tuve la dicha de aspirarlo por primera vez, y ya después lo hacía sin ninguna dificultad.

Otra de mi experiencia con el alumno fue darle terapia, siempre tenía que abrazarlo como bebé, y con mucho cuidado lo colocaba en la colchoneta cuidando mucho su cabeza, en la clase aprendí a como realizar los movimientos, siempre recibiendo indicaciones de la terapeuta, así como a subirlo al estabilizador pues este proceso fue más tardado en aprender ya que siempre recibía apoyo por parte de alguna maestra.

Posteriormente poco a poco logré comunicarme con el bello Abraham, pues la maestra de grupo me fue enseñando las palabras que pronunciaba por medio de sonidos, ya que por su traqueotomía en sí no le permitía tener voz, así que como ya contaba con ese conocimiento pude darme cuenta de las necesidades del alumno cuando las requería.

Así también tuve la oportunidad de realizar planeaciones individualizadas y adaptadas al alumno para mejorar su condición motriz, ya que su brazo izquierdo es inmóvil, también ayudarlo en su lenguaje para que aprenda a decir más palabras y a su enderezamiento de tronco.

Finalmente me llevo buenos aprendizajes del alumno y bonitos recuerdos, me siento muy contenta porque uno de los avances que se logró con el alumno es que tuvo un poco de movimiento en el brazo izquierdo y también logró mantenerse sentado sin apoyo, por un periodo corto de tiempo, así mismo me siento agradecida con los padres del alumno, ya que siempre tuvieron accesibilidad hacia mis respectivas dudas con el alumno y por el gran apoyo que me brindaron para llevar a cabo mi práctica con su hijo.

## **Mi Experiencia. Diana Joselin Solorio Collás**

Cuando decidí que quería estudiar la Lic. En educación Especial, jamás en mi vida había conocido o convivido con alguna persona con discapacidad, pero decidí intentarlo ya que la carrera me llamaba mucho la atención. Así que este espacio lo dedicare a relatar lo que fue mi primera experiencia con personas con discapacidad.

Todo comenzó en segundo semestre de mi carrera, pues había decidido que quería acreditar mi servicio social universitario ofreciéndome como voluntaria, el lugar al que fui junto con otras dos amigas y compañeras se llama “Mira por la vida I.A.P” (lugar en el cual ahora hago mi servicio social constitucional, es una escuela que acepta personas con discapacidad intelectual.

El primer día de mi asistencia en esa institución, estaba muy nerviosa pues no sabía si iba a ser aceptada de la mejor manera por los alumnos que asisten ahí. Para mi sorpresa todos los alumnos eran adultos el más joven de 17 y el más grande de 60 años, eso yo no lo esperaba pues yo me imaginaba que serían niños, aun así, todos resultaron ser muy agradables tanto los alumnos como la maestra y la directora, rápidamente me pude acostumbrar a su metodología de trabajo, las maestras nos abrieron las puertas y su confianza al dejar que yo y mis compañeras implementáramos nuestras propias actividades con el grupo, lo cual resulto muy divertido. Y resulto muy fácil encariñarse con todos, algo que también me sorprendió es lo fácil que los alumnos se adaptaron a nuestra nueva presencia llamándonos “maestra”.

Aunque no todo iba “color rosa” había ocasiones en la que los estudiantes simplemente no querían trabajar y era realmente difícil lograr que cooperaran, la única forma de lograrlo era motivar al alumno mostrándole lo divertido que podía ser la actividad, mas no siempre funcionaba.

Sin embargo, el trabajo ahí es muy divertido y todos los días los alumnos me sorprendían con cosas, ideas, comentarios, pensamientos, etc....

## **Mi experiencia en Educación Especial. Samuel Solorio Guerrero**

Las experiencias que he tenido en el transcurso de mi carrera en relación a la Educación Especial han sido muchas, pero sin duda alguna la que ha tenido mayor significado para mí es cuando comencé a trabajar en ALBATROS, ya que es una institución privada que atiende a niños con diferentes discapacidades y fue en ese momento cuando comencé a tener un acercamiento más fuerte con niños con alguna discapacidad.

Este trabajo me ha dado la oportunidad no solo de relacionarme con niños con diferentes discapacidades si no también me ha dado la oportunidad de conocer a diferentes personas, las cuales tienen muchos años trabajando en el área de educación especial y tienen una mayor experiencia en el trabajo con los niños, lo cual ha sido de mucha ayuda para mí ya que a través de sus experiencias laborales he aprendido diferentes cosas que he podido aplicar en el transcurso de mi vida laboral en dicha institución y en los trabajos que realizo para mi carrera.

Otro de los aspectos de los que me he percatado durante mi trabajo en esta institución es que la mayoría de los alumnos que asisten son de bajos recursos, pero cuentan con el apoyo de la institución y los maestros que laboran en la misma, ya que buscan la manera de conseguir apoyos para solventar los gastos que se generan, para que así los niños no dejen de acudir y muestren avances más significativos y puedan tener una vida más plena y ser integrados a la sociedad.

En lo personal puedo decir que el área que más me ha gustado trabajar en esta institución es el área de PETO, ya que es un programa que se basa en trabajar el área motora de los alumnos que presentan dificultades en la misma.

En esta área me tocó vivir una experiencia de mucho aprendizaje, ya que me tocó trabajar con un joven de 30 años de edad, el cual presenta un cuadro de paraplejía resultado de un accidente automovilístico. Este joven presenta parálisis en todo su cuerpo, pero en lo que se refiere a lo cognitivo no presenta daño alguno, ya que es consciente de lo que pasa a su alrededor, pero no puede comunicarse. Lo que me llama la atención de la historia de este joven es que a pesar de la discapacidad que adquirió por su accidente, no pierde las ganas de salir adelante y trata de comunicarse, pero no logra hacerlo.



En lo personal creo que esta experiencia de vida me ha enseñado mucho, ya que me he aprendido a ver la vida de una manera distinta a ser más positivo y no ponerme trabas negativas en cada una de las situaciones que se me presenten en el transcurso de mi vida.

### **Él: Alguien más en mi vida. Jazmin Elizabeth Soto Carrazco**

Esta primera vez, sentí que sería el momento más difícil de mi vida, jamás había trabajado con una persona que se encontrara en esta situación, sobre todo me sentía insegura porque pensaba que no contaba con las herramientas necesarias para atender su caso, no sabía que tan difícil podría ser para mí, pero al final de todo confiaba en mí y en la gran cantidad de conocimientos que me brindaron mis profesores, me armé de valor y me olvidé todos los sentimientos encontrados que había sentido anteriormente. Puse en marcha mi objetivo, el cual era mejorar la calidad de vida en mi alumno (al cuál aun no conocía), comencé a indagar sobre la discapacidad que presentaba y fue allí cuando me di cuenta de que no iba a ser tan difícil.

Después de algunos días de frustración, al fin se llegó la hora, por primera vez conocí a la institución de APAC, una institución que abrió sus puertas a todos los alumnos de la Facultad de Ciencias de la Educación, con el fin de brindar una mejor atención a su alumnado. Un alumnado dispuesto a aprender nuevas cosas y compartir con nosotros un poquito de su vida, que hasta ahora me ha servido de mucho para saber entender y atender sus necesidades prioritarias.

Se llegó la hora de que los niños ingresaran a la institución y justo en ese momento arribó mi alumno, un niño con una gran alegría, capaz de animarle el día a cualquiera y con una sonrisa brillante que me dio la seguridad que necesitaba en mí. Él, es el tipo de niño que te recibe con los brazos abiertos, dispuesto a conocerte y, sobre todo, a darte la oportunidad de que tú lo conozcas a él y aprendas de todo lo que él ha vivido.

Ahora les hablaré de una de las habilidades que presentaba mi alumno, en aquel tiempo, él era un alumno de 16 años con Parálisis Cerebral Espástica, el cual solo respondía a cuestionamientos mediante un “sí” (levantando su mano derecha) o un

“no” (levantando su mano izquierda), además, le agradaba mucho trabajar con material auditivo y concreto.

También, sabía identificar los números del uno al siete en libros, periódicos y revistas, reconocía todos los colores y en cuanto a las figuras geométricas tenía un gran dominio con el triángulo, círculo y cuadrado, y sabía identificarlos en los materiales que se encontraran a su alrededor, por ejemplo: sabía que la ventana de su salón tenía la figura de un cuadrado.

En cuanto a motricidad, no presentaba control de cabeza, no había la palma de sus manos para poder tomar objetos (porque no le gustaba entregar sus manos para trabajar) y presentaba contracturas en muñecas, rodilla derecha y cadera.

Poco a poco y con mucho esfuerzo se fue mejorando la actitud de mi alumno (pues era muy distraído), comencé a organizar mis planeaciones dirigidas únicamente a él y fue allí donde se comenzó a notar el cambio, sus periodos de atención fueron más prolongados, pues principalmente se trabajó con material concreto y auditivo y gracias a esto se volvió más interactivo.

Con el paso del tiempo se fueron viendo los avances, los cuales fueron unos pocos, pero sin duda tuvieron un gran impacto tanto en la vida de nuestro alumno como en la de su familia. Los avances fueron los siguientes:

- Comenzó a responder con un “si” o “no” de manera más oral.
- Proporcionó las manos para trabajar.
- Mostró más control de cabeza.
- Mantiene abierta la palma de la mano por más tiempo para poder tomar los objetos.
- Logró poner atención durante más tiempo.

En fin, a pesar de haber sido un trabajo muy duro, me retiré muy satisfecha porque sin duda alguna, el convivir con esta gran persona tuvo un gran impacto en mí, nunca olvidaré esa enorme sonrisa que me alegró todos y cada uno de los días que pasé a su lado y al de su familia, la cual nos abrió sus puertas y nos brindó total confianza y por lo cual estoy muy agradecida.

Nunca dejaré de pensar en este gran alumno, por para mí fue lo mejor que me ha podido pasar en la vida y la mejor experiencia que he vivido muy digna de compartir.

## **Experiencia. Karewi Montserrat Vázquez Barreto**

“Todos somos genios, pero si juzgas a un pez por su habilidad para trepar árboles, vivirá toda su vida pensando que es un inútil”

Albert Einstein

Existe una diversidad magna de maneras de aprender y la mayor arma que educación especial me brindó es la información adecuada para comprender que cada uno de nosotros como seres pensantes somos únicos y poseemos características específicas y que en el aprendizaje no solo influyen las particularidades de nuestro ser, sino que gran parte va estrechamente ligado al entorno en el que nos desenvolvemos.

El primer fruto que considero un éxito de mi formación como licenciada en educación especial es el haber ayudado a un adulto de 57 años que abandonó la educación escolarizada a edad temprana, con la elección cuidadosa de algunos de los conocimientos que la licenciatura me ha brindado puse en marcha el plan de trabajo, al principio creí que sería sencillo pero con esa experiencia llego a la conclusión de que ningún trabajo es fácil, pero el hecho de poder ayudar con lo que es tu pasión es un motivante grandísimo y estimulante excelente.

El proceso fue difícil puesto que entre la vergüenza del señor, que generaba una ola de inseguridades en las actividades, el buscar una manera sencilla y no aburrida de ayudarlo, mi trabajo y la escuela y sus tareas tenía que sacar tiempo de las noches que eran para descansar.

Se facilitó todo cuando aquella persona que trataba de ayudar comprendió que el hecho de querer aprender y superarse no era situación de vergüenza, sino por el contrario era de orgullo. Los conocimientos que tiene del mundo daban mucho campo para poder explicarle todo y le brindaban la facilidad de comprensión.

En este proceso comprendí que las emociones están estrechamente relacionadas con el aprendizaje, que una negativa al aprendizaje se ve detenido por una enorme barrera que solo es capaz de quitarla su mismo dueño, no solo afecta el hecho de cómo ve un maestro al estudiante, sino la percepción que tiene este de sí mismo.

Satisfacción es lo que siento al ver como mi carrera de verdad puede ofrecer frutos a mí como maestra, brindándome plenitud ante mis trabajos y sus resultados, y

cómo demás personas pueden salir beneficiados por mi conocimiento. Excelentes conocimientos me brinda la carrera y mis excelsos maestros, magnificas experiencias me brinda mi conocimiento, y momentos de éxtasis me regalan las experiencias.

### **Mi experiencia exitosa. María Concepción Velázquez Ayala**

Estar en educación especial es una gran experiencia, ya que más que nada al principio yo no quería esta carrera, no sabía muy bien que era lo que me hacía feliz si estar en gastronomía o derecho, me apasionan mucho lo que es gastronomía es una de las cosas que me encantan en la vida, pero por cosas del destino no puede convencer a mi familia de esa carrera, otra de las cosas que me fascinan es la carrera de derecho, mi familia quería que yo fuera una abogada pero me entró el orgullo porque no me apoyaron con mi primera decisión al elegir mi carrera y dije esta carrera no, después de pensarlo, recordé que una tía estaba trabajando en una institución en educación especial, así que decidí probar por la carrera de educación especial, yo ya había tenido contacto con personas con discapacidad, porque cuando estaba pequeña le ayudaba a mi tía a darle de comer y leerle cuentos a mi primo que tenía parálisis cerebral.

Cuando entre a la carrera de Educación Especial, no estaba conforme con mi decisión que tome, ya que escuchaba las experiencias de mis demás compañeros y era como que si algo me dijera, ¿Qué estás haciendo aquí?, ¿En verdad esto es lo que tú realmente quieres?, con el paso de los días y las materias que iba tomando empezaba a gustarme la carrera, pero no me llenaba del todo, no sentía esa pasión por hacer las cosas, cuando entramos a 4 semestre de la carrera, hicimos una práctica en una institución privada para niños con parálisis cerebral, me toco trabajar con un niño que era el que tenía la mayor severidad de parálisis, las maestras me decían que era el caso más difícil y severo que se encontraba en la institución y sinceramente a mí me decepciono mucho, pero pensé es un gran reto trabajar con el día a día, al principio era un poco complicado por hacer terapias con el porqué no me lo permitía o tenía miedo de lastimarlo pero con la práctica sabía que movimientos hacerle, ni como agarrarlo, al momento que empezamos hacer planeaciones de acuerdo a las

necesidades de Yandel fue un reto grandísimo ya que teníamos que priorizar sus necesidades.

Debo de admitir que si me costaba un poco de trabajo en pensar qué actividades eran las adecuadas para él y me desanimaba un poco al no ver resultados significativos como a los de mis compañeros, ya que sus alumnos le daban resultados que rápido se podían apreciar, así fue como semana a semana, fui trabajando con Yandel, trabajos de estimulación, cada mañana pensaba que actividades iba hacer para que Yandel me diera una respuesta, al momento de trabajar con él un día normal, empezamos con ejercicios de relajación de músculos, para que bajara su tono muscular, lo pude poner derecho en su silla, y sus brazos completamente extendidos, lo cual nunca lo podía lograr porque siempre los doblaba, ese día empezó a tener significado para mí toda la carrera, por cosas tan pequeñas que puedas lograr, y saber que con tu ayuda los niños pueden lograr cosas tan pequeñas pero tan significantes, me da motivación de día a día, levantarme para seguir.

Es una de las experiencias que ha tenido un gran significado para mí, porque la verdad yo no quería esta carrera, pero con el paso del tiempo, las clases y las prácticas, no solo con Yandel, también con más niños con los que hemos tratado durante la carrera, me han ayudado a entender lo que en verdad quiero en mi vida, que quiero ser maestra, que puedo ayudar al aprendizaje de los niños, que puedo hacer más por ellos y sobre todo esta carrera me ha hecho crecer como persona, como ser humano, ver la vida de diferente forma y estoy muy agradecida con eso.

### **Mi experiencia. Mariana Vergara Mendoza**

Hoy le contaré mi historia, mi experiencia la cual hoy en día sigue construyéndose. Por la mañana laboro en el INEA en un programa llamado “jóvenes por un México alfabetizado”, participo como asesora de aquellos que desean aprender y superarse, terminando su educación básica.

Ahora cuento con 5 alumnos, entre ellos esta Laura, una joven de 16 años con discapacidad intelectual leve, ella cursa conmigo materias de secundaria, fue canalizada conmigo por su condición y porque no aprobó uno de los exámenes. Cuando conocí a

Laura vi que era una chica tímida, temerosa, insegura pero dispuesta por aprender; con el paso de los días fue abriéndose un poco más conmigo, comenzó a hacerme plática, contarme cómo le fue en el día y cómo le iba con su familia fue ahí donde de verdad conocí a Laura, me di cuenta que su inseguridad era causada por críticas que la sociedad le hacía, dejó la secundaria por el bullying que le hacían tanto alumnos como maestros, supe que solo vive con su mamá y hermano menor, su padre vive con otra señora, y su madre con otro señor, que su hermano menor es de otro padre distinto y que su hermano mayor abandonó la casa desde muy joven, por lo tanto concluí que venía de una familia disfuncional; comentó que tenía el apoyo de su mamá para que ella siguiera estudiando, su mamá no terminó la primaria lo cual ejerce un punto de presión para Laura puesto que ella quiere superarse.

Llegue a tratar a su mamá, una señora humilde, y pendiente de sus hijos, de mano dura y firme; también conocí a su madrastra quien se interesa mucho porque Laura aprenda pero al igual que su padre no comprenden que tenga una discapacidad y no puede ir a la par de los jóvenes de su edad, ellos creían que se aliviaría como si fuese una enfermedad; en una ocasión donde me reuní con su madrastra logramos tocar todos estos puntos, donde se le explicó la condición de vida de Laura, donde hablamos sobre cómo sería su desempeño y a qué ritmo debíamos ir, donde le expliqué que todo aprendizaje lleva un orden y un proceso, después de platicar por algunas horas la señora logró entenderlo y se comprometió en hacérselo ver a su marido (el padre de Laura) pero a la fecha no he tenido ningún contacto con ellos desde aquella plática, pero a la vez Laura ya no me ha comentado que en casa de su padre le hagan algún tipo de presión por que aprenda, así que me da a suponer que lograron entender que es lo que tiene Laura.

Al paso de algunas semanas, llegué a conocer a la verdadera Laura, aumentó su confianza, ya saluda y se despide de los demás, entiende más rápido las cosas, y entabló un círculo de confianza y cariño con sus compañeros, pero aún se ve a sí misma como “tonta e incapaz”, hemos estado trabajando en ello, mediante reflexiones, trabajos en equipo, cartas de sus compañeros, exposiciones sobre los valores, haciéndole ver todo en lo que es buena y hábil y eliminando todo en lo que no es 100% capaz; pero esto tuvo un impacto negativo en ella coadyuvado con los problemas en el hogar que presenta en estos momentos a tal grado que siente envidian

cuando algún compañero avanza más rápido que ella y miente sobre aquella persona, se volvió un tanto egocentrista y grosera con su mamá y en ocasiones conmigo, lo que me llevó a cambiar mi actitud y ser más firme con ella; dejó de agredirme a mí, pero comenzó a atacar a una de sus compañeras, llegó a inventar cosas de ella y a dejarle de hablar siendo ella una de sus mejores amigas. Es aquí donde su mamá aparece y comenta de su viva voz que “ella sobreprotege a Laura y no dejará que le hagan daño, que no le importa si a ella le contesta feo, pero los demás no la deben de tratar mal aun a pesar de que ella lo haga” con este comentario, vi que el problema de Laura viene desde la actitud de su mamá donde he presenciado que de un momento a otro está siendo grosera con ella y pasa a estar siendo la madre más cariñosa, sin darse cuenta del daño que le hace al permitirle muchas de sus actitudes. Decidí hablar con la señora y ver qué se podía mejorar, hablamos y seguía en la misma posición escudándose en sus escasos estudios, en su pobreza y su falta de conocimiento, contestando yo que el dinero no es lo más importante en la familia si no la unión, ella prometió cambiar su actitud con Laura y con las personas que la rodeaban, y yo por mi parte me comprometí a conseguirle una beca para que no falte a clases, y tenga un apoyo económico. Afortunadamente sí se logró la beca y el apoyo para Laura y su familia.

Pero por comentarios que logré escuchar dentro del salón, me di cuenta que ese dinero estaba siendo destinado a otros gastos y no a la educación de Laura, seguía faltando a clases ya que no tenía para el transporte, llegué a darle dinero para que asistiera y aun así no lo hacía, seguía retándome y negando cuando le corregía algún error; hoy en día la señora no regaña a su hija en frente de mí pero lo hace por teléfono y se logra escuchar todo; me satisface saber que al menos Laura ya no se ve a sí misma como una persona que no vale, y que ya tenga más confianza en sí misma y para dirigirse con los demás, aunque en ocasiones le cueste un poco de trabajo, también me da orgullo saber que logre concientizar a la población del INEA en el círculo donde trabajo para que comprendan que existen diferentes ritmos de aprendizaje, ellos lo sabían pero no sabían qué hacer ante ello, me da gusto saber que gracias a Laura y otras alumnas que tengo todos lograron ver que es posible enseñar a personas con discapacidad y más allá de eso que vieran que todos tenemos capacidades diferentes, me da gusto saber que logré cambiar la forma de pensar del padre y su madrastra y

lograran entender que la discapacidad no es una enfermedad que con la práctica se cura si no que lo que se debe de hacer es disminuir las barreras existentes, y dar todo el apoyo emocional y de todo tipo a su hija.

Hoy en día Laura aprobó uno de sus exámenes, se ve más motivada gracias a ello, pero aun presenta limitantes económicas que no la permiten asistir todos los días a clases, lo que se decidió hacer ante esto fue que cuando no pudiera asistir me avisara y darle la tarea y trabajos por WhatsApp, ya que tiene acceso a este y puede ser utilizado como medio de enseñanza, así es como logro monitorearla inclusive cuando no está en el salón. Debemos de aprovechar los medios que se nos presentan y buscar soluciones, y no simplemente decir ya no le di clase porque no vino, es nuestra responsabilidad estar al pendiente del alumno cuando este tiene todas las ganas de aprender y de superarse.

### **Mi experiencia. Diana Gabriela Vizcaíno Aguirre**

Yo me decidí por estudiar esta carrera, porque cuando me encontraba cursando el 3er año de prepa, tuve un maestro que parte de la acreditación de su materia, era asistir a lugares de ayuda como asilos, casa hogares e instituciones para personas con discapacidad; cada vez que yo visitaba esos lugares y aportaba un poquito de ayuda a las personas yo me sentía muy feliz, satisfecha conmigo misma de ver esas sonrisas en sus rostros, cada que ocupaban de mí, yo siempre trabajaba con el corazón y el aprendizaje era mutuo. Estas acciones me cambiaron la forma de ver la vida y los problemas, todo cambiaba dentro de mí mis emociones, mi actitud y siempre trataba de desarrollar mejores habilidades y dar lo mejor para que el ambiente de trabajo fuera agradable y de la mejor manera posible.

Gracias a esa satisfactoria experiencia que tuve durante un periodo en el bachillerato, me di la oportunidad de elegir la licenciatura en Educación Especial y considero que es una de las mejores elecciones en mi vida. Durante todo el transcurso ha sido un trabajo muy agradable e interesante, pero también de mucho esfuerzo ya que ahora no solo veo la parte de apoyo en lo emocional si no también en la parte didáctica, se me han presentado distintas circunstancias difíciles, pero con ayuda de



estas mismas personas con NEE mi forma de actuar y ver las cosas es de una manera positiva.

Si estuviera en tiempo de seleccionar mi carrera, optaría nuevamente por esta licenciatura, en ella trabajo con el corazón aprendo una cosa nueva todos los días y mi visión es positiva en cualquier situación.

### **Mi experiencia personal. Jenifer Concepción Yahuaca Sandoval**

Todo comenzó con dos tíos que tengo que son de Manzanillo que tienen discapacidad auditiva. Yo estaba muy chica de edad iba en la primaria tenía como diez años aproximadamente llegaron de visita a la casa de mi abuelita fue la primera vez que los conocí ya que como son de Manzanillo no tenemos mucha comunicación con ellos, yo no tenía experiencia ni sabía sobre la discapacidad auditiva y no sabía por qué se comunicaban por lengua de señas, como le hacían para aprender esa lengua, las hermanas de mi mamá no sabían expresarse muy bien y en ocasiones no le entendían a lo que querían decir mis tíos y ellos se burlaban al ver que no les entendían y que les contestaban con cualquier cosa. Yo al ver como movían sus manos tan rápido porque tenían mucha agilidad para hacerlo me sorprendía mucho, pero a la vez me gustaba porque para mí eso era nuevo, incluso la primera palabra que aprendí a decir en lengua de señas fue casa con tan solo ver lo que hacían, y como movían las manos para decir esa palabra.

Mis tíos de Manzanillo ya sabían escribir y leer y para mi familia se les hacía más fácil escribirlo y contestarle por ese medio ya que así entendían mejor, mis tíos también les contestaban escribiendo, aunque escribían palabras incompletas, pero para uno que sabe leer pues solo es cuestión de completarle para saber qué era lo que querían decir.

Así fue como comenzó mi pensamiento en querer estudiar para maestra. Al principio quería estudiar para maestra de preescolar porque me encanta convivir con los niños más chicos, jugar y divertirme junto con ellos mientras les iba enseñando cosas nuevas, en cada parte que hacíamos.

Cuando llegué a la facultad tenía mucha duda de saber qué podría estudiar en realidad ya que muchas personas me decían que para educación preescolar ya no había tantas plazas para poder trabajar y ahí comenzó mi gran duda de qué podría estudiar.

Mi hermano el más grande me comentó que por qué no estudiaba pedagogía porque se basaba en la mayoría de las áreas y podía trabajar en diferentes partes, mientras tanto en educación solo sería en un área y hay más oportunidad de trabajo.

Comenzó mucho mi duda ya que pensaba cada rato de lo que estudiaría ese era mi gran dilema todos los días ya que ya teníamos que tener una propuesta para que los maestros del bachillerato nos apoyaran en el gran paso que daríamos para nuestra vida ya que si quedábamos en la carrera que queríamos eso seríamos por el resto de nuestras vidas.

Empecé a investigar sobre las carreras que me llamaban la atención ya que eran varias, pero no me decidí cual escoger así pasó una semana de estar pensando. En cada momento preguntaba mucho a las personas de mayor conocimiento ya que ellos eran los que sabían más sobre estos temas.

Había 4 personas de mi salón la cual querían estudiar para maestra la cual estábamos en equipos, un día la maestra me llamó para hablar conmigo y me dijo que por qué no investigaba acerca de la educación especial en la Universidad de Colima en la cual le dije que yo no sabía sobre esa carrera y me dijo que existía esa carrera, que ella era especialista en esa área.

Al llegar a casa me dediqué a investigar sobre la carrera de educación especial la cual me dijo mi hermano que era buena opción la carrera y más porque era de la Universidad de Colima donde son más dedicados los maestros para enseñar.

Le comenté a uno de mis tíos que trabaja en la Universidad de Colima la cual también me dijo que era buena opción ya que tenía más posibilidad de quedar ya que venía de bachillerato de la Universidad y si entraba al ISENCO era menos la posibilidad de quedar ya que ellos también les dan más prioridad a sus alumnos.

Investigué sobre esta carrera en la Universidad de Colima sobre las áreas que contenía y con qué laboratorios contaba esta universidad hicimos proyectos de investigación sobre las carreras que escogimos todos los alumnos, cuánto pagaban aproximadamente, si había empleo o no y así nos tomamos varios días para la investigación de las carreras.

Conversábamos todo el equipo sobre las escuelas cuando estábamos investigando nos dimos cuenta que el ISENCO no abriría la carrera de educación especial y la única opción era la Universidad de Colima así que no teníamos mucho a donde escoger como diferentes escuelas, también estuvimos investigando acerca del Teletón cuales eran los requisitos, pero nos comentaron que el teletón tenía su propia escuela.

Los profesores del bachillerato en el que estaba nos apoyaban en todo lo que necesitábamos y una de las maestras nos decía que nunca dejáramos de luchar por lo que queríamos y por lo que nos apasionaba hacer, que si en realidad queríamos estudiar la carrera de educación especial siguiéramos así ya que eran muy pocas las personas que estaban ahí por vocación, ya que con los niños con NEE se necesitaba mucha paciencia y que si no la teníamos no tenía caso que estuviéramos ahí al tanto de los alumnos porque las cosas las haríamos de la peor manera y que así no tenía sentido enseñar y más a ellos .

*COMPENDIO DE EXPERIENCIAS*  
UNIVERSIDAD DE COLIMA  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN ESPECIAL  
GENERACIÓN 2013-2017  
Julio, 2017